



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Especialidad en Docencia Universitaria

El camino para ser docente

AUTORA

Cristina Micaela Pozo Galán

DIRECTORA

Cindy Tatiana López Orellana

Cuenca - Ecuador

2022

EL CAMINO PARA SER DOCENTE

DEDICATORIA

A mi mamá, sin ella esto no sería posible.

AGRADECIMIENTO

Le agradezco enormemente a toda mi familia por su comprensión y el apoyo hasta el día de hoy, a mi novio por ser mi roca, y a mi docente por ser mi guía.

RESUMEN

El presente texto paralelo recoge aprendizajes y experiencias de la autora en su camino a convertirse en educadora. Se encuentra dividido en dos módulos, el primero, “la enseñanza en la universidad”, introduce términos fundamentales como aprendizaje significativo e interaprendizaje y pone de manifiesto herramientas pedagógicas como educación alternativa, instancias y prácticas de aprendizaje, tratamiento del contenido, evaluación y validación. En el segundo módulo, llamado “el aprendizaje en la universidad”, se analizan fundamentalmente las formas de comunicarse con los jóvenes, estrategias de comunicación y los caminos del aprendizaje. Recordemos que el docente aprende a cada paso con sus estudiantes.

Palabras clave: aprendizaje significativo, docencia universitaria, educación alternativa, estrategias pedagógicas, TICs.

ABSTRACT

This parallel text collects the learning and experiences of the author on her way to becoming an educator. It is divided into two modules. The first, "teaching at the university," introduces fundamental terms such as meaningful learning and inter-learning and highlights pedagogical tools such as alternative education, learning instances, practices, content treatment, evaluation, and validation. The second module, called "learning at the university," fundamentally analyzes the ways of communicating with young people, communication strategies, and learning paths. Let us remember that the teacher learns at every step with his students.

Keywords: significant learning, university teaching, alternative education, pedagogical strategies, ICTs.



ÍNDICE

DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTO	4
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
ÍNDICE	7
ÍNDICE DE FIGURAS	9
ÍNDICE DE TABLAS	14
INTRODUCCIÓN	15
MÓDULO 1	16
Mediación pedagógica	17
Umbral pedagógico	18
Comunicabilidad	20
El aprendizaje con los educadores	20
Los escenarios desde los cuales se produce la mediación	21
Mediar desde la cultura	21
Mediar desde el currículum	23
Funciones del currículum:	24
Responsabilidades inmersas en el currículum:	24
Una educación alternativa	27
Los contextos de la Universidad	27
La universidad en su contexto histórico	27
La universidad en sí misma	29
La universidad y su relación con otras instituciones	30
La universidad y su relación con la sociedad	30
Las alternativas	32
Educar para la incertidumbre	33
Educar para gozar de la vida	35
Educar para la significación	36
Educar para la expresión	37
Educar para convivir	38
Educar para apropiarse de la historia y la cultura	38
Las instancias de aprendizaje	40
El aprendizaje	40
Las instancias de aprendizaje	41
Tratamiento del contenido	45
La importancia del conocimiento	45
Visión global	45

Tratamiento del contenido	46
Estrategia de entrada	47
Estrategias de desarrollo	48
Estrategias de cierre	49
Estrategias de lenguaje	50
Las prácticas de aprendizaje	52
La práctica, el hacer	52
El conocimiento, los saberes	52
El mapa de prácticas	53
Diseñar las prácticas	54
Prácticas de aprendizaje	55
Prácticas de significación	56
Prácticas de prospección	57
Prácticas de observación	57
Prácticas de interacción	58
Prácticas de reflexión sobre e contexto	58
Prácticas de aplicación	58
Prácticas de inventiva	58
Para salir de la inhibición discursiva	59
La evaluación	60
El valor que tiene la evaluación	60
El proyecto educativo	62
Los ejes básicos de la educación	63
El saber	63
El saber hacer	65
Saber hacer en el logro de productos	66
Saber ser en las relaciones	67
El ejercicio de evaluar	68
La validación, el paso fundamental	73
Los tipos de validación	74
Lo que se busca validar	75
La manera de validar	76
Los puntos fundamentales del momento de validación	77
Criterios de validación	78
MÓDULO 2	80
En torno a la labor educativa con la juventud	81
Los estudiantes y la percepción que se tiene de ellos	81
El valor que tienen los estudiantes	82
El discurso identitario	82
La virtualidad	84
Los caminos del sinsentido	87

Los caminos alternativos	89
Escuchemos a los jóvenes	91
Búsquedas de soluciones a la violencia cotidiana	95
La violencia en la universidad	95
La forma educa	98
Acercarnos al discurso del espectáculo	101
Caminos del aprendizaje	107
Una experiencia pedagógica con sentido	107
Construirnos todos en el acto educativo	107
El condicionamiento y su asociación con los estímulos	108
Las teorías mediacionales	110
Teoría de campo	110
La psicología genético-conductual	111
El aprendizaje significativo	112
Constructivismo	112
El conectivismo	113
Aprender de manera significativa	115
Los 7 saberes necesarios en el aprendizaje	116
Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva	120
Mediar en las relaciones presenciales	120
Aprender de manera activa	124
Alternativas para el aprendizaje en la universidad	125
El laboratorio	125
El seminario	127
Análisis de casos	127
Resolución de problemas	128
TICS	130
Paquete de Google drive	131
Los entornos educativos virtuales	131
Materiales audiovisuales	132
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	137

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	17
Figura 2.....	18
Figura 3.....	19
Figura 4.....	20
Figura 5.....	21
Figura 6.....	22
Figura 7.....	23
Figura 8.....	27
Figura 9.....	27
Figura 10.....	28
Figura 11.....	29
Figura 12.....	30
Figura 13.....	31
Figura 14.....	32
Figura 15.....	33
Figura 16.....	34
Figura 17.....	35
Figura 18.....	36
Figura 19.....	37
Figura 20.....	38
Figura 21.....	38
Figura 22.....	40
Figura 23.....	41
Figura 24.....	42
Figura 25.....	45
Figura 26.....	45
Figura 27.....	46
Figura 28.....	46
Figura 29.....	47
Figura 30.....	48
Figura 31.....	48
Figura 32.....	49
Figura 33.....	50
Figura 34.....	52
Figura 35.....	52
Figura 36.....	53

Figura 37.....	56
Figura 38.....	56
Figura 39.....	57
Figura 40.....	58
Figura 41.....	60
Figura 42.....	62
Figura 43.....	63
Figura 44.....	64
Figura 45.....	65
Figura 46.....	66
Figura 47.....	67
Figura 48.....	67
Figura 49.....	68
Figura 50.....	69
Figura 51.....	73
Figura 52.....	74
Figura 53.....	75
Figura 54.....	76
Figura 55.....	77
Figura 56.....	81
Figura 57.....	81
Figura 58.....	82
Figura 59.....	82
Figura 60.....	83
Figura 61.....	83
Figura 62.....	84
Figura 63.....	84
Figura 64.....	85
Figura 65.....	85
Figura 66.....	86
Figura 67.....	86
Figura 68.....	87
Figura 69.....	87
Figura 70.....	88
Figura 71.....	88
Figura 72.....	89
Figura 73.....	91

Figura 74.....	91
Figura 75.....	92
Figura 76.....	92
Figura 77.....	93
Figura 78.....	95
Figura 79.....	95
Figura 80.....	96
Figura 81.....	98
Figura 82.....	98
Figura 83.....	99
Figura 84.....	101
Figura 85.....	102
Figura 86.....	102
Figura 87.....	103
Figura 88.....	104
Figura 89.....	107
Figura 90.....	108
Figura 91.....	109
Figura 92.....	110
Figura 93.....	111
Figura 94.....	112
Figura 95.....	113
Figura 96.....	113
Figura 97.....	115
Figura 98.....	116
Figura 99.....	117
Figura 100.....	120
Figura 101.....	120
Figura 102.....	122
Figura 103.....	123
Figura 104.....	124
Figura 105.....	126
Figura 106.....	127
Figura 107.....	128
Figura 108.....	128
Figura 109.....	130
Figura 110.....	131

Figura 111.....	132
Figura 112.....	132
Figura 113.....	133

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	54
Tabla 2	55
Tabla 3	72

INTRODUCCIÓN

El texto que se presenta a continuación, corresponde a la recopilación de conocimientos y experiencias vividas a lo largo de los dos módulos de formación en la Especialidad en Docencia Universitaria. Se alude a los conocimientos teóricos que se han adquirido, pero se enriquece en base a las experiencias vividas en los espacios de práctica y a las reflexiones que estas dejaron en la autora.

Se intenta presentar a los lectores una fuente de información a la que puedan recurrir, este está basado en las experiencias y en las vivencias. Está particularmente destinado a docentes médicos, ya que existen vivencias y ejemplos de esta rama de las ciencias, pero puede ser extrapolable a los docentes universitarios de cualquier disciplina, ya que el texto intenta explicarse de manera general en cada capítulo.

La docencia universitaria es una forma excelente de crecer como profesional y capacitarse técnica y humanamente en las maneras adecuadas de desarrollar esta profesión, por lo que debe ser una obligación para todos quienes se encuentran en posesión del título de profesor o que aspiran a tenerlo. Esto es comprensible si se tiene en cuenta que del correcto desempeño de las funciones del educador dependerá el desarrollo técnico y humano de un estudiante. Un error común entre los docentes es el aventurarse a dar clases sin tener una idea de lo que deben dar, sin tener los conocimientos técnicos sobre las herramientas que son necesarias. El mundo de la docencia no puede moverse solamente en base a la buena voluntad, menos cuando los resultados son trascendentales para una persona y para toda la sociedad, por lo que se debe encarar con responsabilidad y entereza, a la vez que con pasión y dedicación.

MÓDULO 1

LOS PILARES DEL DOCENTE

1. Mediación pedagógica

La mediación pedagógica es el tema introductorio hacia la formación en Docencia Universitaria, y lo es, porque representa la cualidad comunicativa que es la base en la que se debe articular la formación académica. Esta mediación implica que, como educadores, estos se encuentren en la capacidad de buscar



Figura 1

de:
<https://es.dreamstime.com/conversación-amistosa-reunión-de-amigos-dibujo-dibujado-mano-por-personas-caricatura-burbujas-voz-vacias-image170094421>

estrategias para mejorar la experiencia educativa de los educandos, pero también implica saber reconocer los errores al momento de mediar y desarrollar la capacidad de corregirlos (León-León, 2014; Prieto-Castillo, 2019a; Prieto-Castillo, 2019b).

Al separar el término de la mediación pedagógica en sus componentes, es posible apreciar que la mediación comprende todo aquel acto que acerca los conocimientos y la cultura a los estudiantes, de este modo, ellos reciben las herramientas para generar y desarrollar sus conocimientos y sus capacidades. Tomaremos como ejemplo un profesor de morfología del sistema nervioso, quien se encuentra frente al reto de explicar y aproximar un sistema de gran complejidad a sus estudiantes, mismos que se encuentran en su primer año de formación médica. Es aquí donde este docente, quien debe dominar el conocimiento que desea impartir, ha de buscar, como primer y fundamental paso, los métodos, las herramientas y las estrategias más adecuadas para conseguir transmitir de manera efectiva los conocimientos o acercarlos a sus estudiantes para propiciar su autoaprendizaje. Esto contrasta con las formas clásicas de enseñanza, donde existe solamente una transmisión de conocimientos y que limita las relaciones y los potenciales de enseñanza del profesor con sus alumnos (Alzate-Ortiz y Castañeda-Patiño, 2020; Prieto-Castillo, 2019a; Prieto-Castillo, 2019b).

Las formas o métodos que se utilicen para conseguir esta mediación pueden ser variados, siendo importante para esto la pedagogía, que se refiere a las herramientas de las que se dispone para propiciarla, tomando como eje central y de mayor importancia al

aprendiz y el aprendizaje (Alzate-Ortiz y Castañeda-Patiño, 2020, Prieto-Castillo, 2019a; Prieto-Castillo, 2019b).



Al respecto de este tema, durante la primera práctica, cuando se nos pidió recordar una experiencia educativa en la que hayamos podido encontrar mediación o la ausencia de ella, recordé mi experiencia durante el año de internado de Medicina, concretamente una parte, en la que hablaba sobre una oportunidad en la que tuve que enseñar a estudiantes de años inferiores, quienes no mostraron mayor interés sobre el tema en cuestión. En un primer momento pensé que se debía a su falta de motivación, y que por ello la mediación no había sido posible. Sin embargo, después de recibir una retroalimentación por parte de mi docente, mi mentalidad cambió, empecé a notar mis posibles deficiencias, empecé a cuestionarme si mi forma de afrontar y fomentar la experiencia educativa de estos estudiantes fue la apropiada o si por el contrario no fui capaz de despertar en ellos el interés por el aprendizaje.

Esta experiencia nos conduce a pensar sobre el correcto abordaje de los temas sobre los que se desea trabajar al momento de generar aprendizaje y la responsabilidad que tiene en este ejercicio el docente. Es importante preguntarnos si se agotaron los recursos educativos, si comprendimos la realidad de cada persona, si acercamos los conocimientos para que sean importantes para quienes los reciben. Para responder todo lo anterior revisaremos conceptos fundamentales dentro de la mediación pedagógica.

1.1. Umbral pedagógico

Antes de propiciar la mediación pedagógica, es necesario tener en cuenta el entorno de los aprendices, tomando en consideración los conocimientos y experiencias con los que se presentan ante nosotros, esto es, su umbral pedagógico. Es



Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagenes-de-archivo-escalonamiento-traves-del-umbral-de-la-motivacion-image12408314>

posible definir a este como el punto de encuentro entre lo que se conoce y lo que se está por conocer, es decir, aquellos conocimientos que toda persona trae consigo son el punto de inicio y a partir de donde se trabajará para generar y compartir los nuevos conocimientos. Se busca trabajar desde lo cercano, los conocimientos de nuestros estudiantes, a lo lejano, que son los nuevos conocimientos, la educación científica y formal propia de la universidad (Gomez-Gomez y Pulido-Cortez, 2016; Prieto-Castillo, 2019b; Prieto-Castillo, 2020).

Regresando al primer ejemplo, los estudiantes de la cátedra de morfología neurológica se encuentran cursando su primer año de estudios universitarios, se enfrentan a nuevos retos y a un ritmo de estudio que demanda mucho más y que a su vez es más complejo tanto en su forma como en su contenido. En este punto el docente debe valorar los conocimientos que han adquirido en años previos relacionados a su cátedra y cómo puede utilizar estos conocimientos como punto de partida para mejorar la experiencia educativa, pero también para generar la sensación de seguridad en un grupo que se enfrenta a nuevos retos y en quienes las cosas nuevas pueden generar miedo o inseguridad. Una vez que el umbral pedagógico ha sido identificado, veremos que la mediación pedagógica actúa como el camino que nos lleva al aprendizaje (Gomez-Gomez y Pulido-Cortez, 2016; Prieto-Castillo, 2019b; Prieto-Castillo, 2020).

Es la responsabilidad del maestro tener un discurso adecuado que fomente la mediación,



Figura 3
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotografia-de-archivo-hombre-de-negocios-image29088292>

es decir, que abarque la realidad de sus estudiantes, que sea capaz de generar en ellos el pensamiento crítico, que genere retroalimentación y personalización, que sea capaz de comunicarse de manera clara y que se apoye en las herramientas a su disposición, tomando especial cuidado al e-Learning, esto es, las herramientas digitales (Gomez-Gomez y Pulido-Cortez,

2016; Prieto-Castillo, 2019b).

1.2. Comunicabilidad

El umbral pedagógico está estrechamente relacionado con la comunicabilidad, que es, en palabras de Prieto Castillo (2019) “la máxima intensidad comunicacional desde todos los elementos que dan sentido al acto educativo” (p. 22). Es decir, es la experiencia educativa de la más alta calidad posible y a su vez, es la capacidad de transmitir dicha información dentro del contexto de la formación académica, empleando los elementos que la componen y que son los estudiantes, los educadores, la institución y las herramientas de las que se dispone. Todo este conjunto, cuando está bien orquestado, cuando mantiene una armonía y se aprovecha al máximo, da como resultado una mediación pedagógica de alta calidad y un aprendizaje significativo (Parodi, 2011; Prieto-Castillo, 2019a; Prieto-Castillo, 2019b).

Se toma nuevamente el ejemplo del profesor de morfología neurológica, quien, en su afán de comunicarse activa y efectivamente con sus estudiantes, utiliza las herramientas que tiene a su disposición, entre ellas diversas plataformas digitales donde sea posible almacenar información o complementar la información de la clase, puede utilizar medios de comunicación más y menos formales, plataformas propias de la institución, con lo que conseguiría vincular también a la universidad y convertirla en una parte activa de la formación. De igual manera podría utilizar las instalaciones y dispositivos que se encuentran en ella para mejorar su clase. A pesar de todo lo anterior, que tiene gran importancia, el punto crucial es el nivel y la capacidad de comunicación que desarrolle con sus estudiantes, y esto depende en gran medida de la confianza que

propicie y que se consiga desarrollar entre el docente y los educandos, como veremos a continuación (Parodi, 2011; Prieto-Castillo, 2019a; Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 4
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/owli-teacher-caracteres-del-pajaro-de-la-historieta-con-nu-evo-las-mascotas-lindas-los-articulos-escuela-que-leen-señalando-image147971551>

1.3. El aprendizaje con los educadores

Los dos puntos anteriores se ven fuertemente influenciados por la capacidad del educador para entablar

relaciones fructíferas y empáticas con sus estudiantes, lo que se conoce como personalización y que implica el uso de todas las herramientas del diálogo (Prieto-Castillo, 2019b).

El educador tiene una importante tarea que debe tomarse con mucha seriedad, por eso debe desarrollar cualidades que le permitan llevarla a cabo. Debe ser una persona entusiasta por su materia, apasionado por el conocimiento y abierto al cambio, consciente del contexto de cada estudiante, de la institución y de sí mismo y capaz de comunicarse de manera clara. Además, debe ser capaz de adaptarse al cambio y asumir los retos de la modernidad, en particular debe emplear las herramientas pedagógicas, fundamentalmente el e-learning, es decir, el uso de los medios digitales, para lograr un aprendizaje ensanchado, que es aquel que sale de las aulas de clase convencionales y se desarrolla por medios alternativos, como la educación a distancia (Prieto-Castillo, 2019b; Cebrián-de la Serna y Vain, 2008).

1.4. Los escenarios desde los cuales se produce la mediación

Tomando en cuenta todo lo anterior, es posible inferir que la mediación se desarrolla en consonancia tanto con la cultura de la sociedad en la que la universidad, los educadores y los estudiantes se encuentran inmersos como con el currículum universitario, el cual es el lineamiento para el desarrollo de las actividades académicas (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 5
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/vector-de-los-hombres-y-las-mujeres-negocios-que-buscan-para-el-éxito-mira-en-direcciones-opuestas-image123238182>

1.4.1. Mediar desde la cultura

Este término abarca todo lo dicho en secciones anteriores ya que consiste en atrapar los conocimientos que los aprendices tienen, es decir, tomar su umbral pedagógico, para poder explicar un tema en particular en palabras y términos que les resulten cercanos y



Figura 6
 Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-concepto-del-principio-de-la-sociedad-de-la-i-deologia-de-la-comunidad-de-la-cultura-image54338641>

comprensibles. Al adentrarse en el conocimiento científico, propio del ambiente universitario, es posible encontrar temas de difícil comprensión y que por su complejidad pueden resultar estériles y poco provechosos en su aprendizaje, por ello, emplear conceptos y conocimientos de un saber distinto para generar una analogía con aquello que se desea explicar permite asegurar la mediación pedagógica y tomar todos los recursos

de la comunicabilidad de la que disponemos, además del discurso y la capacidad de mediación. Para ejemplificar este punto se tomará a un docente en neurofisiología, quien debe enseñar y a su vez buscar un aprendizaje significativo sobre el sistema nervioso central y periférico en sus estudiantes, quienes apenas se encuentran cursando su segundo año universitario (Prieto-Castillo, 2019b).

Al ser un tema amplio que tomará meses explicar, el docente busca introducirlo con un tema que resulte sencillo de comprender y que despierte un interés real en el tema, o que llevará a sus educandos a adentrarse más profundamente y con optimismo en los temas que se desean tratar. Por lo que el docente realiza una comparación con una computadora, tomando como sistema nervioso central la tarjeta madre y como sistema nervioso periférico los puertos de entrada y de salida, su finalidad al terminar la explicación es que sus estudiantes encuentren similitudes y sientan más cercano un aprendizaje que de otro modo puede causar miedo, rechazo o inseguridad (Prieto-Castillo, 2019b).



Llegados a este punto analizaremos nuevamente una de las experiencias de la especialización. Se nos pidió abordar un tema afín a nuestra formación, en mi caso medicina, pero desde una ciencia distinta. El reto fue evidente desde el principio, las ideas no fluían libremente al salir de mi zona de confort, cambié hasta por 3 ocasiones el tema, en buena parte

Funciones del currículum:

- **Función educativa:** busca acercar al docente con sus estudiantes y a su cultura, y por otro lado busca mantener una educación continua de sus educandos, incluso cuando estos ya han egresado. Esta función es de gran relevancia al tomar en cuenta que el currículum es la principal herramienta del profesor para saber cuáles son los contenidos que se deben dar, en cuales se debe priorizar, cuáles son los objetivos y logros que se buscan conseguir. Es decir, es la guía con la cual debe trabajar y a la que cada docente le dará el tratamiento que considere adecuado en relación a su metodología.
- **Función de construcción de conocimientos:** la universidad debe estar en la capacidad de crear nuevos contenidos constantemente, los mismos que deben ser de calidad y en una adecuada cantidad. Este será un reflejo de la calidad de formación de sus estudiantes y la responsabilidad social que tiene como institución, lo que nos lleva al siguiente punto.
- **Función de proyección a la sociedad:** la cual es palpable cuando estos conocimientos generan impacto sobre las comunidades, cuando la Universidad se vuelve una parte importante en la vida de la sociedad, ya sea por su acción directa o indirectamente a través de su trabajo con otras instituciones, constituyéndose de esta manera en una conversación complicada, ya que la relación currículum-sociedad está enmarcada dentro de la interacción de la sociedad con la cultura (Arandia-Logroño y Fernández-Fernández, 2012; Brovelli, 2005; Morelli, 2017; Prieto-Castillo, 2019b).

Responsabilidades inmersas en el currículum:

El currículum es la herramienta que nos permite gestionar académicamente. Dentro de este proceso de gestión existen diferentes responsabilidades que el educador debe tener en cuenta.

- La responsabilidad individual abarca a los docentes, los estudiantes y el personal administrativo de la universidad, cada uno de los cuales deberá cumplir con algunas funciones que incluyen una gestión del discurso y de la escucha, lo que implica saber comunicarse y saber abrirse a los conocimientos de los demás, integrándolos, apreciándolos y aprendiendo de ellos. Esto se logra mediante la

gestión pedagógica, que son las formas y herramientas para generar el aprendizaje significativo. Es importante también que el educador contribuya con la producción de contenido pedagógico, sean estas obras literarias o material pedagógico y que se encargue de difundirlo.

- La responsabilidad grupal es todo lo anterior, pero en el marco de la colaboración entre colegas y con los estudiantes.
- La responsabilidad institucional es el entendimiento de todos quienes conforman la institución educativa sobre sus responsabilidades. La universidad no está destinada a ser y existir de forma aislada, por el contrario, para conseguir una verdadera armonía y poder sacar el máximo provecho al proceso educativo es necesario la interacción de todos y que cada persona involucrada entienda su importancia como parte de un proceso que busca aportar a la sociedad (Brovelli, 2005; Prieto-Castillo, 2019b)



Retomemos ahora las experiencias vividas en los espacios de práctica. En esta ocasión, debíamos recordar datos relevantes sobre el currículum universitario de nuestra formación de pregrado, en mi caso, fue un trabajo de pareja ya que estudiamos en la misma universidad. Desde mi experiencia, la cantidad de información que ignoraba como estudiante es un punto a reflexionar, siendo ya médico, debo decir que no conocía el perfil profesional de mi carrera, el plan de estudio o los objetivos. Tal vez el punto con el que estaba más familiarizada era el sistema de evaluación, pero como reflexionamos en conjunto con mi compañera de prácticas, esto puede deberse más a que las calificaciones son una preocupación constante en los estudiantes.

Me pregunto entonces, ¿en qué momento está fallando esta comunicación?, ¿en qué momento deja de ser importante para nosotros como estudiantes saber cuál es la organización de la carrera y del contenido en el cual nos estamos formando? Pero también me pregunto, ¿la Universidad está dándole la importancia que se merece al currículum? Necesitamos como individuos y como institución entender su importancia y abordarlo desde el inicio de nuestra formación para crecer a la par con él y poder generar un aprendizaje significativo que repercuta positivamente no solo en los estudiantes sino en la institución y la sociedad.

Pero una vez superada la etapa de estudiantes, ¿cuáles son las responsabilidades como docentes que no se están tomando en cuenta?, ¿qué se puede cambiar, desde que aspectos se puede trabajar para mejorar la vinculación de la comunidad universitaria con el currículum?, ¿cómo podemos darle la importancia que se merece? Todas estas son preguntas en las que cada docente debe trabajar activamente como una de sus responsabilidades.

2. Una educación alternativa

Se denomina educación alternativa a todas las nuevas corrientes del conocimiento, pensamiento o descubrimiento que se puedan generar y que constituyen los nuevos caminos por los que tanto estudiantes como profesores empiezan a recorrer, es decir, un camino hacia el futuro, hacia lo distinto (Prieto-Castillo, 2019b).

Como principio, la universidad y su concepto ha mutado a lo largo de los años, esto se debe a que, aunque en ella se ven aspectos teóricos,

conceptos que son permanentes y universales, se mantiene en un continuo proceso de adaptación a la cultura y su desarrollo con miras al futuro (Prieto-Castillo, 2019b).

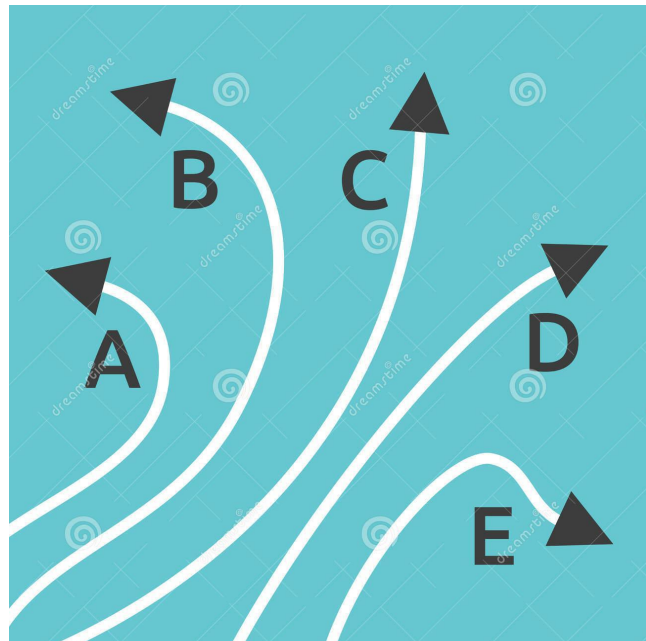


Figura 8
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-nube-de-la-palabra-del-plan-de-estudios-de-la-escuela-image90731451>

2.1. Los contextos de la Universidad



Figura 9
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustración-diseño-plano-isométrico-de-la-educación-en-línea-el-concepto-de-libros-del-aprendizaje-y-de-lectura-en-la-biblioteca-y-en-la-image75853403>

Se pueden diferenciar algunos contextos entre los que se mueve la universidad, que responden a la realidad particular de la misma y cuyo fin es conseguir una educación alternativa (Prieto-Castillo, 2019b).

2.1.1. La universidad en su contexto histórico

La palabra universidad proviene del latín *universitas* que significa universalidad y cuyo origen se encuentra en el medievo, concretamente en el siglo XI (Benedicto-Chuaqui, 2002; Malo-González et al., 2013).

En un inicio se las conoció como *studium generale* y se encontraban dedicadas al estudio de la teología y la filosofía. Durante esos años, era frecuente que jóvenes provenientes sobre todo de pueblos europeos, emprendieran viajes a través del continente en la búsqueda de conocimientos, es así como empezaron a concentrarse en las ciudades, donde eran recibidos en los llamados *colegios*, que eran hospicios y que estaban dirigidos y administrados por maestros. Es en este contexto donde nacieron los *universitas scolarium* o comunidad de los estudiantes. Por otra parte, las organizaciones de los maestros, que se reunían a discutir sobre sus conocimientos, tomaron el nombre de *universitates magistrorum* o universidades de los maestros. Al converger estos dos grupos se formaron las *universitas magistrorum et scolarium* o universidades de maestros y estudiantes, el cual coincide con el modelo de universidad actual (Benedicto-Chuaqui, 2002; Malo-González et al., 2013).

Es en este punto donde las universidades se dispusieron como espacios de aprendizaje, los cuales se caracterizaban por ser: autónomos, democráticos, gratuitos, conformados por la necesidad de aprendizaje y el deseo de enseñar. Estas características llaman la atención si se toma en cuenta la realidad de Europa en el medievo en cuanto a censura y es que esto no habría



Figura 10
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/vieja-ilustración-la-histórica-universidad-escolesa-grabado-antiguo-escalera-en-el-tribunal-exterior-glasgow-escozia-imagen-image172892029>

sido posible de no haber tenido el beneplácito de Roma, quien mediante bula pontificia legitimó su existencia, en un momento histórico caracterizado por el autoritarismo y el hermetismo de la religión (Benedicto-Chuaqui, 2002; Malo-González et al., 2013).

A pesar de su gran aporte histórico, las universidades del medievo no contribuyeron en gran medida a la sociedad y se constituyeron como instituciones cerradas en las que la cultura era compartida entre quienes se encontraban dentro, siendo centro de eruditos aislados del mundo real. Sin embargo, no se debe despreciar los aportes fundamentales de principios y derechos que se sembraron. Sería hasta la llegada al siglo XIX, luego de las guerras napoleónicas y con la formación de las universidades profesionalizantes y científicas que se empezarían a estructurar las universidades que conocemos hoy. (Benedicto-Chuaqui, 2002; Malo-González et al., 2013)

2.1.2. La universidad en sí misma



Figura 11
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/recolectar-y-ahorrar-dinero-para-el-programa-de-educacion-becas-pila-libros-aprendizaje-las-ideas-ilustracion-vectorial-plana-image165707765>

Según Prieto Castillo (2019) “la universidad es esencialmente los seres que la integran, pero mediados por la estructura institucional” (p. 32). De esto podemos desprender que la Universidad está conformada por todas las

personas que se encuentran y desempeñan dentro de ella en los diferentes espacios de aprendizaje e interaprendizaje. Dicho de otro modo, son las relaciones humanas centradas en la construcción de conocimientos, adaptadas a los cambios constantes de la sociedad. Sin embargo, para que sean verdaderamente posible estas interacciones e intercambios, es necesario que la universidad la posibilite, que favorezca el crecimiento de todos quienes la conforman, que fomente la comunicación y el intercambio (Prieto-Castillo, 2019b).

Por ejemplo, si se toma el caso del club de oncología de una universidad, vemos que es un grupo conformado de acuerdo al reglamento institucional, con docentes tutores y estudiantes, que estudian a profundidad un tema en concreto, que realizan proyectos e investigaciones que podrían aportar positivamente y de manera significativa tanto a la universidad como a la sociedad, pero para esto necesitan la apertura y el patrocinio de la institución que destine distintos tipos de recursos (Prieto-Castillo, 2019b).

Si este grupo deseara realizar una campaña de concientización y tamizaje de cáncer de mama, necesitaría contar con los permisos para los miembros del club para que puedan ausentarse de sus clases, el espacio necesario y los insumos físicos para la campaña, entre otros puntos logísticos. Todo esto no sería posible sin una actitud mediadora y de apertura por parte de la institución, lo que significaría la pérdida de estas oportunidades para crecer en la formación de los estudiantes, en la calidad de educación que brinda el docente y en la capacidad de vinculación con la sociedad que tiene la propia universidad (Prieto-Castillo, 2019b).

Es aquí donde cobra importancia todo el antecedente histórico que ha sido detallado anteriormente. La universidad goza de autonomía para desarrollar sus gestiones de

acuerdo a sus necesidades internas, es el gran centro donde convergen ideas divergentes, donde todas las personas pueden ser integradas porque son verdaderamente importantes sus aportes humanos, teóricos, profesiones y científicos (Benedicto-Chuaqui, 2002; Malo-González et al., 2013; Prieto-Castillo, 2019b).

2.1.3. La universidad y su relación con otras instituciones

Retomamos aquí lo dicho sobre el currículum: la universidad debe estar inmersa en la sociedad. Es mediante el trabajo constante en todos sus frentes y la forma como se organiza para poder expandir la magnitud y el impacto de su trabajo que se consigue dicha inmersión.

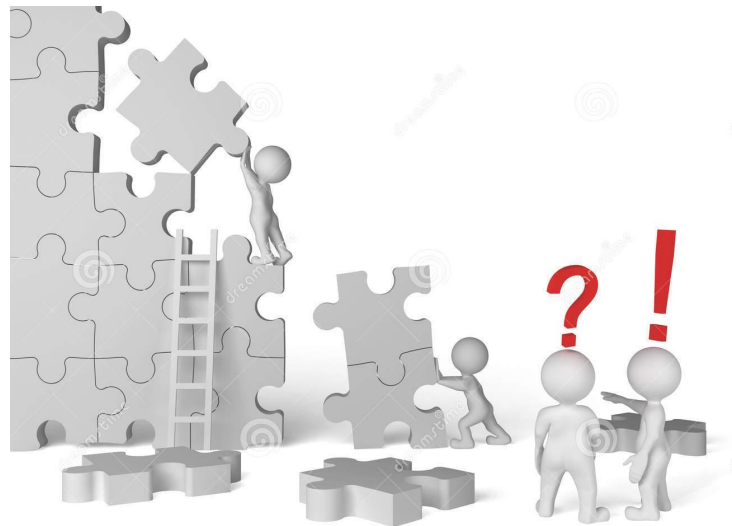


Figura 12
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-libre-de-regalias-trabajo-de-las-personas-image14676046>

La universidad, un ser autónomo, por una parte,

debe ser capaz de trabajar en conjunto con otras universidades para extrapolar el aprendizaje y el interaprendizaje más allá de los muros de la institución. Por otra parte, debe trabajar conjuntamente con organizaciones estatales, debe ser parte de proyectos y generar información que repercuta positivamente sobre la población, es decir, como veremos a continuación, debe estar inmersa en la sociedad. Esta tarea debe ser un reto que se tome con responsabilidad y compromiso porque es una pieza fundamental para el crecimiento de la institución y de todos quienes la conforman (Prieto-Castillo, 2019b).

2.1.4. La universidad y su relación con la sociedad

La universidad de calidad debe estar inserta en la sociedad, una tarea que se consigue mediante la apertura a la cooperación, como hemos explicado previamente. Por lo que la universidad debe innovar constantemente y adaptarse a las necesidades actuales con el objetivo de seguir formando personas que se inserten con éxito en la sociedad. Es aquí donde se presentan dos grandes retos, en primer lugar, innovar constantemente para mantenerse a la par con los avances tecnológicos y poder seguir abasteciendo las necesidades educativas de los estudiantes en una sociedad que evoluciona cada vez más

rápido, y en segundo lugar, entregar personas capaces de asumir y adaptarse a los retos del contexto contemporáneo (Prieto-Castillo, 2019b).



figura 13
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-illustration-resuma-el-edificio-de-la-universidad-o-de-la-universidad-en-estilo-clásico-image71159551>

La superación exitosa de estos problemas se centra en dos aspectos. El primero, saber identificar los nuevos retos que trae consigo la modernidad, las situaciones económicas y sociales actuales y adaptar la enseñanza para poder afrontar

estos problemas. El segundo, es mantener la calidad de la universidad empezando desde su parte fundamental, la calidad de los seres humanos que se educan para conseguir buenos profesionales en el mundo laboral y en la sociedad. Sin embargo, esta calidad humana no empieza en los estudiantes sino en sus docentes, quienes están llamados a ser seres de gran comunicabilidad, capaces de tomar el umbral pedagógico de sus estudiantes para mediar desde la cultura y desde el currículum con el fin de generar un aprendizaje significativo. De la calidad de docentes de la cual se disponga se derivarán estudiantes de calidad, es decir, personas que se sintieran cómodas en sus espacios educativos y formativos y que por lo tanto se sientan cómodas en sus espacios laborales y que sean capaces de trabajar en grupo, con interés en la educación y la investigación y que aporten significativamente a la sociedad. (Prieto-Castillo, 2019b)



Regresamos ahora a las experiencias de los espacios de prácticas. Para afianzar los conceptos antes analizados, se realizó una simulación en la que pretendí ser docente en mi universidad de pregrado y cómo me veía realizada tanto profesional como personalmente en el marco de mi relación con la universidad y mi desempeño dentro de la misma. Esta tarea, aunque en apariencia sencilla, de hecho, fue muy difícil, porque como estudiante, no creé lazos con mis docentes más allá de los académicos, por lo que no sabía cuáles eran sus frustraciones o limitaciones en su práctica dentro de la universidad. Este ejercicio reflexivo me llevó a pensar que, si de hecho fuera docente en las condiciones en las que mis docentes lo fueron, me sentiría poco o nada realizada, y

esto a su vez conllevó una reflexión sobre las carencias en materia de relaciones que tiene la universidad y cómo repercutirán negativamente sobre docentes y estudiantes e incluso a mayor escala, cómo esto podría limitar la capacidad de la universidad de trabajar con otras instituciones y de ser de utilidad para la sociedad cuando en sus cimientos se encuentra inestable. Es interesante analizar la formación académica que recibí desde un punto de vista distinto y es un ejercicio que deberíamos hacer constantemente, tanto en nuestro papel de estudiantes como en nuestro papel de docentes, para exigir, pero también para buscar soluciones que nos permitan mejorar la calidad de la educación que recibimos y que impartimos.

2.2. Las alternativas



Figura 14
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-libre-de-regalias-concepto-del-ejemplo-de-buscar-la-solucion-image39525715>

Una vez explicada la educación alternativa y cómo ésta se logra a partir de la interacción de la universidad con todo aquello que la rodea, es necesario pasar a analizar la manera en que se consigue concretar las nuevas formas de enseñanza. Por ejemplo, se podría tomar el ejemplo de un profesor de semiología, quien es responsable de enseñar las diferentes formas de examinar de forma integral a los pacientes, en particular en esta clase se centrará en el sistema digestivo, es aquí

donde se debe cuestionar por las formas más apropiadas de hacerlo. (Prieto-Castillo, 2019b)

Cuando nos referimos a educación, las alternativas son los intentos de crear nuevas propuestas pedagógicas que sean significativas tanto en su aprendizaje como en su enseñanza. Es decir, encontrar un sentido distinto a lo que se enseña, encontrar opciones pedagógicas que se adapten a las necesidades particulares de cada grupo. Se busca analizar y replantear las propuestas típicas y buscar los métodos apropiados para cada caso y circunstancia, lo que se conoce como educar para. Es importante además que estos respondan a las necesidades del educador, que estén en relación y armonía con su personalidad y valores y que respondan a los objetivos que este se hubiera planteado, y

que, a su vez, demuestre dar buenos resultados para los estudiantes, es decir, que sea mutuamente significativa. (Prieto-Castillo, 2019b)

Analizaremos a continuación los diferentes educar para.

2.2.1. Educar para la incertidumbre

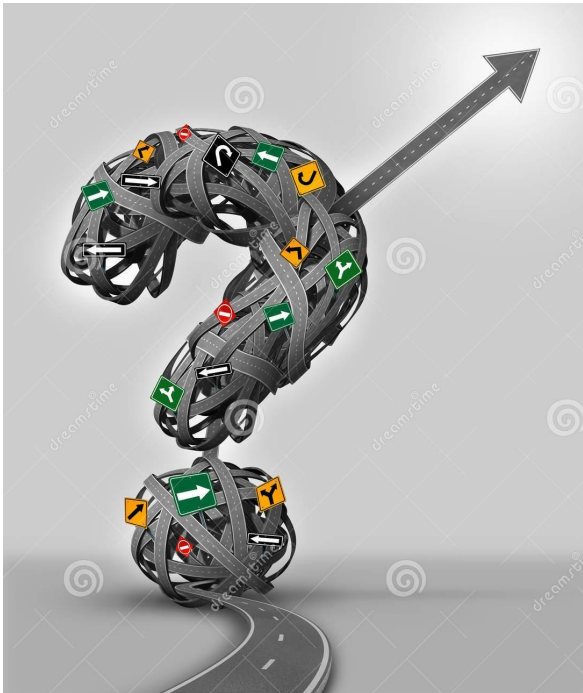


Figura 15
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-solucion-de-la-incertidumbre-imag-e33829471>

Todo aquello nuevo y desconocido tiene el potencial de generar incertidumbre. Cuando se educa para la incertidumbre, se busca tomar este sentimiento para transformarlo en algo valioso. Tomando en consideración que existen dos caminos probables, por un lado, el miedo y la inseguridad que detiene el potencial de los estudiantes, por el otro, la oportunidad de crecimiento, de descubrimiento y de autodescubrimiento de cada uno de ellos (Prieto-Castillo, 2019b).

Al educar para la incertidumbre, se prepara a los estudiantes para afrontar los

retos, para cuestionarse, para detectar problemas y buscar soluciones, para ser partícipes activos del mundo que les rodea. Es un proceso de acompañamiento en su autoconstrucción en la que se les ofrece las herramientas y el apoyo que necesiten, pero en el que se busca en todo momento el desarrollo de autonomía. Este es un proceso que requiere de varios pasos (Molina-Ortiz *et al.* 2003; Prieto-Castillo, 2019b):

En primer lugar, es necesario estimular y fomentar la curiosidad y la crítica, y por lo tanto, es necesario que el docente realice un esfuerzo consciente en evitar dar respuestas. Los estudiantes necesitan preguntarse constantemente sobre sí mismos y sobre cada situación que les rodea, a esto se le conoce como *pedagogía de la pregunta*. Es comprensible que se presenten diferentes circunstancias en las que dar las respuestas sea la opción más sencilla, sin embargo, un docente que enseña desde la incertidumbre debe dar las pistas y sembrar el camino para el autodescubrimiento.

En segundo lugar, se deberá enseñar a manejar la información disponible de manera adecuada, desde poder buscarla, localizarla, reconocerla y filtrarla hasta ser capaces de procesarla y utilizarla. En un mundo físico y digital donde abundan fuentes de

información más o menos confiables, cada educando debe poder aprovechar al máximo la información para su crecimiento profesional y personal, disponer de la información es de gran importancia, pero es aún más importante que los estudiantes desarrollen la capacidad como futuros profesionales de darle el correcto tratamiento para obtener el mayor beneficio posible.

En tercer lugar, el estudiante debe estar en la capacidad de dar resolución a sus problemas. Se busca estimular las capacidades de, según Prieto, (2019) "...diagnóstico, comprensión y decisión entre más de una opción" (p. 35). Esto se consigue mediante la adquisición de práctica y experiencia, lo cual representa la incertidumbre y pone de manifiesto la necesidad de enfrentarse a nuevos retos que aportarán al crecimiento humano y profesional de los educandos. Además, el estudiante aprende a reconocer información valiosa de aquella que no lo es gracias a sus vivencias, por lo que el aprendizaje es significativo. Pero, sobre todo, resolver problemas significa que goza de confianza en sí mismo y en sus conocimientos.

En cuarto lugar, los estudiantes deben desarrollar la capacidad de ser críticos, capaces de analizar y confrontar la información que se les presenta para identificar las fuentes confiables. Esto requiere una constante búsqueda de información y mantener la mente abierta pero cauta hacia las diferentes bases de información.

En quinto y último lugar, se busca crear seres inmersos en los recursos tecnológicos, capaces de apropiarse de los espacios virtuales y de utilizarlos para obtener información valiosa que les permita crecer y adueñarse del conocimiento. Los recursos digitales son una gran fuente de información, pero deben ser usadas con responsabilidad y discreción para que sean de provecho al acto educativo, debido a la gran cantidad de tiempo que se dedica a estar inmersos en el mundo virtual, estudiantes e



Figura 16
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-superando-plan-de-la-incertidumbre-continuuacion-para-evitar-ansiedad-image31915791>

incluso docentes se ven ante el riesgo de procrastinar o caer en información con fuentes no confiables, esto se encuentra en relación con el punto anterior, se necesita una comunidad universitaria crítica (Molina-Ortiz *et al.* 2003; Prieto-Castillo, 2019b).

Por ejemplo, el docente de semiología del primer ejemplo realiza una práctica simulada de un paciente en quien se realiza un examen del abdomen, los estudiantes trabajan en grupos de dos, el uno hace las veces de médico y el otro de paciente. El docente evalúa uno por uno cómo realizan las maniobras y felicita dependiendo del caso o cuestiona el porqué de la técnica que está usando, ¿tiene una fuente bibliográfica?, ¿aporta mejores resultados?, es decir, busca en primera instancia perfeccionar los métodos de examinación. Pero a continuación, formula diferentes preguntas, por ejemplo, ¿por qué esa técnica se realiza de esa manera?, ¿qué se busca lograr con esa técnica en particular?, ¿qué se busca examinar? Estas preguntas buscan abrir la mente de los estudiantes, no buscan ser un examen sorpresa, crear estrés o ansiedad, buscan crear el pensamiento crítico, las ansias por descubrir las razones subyacentes. No es necesario incluso tener una respuesta inmediata, puede ser enviado en forma de deber o se puede crear en ese momento una discusión informal para confrontar las diferentes teorías de los estudiantes que serán corroboradas más tarde en una investigación en casa (Molina-Ortiz *et al.* 2003; Prieto-Castillo, 2019b).

2.2.2. Educar para gozar de la vida



Figura 17
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/los-alumnos-felices-saltan-en-la-sala-de-clase-construccion-escuelas-interior-del-sitio-construccion-final-año-educación-amigos-image14950972>

La creación de espacios gozosos se vuelve muy importante en este educar para, este tipo de espacios son aquellos donde todos los involucrados puedan sentirse cómodos y donde la información fluye libremente, sin miedos y sentimientos de represión por parte de nadie. Se apoya en las personas y el bienestar personal y grupal que se crean y en los recursos materiales de los que se dispone para poder generarlos (Prieto-Castillo, 2019b).

Por ejemplo, en el caso del docente anterior, los espacios de prácticas entre compañeros son una gran oportunidad para practicar en un entorno seguro para ellos mismos, en el sentido que se encuentran entre iguales, quienes comprenderán sus fallos en la técnica y en la práctica, diferente a lo que sucede al practicar directamente con un paciente. Estos espacios además son de camaradería, relajados. El docente debe aprovechar esto para

transformar este espacio de seguridad en un espacio donde los estudiantes puedan gozar entre ellos y con lo que hacen (Prieto-Castillo, 2019b).

2.2.3. Educar para la significación

Consiste en un proceso complejo que tiene la finalidad de crear aprendizajes verdaderamente significativos. Requiere de varios pasos ordenados, los cuales han de estar presentes para que la tarea educativa cumpla con el objetivo de ser verdaderamente significativa, se detallan a continuación: (Prieto-Castillo, 2019b)

En primer lugar, buscar el sentido de lo que se realiza, cada actividad, cada nuevo conocimiento tiene su razón de ser o de estar dentro de un currículum, cada una de ellas es importante y debe ser explicada desde el principio para que no quede dudas sobre la razón por la que se aprende.

En segundo lugar, conseguir que este sentido personal sea incorporado al de los demás. Es decir, comprender que aquello que se aprende no solamente es importante para cada persona, sino que es importante para todos.

En tercer lugar, compartir este sentido personal e incorporado y conseguir darle sentido dentro del grupo.

En cuarto lugar, ser críticos a su vez con los sentidos de diferentes ámbitos como el social, educativo y político. Es importante cuestionar y analizar todo desde los diferentes puntos de utilidad que pueda aportar, esto incluso amplía la perspectiva y la importancia que se le da a cada cosa.

En quinto y sexto lugar, tener la capacidad de tomar una experiencia o un discurso respectivamente para relacionarlos y contextualizarlos.

En séptimo lugar, tomar el sentido de todo lo aprendido y analizado para extrapolarlo a cada actividad del diario vivir. (Prieto-Castillo, 2019b)

Educar para la significación es un proceso que busca dar significado al acto educativo, partiendo desde el sentido que cada estudiante le da a lo que se aprende. Es importante



Figura 18
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustración-el-carácter-d-intenta-entender-cómo-algo-trabaja-image96928965>

que puedan entender el porqué y el para qué, para que, a partir de esto, puedan darle un significado global, puedan internalizar dentro de su campo laboral y de la sociedad la importancia de su aprendizaje. Cuando un estudiante puede entender por qué es importante lo que aprende, lo ha entendido de verdad (Prieto-Castillo, 2019b).

Volviendo al ejemplo del docente de semiología, los estudiantes pueden no estar motivados a aprender, pueden cuestionarse sobre las técnicas que están aprendiendo y no entender su utilidad real en su profesión médica. El reto del docente es demostrar la importancia del conocimiento que reciben, esto les motivará a aprender, pero sobre todo les hará conscientes de la responsabilidad que tienen ellos de aprender correctamente a hacer todos los procedimientos (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 19
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/personajes-de-conversaci%C3%B3n-personas-redes-sociales-conversando-sobre-relaciones-virtuales-y-chat-negocios-comunicativo-image203131088>

2.2.4. Educar para la expresión

El objetivo es que los estudiantes desarrollen su capacidad expresiva para que puedan comunicar todo aquello que deseen sin miedos y que desarrollen sus capacidades al máximo.

Se busca crear confianza

en los estudiantes, entre ellos y con los docentes. El objetivo es crear una comunidad que pueda debatir, expresar sus dudas, sus discrepancias, que pueda retroalimentarse de sus conocimientos y de los conocimientos de quienes les rodean. Es además una tarea que busca crear lazos (Prieto-Castillo, 2019b).

El ejemplo anterior, del docente de semiología que enseña para gozar de la vida es aplicable a este caso también, considerando que los estudiantes necesitan comunicarse activamente entre ellos y con el educador. El objetivo de este educar para es tener personas participando activamente con sus opiniones y confrontándolas con las de sus compañeros, esto requiere un nivel de compromiso por parte de todos para estar al tanto de la teoría y que de esta manera las discusiones en clase no sean áridas (Prieto-Castillo, 2019b)

2.2.5. Educar para convivir

Significa poder apoyarse en los demás, confiar en los demás y respetar a los demás. El objetivo es que de estas relaciones de iguales surja el debate, la crítica, pero también la amistad, la confianza, la cooperación, el trabajo en equipo. Es fundamental el aprendizaje en el interaprendizaje y se busca crear equipos (Prieto-Castillo, 2019b).

Por ejemplo, nuevamente abordamos al docente de semiología, recordando que se encuentra trabajando con grupos de dos en un espacio simulado de prácticas, está formando equipos, los cuales podrán retroalimentarse mutuamente y discutir sobre los métodos que se utilizan en la examinación, estos grupos no están pensados solamente para realizar la práctica sino para trabajar con compañerismo y apoyarse (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 20
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/concepto-de-conexión-plana-con-personas-que-juntan-piezas-rompecabezas-aisladas-en-fondo-blanco-combinación-metáfora-imagen-image172314804>

2.2.6. Educar para apropiarse de la historia y la cultura

El proceso educativo parte de aprender y entender la cultura en la que este aprendizaje está inmerso, y a su vez tomar la producción cultural que se genera como un aprendizaje, pero también como un resultado del interaprendizaje, siendo capaces de interactuar a todos los niveles y por lo tanto de aprender a todos los niveles. Es particularmente importante que los estudiantes sean capaces de adueñarse de los medios informativos, de dominar los medios digitales, los cuales



Figura 21
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/imágenes-de-archivo-libres-de-regalías-en-todo-el-mundo-image25918229>

representan una fuente inagotable de conocimientos. Pero, sobre todo, que sean capaces de manejarlos de manera que sean útiles para su formación (Prieto-Castillo, 2019b).



Recordando los espacios de práctica, esta resultó muy reflexiva, fue, de principio a fin, y valga la redundancia, una tarea de reflexión sobre las necesidades particulares de mi campo de acción docente en cuanto a las estrategias pedagógicas. Pero también fue un ejercicio de reflexión sobre la manera en que como docente abordaría mis espacios de docencia. En mi caso particular, prioricé el educar desde la incertidumbre y, aunque sigo considerando que goza de mayor importancia, es cierto que todos los educar para resultan fundamentales en mayor o menor medida y dependiendo de las circunstancias. Es la labor del docente saber tomar lo mejor de cada uno en determinada circunstancia para enriquecer el proceso educativo.

3. Las instancias de aprendizaje



Figura 22
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/educaci3n-en-lnea-de-la-gente-estudiantes-virtuales-biblio-teca-sala-clase-profesor-del-aprendiendo-smartp-smartphone-image140355068>

Si en las secciones anteriores se han analizado las t3cnicas y estrategias educativas, en esta nueva secci3n se analizar3n los espacios en los que se produce el aprendizaje y la calidad de aprendizaje que se obtiene. Como educadores debemos buscar constantemente mantener un excelente nivel de enseanza, el cual se traducir3 en un excelente nivel de estudiantes (Prieto-Castillo, 2019b).

3.1. El aprendizaje

El aprendizaje es el resultado de las interacciones acertadas que el estudiante tiene con su medio educativo y quienes lo conforman y que consigue enriquecer su formaci3n acad3mica para que esta sea significativa. Al hablar de este tema vuelve a tener importancia la mediaci3n pedag3gica, porque gracias a esta se consigue el acompaamiento y la promoci3n del aprendizaje (Prieto-Castillo, 2019b).

El aprendizaje, por lo tanto, es un proceso complejo que requiere de la adquisici3n de conocimientos, para lo cual se apoya en el desarrollo de habilidades y destrezas importantes y significativas, no basta con la tradicional forma de ensear, la de transmitir informaci3n de manera vertical, sino que se busca un enriquecimiento desde diferentes puntos, el maestro no es la fuente universal de conocimientos sino el mediador para la adquisici3n de los mismos. Aunque es frecuente que los estudiantes cuenten con habilidades como las de descubrir, anticiparse, informarse y adquirir pr3ctica, es necesaria la mejor3a u obtenci3n de nuevas cualidades para tener una mejor experiencia educativa, m3s enriquecida y enriquecedora. Por ejemplo: abrir la mente a nuevas posibilidades, adaptaci3n, an3lisis, desarrollo del pensamiento cr3tico y anal3tico,

la resolución de problemas, el desarrollo de habilidades sociales, entre otros (Prieto-Castillo, 2019b).

Es decir, el estudiante no debe crecer solo en sus habilidades netamente académicas o en aquellas habilidades con las que ya contaba, sino que debe enriquecerse como un ser humano que es parte de su sociedad y de su realidad (Prieto-Castillo, 2019b).

Una persona que no sea capaz de integrar nuevas habilidades dependiendo del lugar, el momento y las personas con las que se encuentre tendrá mayores dificultades al momento de desempeñarse en el mundo profesional. Esto se entiende porque solo abriendo su mente hacia lo que le rodea puede verdaderamente aprender (Moreira, 1997; Prieto-Castillo, 2019b).

3.2. Las instancias de aprendizaje

Es aquí donde nos preguntamos qué se aprende y con quién. Las instancias de aprendizaje buscan ser una guía que encamine la resolución de estas preguntas. Las encamina, pero no las responde, porque la respuesta dependerá de cada profesor y cada estudiante, como lo explican Revel Chion y González Galli (2007) “no se trata de un control para “encorsetar” sino más bien de propiciar cotas cada vez mayores de libertad y autonomía” (p. 89) (Prieto-Castillo, 2019B; Revel-Chion y González-Galli, 2007).

Por el momento es necesario conocer y analizar estas instancias.

1. La institución, la propia universidad, debe ser el lugar donde surja la comunicación, donde todos quienes la conforman se sientan libres de formar parte e intercambiar información y donde se realiza el esfuerzo consciente por conseguir que esto sea una realidad, partiendo desde el compromiso de todos. Es un reto que cada persona debe



Figura 23
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustración-biblioteca-en-línea-el-proceso-de-la-educación-del-concepto-de-aprendizaje-y-de-los-libros-de-lectura-en-la-biblioteca-estudios-image88026725>

afrontar desde el lugar que ocupan como parte de su casa de estudios y cuyo esfuerzo se integrará al de los demás como las diferentes partes de un edificio.

2. El educador, quien debe mantener como eje motor de su trabajo a sus estudiantes. Es importante que sea capaz de crear una verdadera relación de confianza con ellos y que logre que la comunicación sea fluida y significativa, esta será la base para la creación de conocimientos y, sobre todo, será la base para la apropiación de esos conocimientos por parte de sus estudiantes. Debe buscar y priorizar el aprendizaje centrado en la autonomía y la mediación pedagógica para formar seres humanos autónomos, libres, seguros de sí mismos, de sus conocimientos y de sus capacidades. Es también el principal mediador entre la institución y sus estudiantes, por lo que debe estar atento a las necesidades de estos últimos, a la retroalimentación con la universidad sobre las dudas o necesidades detectadas y a la solución de los problemas.
3. Los medios, materiales y tecnologías, deben estar al servicio de los estudiantes, deben serles útiles y enriquecer su formación. Este punto debe ser tomado con mucha seriedad porque la capacidad de un estudiante de usar las herramientas tecnológicas es vital a la hora de adquirir y descubrir nuevos conocimientos, y, por el contrario, su desconocimiento o incapacidad de utilizar, por ejemplo, buscadores científicos, pueden perjudicar enormemente su formación. Es responsabilidad del profesor instruir y motivar a sus educandos sobre todas las posibilidades de las que dispone y es responsabilidad de los estudiantes aprender e integrar activamente estos conocimientos adquiridos para enriquecer y mejorar su formación.

4. El grupo cobra mucha importancia cuando entendemos que cada estudiante debe retroalimentarse y crear lazos de compañerismo y confianza. Los trabajos grupales

tienen una doble función, importante a partes iguales. Por un lado, el estudiante aprende a partir de sus compañeros, puede comparar ideas, debatir, mantener una



Figura 24
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-ilustración-diseño-plano-isométrico-de-la-educación-en-línea-el-concepto-de-libros-del-aprendizaje-y-de-lectura-en-la-biblioteca-y-en-la-image79575971>

conversación de iguales y analizar sus falencias y corregirlas. Por otra parte, cumple la función de crear lazos interpersonales y

mejorar las habilidades sociales y de trabajo en equipo que todo profesional debe tener y que les servirá en el futuro.

5. Con el contexto, que debe ser el apropiado a la época actual, para servir de referente, de sitio común donde el estudiante pueda sentirse identificado, donde pueda entender la información desde su realidad. Es importante que todo aquello que se comunique sea relevante para el mundo actual y la realidad en la que se desenvuelven los educandos. No es relevante, por ejemplo, la forma en que se atendía a un paciente hace cincuenta años, o hace treinta años, es importante la manera en que se abordan las enfermedades y a los enfermos en la actualidad, con las limitaciones burocráticas, por ejemplo, pero también con los avances tecnológicos o las facilidades desde las instituciones estatales para acceder a la educación.
6. Con uno mismo, entendiéndose como la relación de confianza que se desarrolla en cada estudiante, en su propia capacidad de aprender, en la valoración de las experiencias pasadas para mejorar las futuras, es decir, en su umbral pedagógico, que debe ser fuente de enriquecimiento tanto para el docente como para el propio educando. El estudiante ha de entender que es importante y que sus aportes lo son también (Díaz-Ocampo *et al.*; Hernández-Segura y Flores-Davis, 2012; Prieto-Castillo, 2019b).

Estas instancias de aprendizaje pueden estar juntas en mayor o menor medida dentro de la práctica docente, esto dependerá de la personalidad y las necesidades educativas del profesor, y también dependerá de las necesidades de cada área del conocimiento e incluso de cada grupo de estudiantes (Prieto-Castillo, 2019b).



Pasaremos ahora a las experiencias de la práctica. En esta ocasión se me pidió, por una parte, analizar cuáles de estas instancias estuvieron en mayor o menor medida inmersas durante mis años de formación, y, por otra parte, cuáles de estas instancias que no se encontraron inmersas es probable que repita en mi práctica docente y cuáles, por qué, y cómo remediaría el error. Este ejercicio es muy importante en la formación de un docente porque le permite ver las falencias del sistema y las falencias en sí mismo valorando su

propia personalidad, pero sobre todo le impulsa a buscar soluciones y estrategias para superarlas y no repetir las. Incluso permite tener un esbozo sobre la planificación que el docente puede utilizar en su práctica una vez inmerso en el mundo de la docencia para superar los errores.

Es interesante realizar este análisis e intentar hacerlo de manera desapasionada, teniendo en cuenta el cariño que desarrollé por los docentes que me formaron, mirar con ojos críticos su papel como educadores, basado en parámetros objetivos, o incluso las falencias de la institución. Pero esta tarea debe ser enriquecedora, los docentes que dieron lo mejor de sí mismos, incluso desde sus errores, son una fuente de enriquecimiento en mi formación docente porque me permiten analizar las falencias y las posibles formas de corregirlas. El docente está llamado a reflexionar y retroalimentarse continuamente de su propia práctica para enriquecerla y mejorarla, debe ser el primero en cosechar los valores que busca sembrar en sus estudiantes.

En esta unidad se nos pidió realizar, además, una carta a las autoridades universitarias, analizando y sugiriendo cambios para mejorar las instancias de aprendizaje. Este ejercicio me permitió analizar libremente la educación que recibí desde un punto de vista crítico, algo muy importante en la formación docente porque permite evaluar los puntos ciegos y los puntos muertos de la formación académica real.

4. Tratamiento del contenido



Figura 25
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/icono-en-el-estilo-de-la-historieta-objeto-aislado-blanco-image102386727>

Hasta el momento, se han revisado conceptos e ideas sobre la educación universitaria, los principios en los cuales se fundamenta y que deben ser cardinales a la hora de buscar el aprendizaje significativo como resultado de una enseñanza de calidad. Ahora es el momento de ahondar sobre el tratamiento en sí de los conocimientos que como docentes es necesario impartir, las herramientas y

estrategias disponibles y la forma de relacionarse con los estudiantes y a estos con los conocimientos (Prieto-Castillo, 2019b).

4.1. La importancia del conocimiento



Figura 26
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/ejemplo-del-vector-de-la-educacion-conocimiento-minimo-escuela-plano-que-aprende-concepto-persona-graduacion-escuela-universidad-y-image139415324>

El dominio de los contenidos es tan importante en la docencia como la capacidad de mediación pedagógica, si no existe lo primero no puede existir lo segundo, porque la capacidad de un docente de manejar los conocimientos y los contenidos para que sean aprovechados por sus estudiantes parte del hecho de saber y entender el

conocimiento en sí (Prieto-Castillo, 2019b; Villarroel y Bruna, 2017).

4.2. Visión global

El docente está en la responsabilidad de tratar los temas concernientes a la educación de sus estudiantes de manera global y exponerlos de esta manera a los educandos, de forma que resulte comprensible y que sea útil para su formación, ya sea durante una clase o en un texto académico o pedagógico (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 27
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/globalizaci%C3%B3n-visi%C3%B3n-global-de-los-negocios-econom%C3%ADa-mundial-o-concepto-oportunidad-empresario-inteligente-pie-en-el-mundo-image213616814>

En pedagogía, la forma de lograrlo es mediante la ubicación temática, esta es un texto introductorio, el cual debe encontrarse al principio de cada unidad o tema que se trate y deberá mostrar la razón y secuencia lógica del mismo, este será expuesto con coherencia

entre sus diferentes partes y puntos clave para facilitar la comprensión de la información que se tratará a continuación. Es importante recalcar que la ubicación temática debe ser un texto de utilidad tanto para el estudiante como para el docente y deberá tener un armazón lógico que responda a la coherencia antes explicada y que por lo tanto debe seguir los siguientes pasos: visión global, coherencia y puntos clave. Es además importante agregarle a lo anterior el valor profesional y el valor social para terminar de formar un texto rico, con sentido práctico y académico y que además inspire a los estudiantes a adueñarse de su formación (Prieto-Castillo, 2019b).

4.3. Tratamiento del contenido



Figura 28
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-estrategias-del-crecimiento-d-image31461343>

Una vez que se ha realizado la ubicación temática y que los estudiantes han comprendido la importancia de los contenidos a tratar y la secuencia lógica que se seguirá para llevar a cabo dicho tratamiento, se pasa concretamente a la forma en que se abordarán los mismos para entregarlos de manera ordenada y esquematizada, utilizando diferentes estrategias y herramientas con el fin último de

conseguir que la clase o la lectura del texto se desarrolle con la mayor comunicación

posible, que sea rica en mediación pedagógica y que represente un aprendizaje significativo (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

Para lograr lo antes mencionado y para dar forma al contenido que se desea tratar se emplean cuatro tipos de estrategias. Tres utilizadas para el manejo del contenido, estas son: estrategias de entrada, estrategias de desarrollo y estrategias de cierre. La última estrategia está relacionada con las capacidades comunicativas que se emplean y es transversal a las otras tres anteriores, esta es, la estrategia de lenguaje. A continuación, se analizará cada una de ellas (González-Losada y Triviño-García, 2018; Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

4.3.1. Estrategia de entrada

La manera de abordar un tema es una parte pequeña pero fundamental a la hora del tratamiento de los contenidos. Corresponde a la introducción al tema en cuestión y es el momento clave para fomentar el interés de los estudiantes. Las estrategias de entrada están pensadas para incentivar a la reflexión y la curiosidad y serán la base en la que se asiente la dinámica que se buscará seguir en adelante (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 29
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-entrada-abierta-de-la-puerta-image14942161>

Cada docente deberá considerar los recursos que resulten más convenientes dependiendo del tema a tratar, del grupo de estudiantes o de las circunstancias particulares que se deban tener en cuenta (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

Se citan algunos de estos recursos según lo dicho por Prieto Castillo (2019) “a través de relatos de experiencias, ...anécdotas, ...fragmentos literarios, ...preguntas, ...referencias a un acontecimiento importante, ...proyecciones a futuro, ...recuperación de la propia memoria, ...experimentos de laboratorio, ...imágenes, ...recortes periodísticos.” (p. 64) (Prieto-Castillo, 2019b).

4.3.2. Estrategias de desarrollo

Su objetivo es lograr, en base a la mediación pedagógica, un aprendizaje significativo y un interaprendizaje. Para esto, es necesario utilizar recursos que salgan del esquema tradicional de la simple transmisión de conocimientos, que, como ya hemos visto, es plana, porque no abarca las dimensiones y las complejidades necesarias para conseguir sacar provecho a una clase o un texto (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

El recurso del tratamiento recurrente, como su nombre lo indica, consiste en regresar sobre los pasos dados tantas veces como sea posible y necesario para afianzar temas e

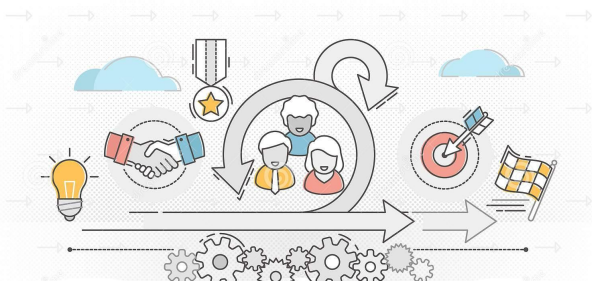


Figura 30
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/ilustraci%C3%B3n-vectorial-del-esquema-de-esquema-de-proceso-desarrollo-software-control-%C3%A1gil-gesti%C3%B3n-m%C3%A9todos-proyectos-ti-modelo-image159941603>

interrelacionar la información, para conseguir una mayor profundidad sobre los temas tratados. Su otro punto fundamental es que se basa en la comunicación bidireccional y el interaprendizaje, es decir, que debe existir una participación constante de los estudiantes y los educadores

en forma de conversación, buscando guiarla hacia los puntos centrales (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

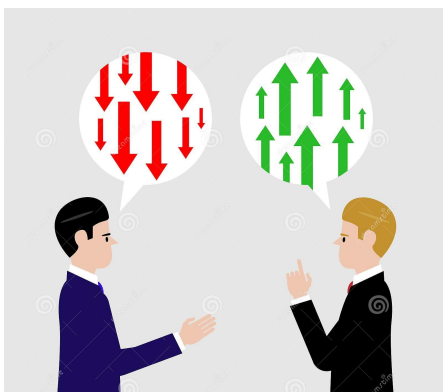


Figura 31
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/vistas-diferentes-image157256241control-%C3%A1gil-gesti%C3%B3n-m%C3%A9todos-proyectos-ti-modelo-image159941603>

El recurso de los ángulos de mira se fundamenta en el tratamiento de los contenidos desde diferentes posturas, para a partir de sus partes construir una visión global e integral de la información. Requiere de mucho análisis y se fundamenta en un término ya conocido: mediar desde la cultura. Es además una de las mejores formas para relacionar los puntos de vista que pueden ser obtenidos desde la teoría con aquellos que se recogen en la práctica (Méndez, 2019, Prieto-Castillo, 2019b).

El recurso de puesta en experiencia está fuertemente asentado sobre la práctica, ya sea presente o pasada, propia, ficticia o de terceros. Puede tener la intención de retroalimentar los conceptos teóricos tratados con anterioridad o representar la primera

aproximación hacia un tema, para luego ser reforzado con conocimientos teóricos (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

El recurso de la pregunta busca despertar el interés, la crítica y la autocrítica sobre un tema. Si bien es importante la pregunta dentro del tratamiento de los contenidos, es aún más importante que un docente sepa cómo preguntar. Esto se debe a que, dependiendo la pregunta o la manera en que se formula la misma, esta puede resultar contraproducente. Para explicar esto más a fondo, las preguntas que resulten demasiado directas, que den una sensación de ataque, pueden crear inseguridad o ansiedad en los estudiantes y generar en ellos mecanismos de defensa que obstaculizarán el normal desarrollo de las actividades. Esto es algo que el docente debe evitar a toda costa y, por el contrario, procurar generar espacios seguros y confortables (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 31
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-illustraci%C3%B3n-signo-de-interrogaci%C3%B3n-cmo-ondulaci%C3%B3n-del-agua-image46809448-%C3%A1gil-gesti%C3%B3n-m%C3%A9todos-proyectos-ti-modelo-image159941603>

El recurso de los materiales de apoyo debe incluir un amplio abanico dentro de las posibilidades que ofrezca la clase. El punto fundamental es que contribuyan a la formación de los educandos al despertar el interés, reforzar temas y confrontar ideas (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

4.3.3. Estrategias de cierre

Buscan afianzar la idea sobre la que se despertó la curiosidad en las estrategias de entrada y que se ha ido desarrollando a lo largo de las estrategias de desarrollo. En este punto se deben dar por terminadas las inquietudes planteadas, se debe dejar claras las ideas claves y se debe retroalimentar en lo posible los puntos débiles. Por lo general se emplea el método de recapitulación, pero este no es el único. Podemos emplear también, según Prieto Castillo (2019): “el cierre por generalización, síntesis, recuperación de una experiencia presentada en la entrada, preguntas, proyección a futuro, anécdotas, fragmentos literarios, recomendaciones en relación con la práctica, elaboración de glosario y cuadros sinópticos.” (p. 66) (Méndez, 2019; Prieto-Castillo, 2019b).

4.3.4. Estrategias de lenguaje

Se refieren a las diferentes maneras de entablar una conversación en el marco de la mediación pedagógica dentro de una clase. En principio, todo lenguaje debe cumplir con su función de transmitir información y recibir una retroalimentación por parte de las demás personas. Pero existen diferentes recursos, los cuales se basan en el discurso, que se pueden tener en cuenta para mejorar las capacidades comunicativas del grupo y las relaciones entre quienes lo conforman, por lo que se las considera adaptativas (Bullrich y Carranza-Leguizamón, s.f.; Prieto-Castillo, 2019b).

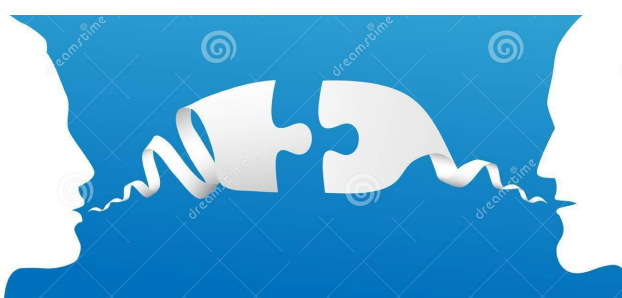


Figura 33
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-conversacion-entre-dos-personas-ima>
ge27524740

El discurso no debe ser entendido como un monólogo, por el contrario, debe ser entendido como la comunicación fluida con los interlocutores y que se asienta sobre la expresión, la narrativa y sobre la capacidad de escuchar de todos los involucrados. Es una responsabilidad

que tiene el docente en cuanto a la propia acción discursiva como a su calidad y su capacidad de interactuar con el discurso de los estudiantes, para crear un espacio de aprendizaje significativo e interaprendizaje (Bullrich y Carranza-Leguizamón, s.f.; Prieto-Castillo, 2019b; Vásquez y Prieto, s.f.).

Existen diferentes tipos de estilos dentro del discurso.

1. El estilo coloquial emplea fuertemente la expresión y narrativa oral, lejos de alejarse de términos propios de los distintos campos del saber, los complementa con el empleo de términos de la cotidianidad.
2. Por su parte, la relación dialógica busca seguir la línea del pensamiento que se está desarrollando en la clase para avanzar hacia la construcción del aprendizaje.
3. En tanto que la personalización consiste en integrar constantemente dentro del discurso a los educandos, es decir, los interlocutores, empleando pronombres personales y posesivos y buscando involucrarlos emocionalmente con el tema que se trata.
4. La claridad y sencillez en el discurso nos permite acercar términos o expresiones complejas para darles un tratamiento comprensible.

5. La belleza de la expresión enriquece el discurso y crea un mayor apego por parte de los estudiantes con aquello que se busca aprender.

6. Por último, es necesario explicar y analizar los conceptos básicos. No es posible continuar con un discurso, e incluso peor, buscar tener un discurso apropiado por parte de los interlocutores, si los conceptos que se tratan les son desconocidos (Bullrich y Carranza-Leguizamón, s.f.; Prieto-Castillo, 2019b; Ruiz-Carrillo, 2013)



Regresaremos ahora a las experiencias de la práctica, en esta ocasión, tuvimos un gran desafío. Se nos pidió que preparáramos y presentáramos una clase ante un grupo de estudiantes real. En este caso, un curso de semiología dos, concretamente el tema de enfermedad de Addison.

Como es comprensible, la tarea despertó ansiedad, preocupación y una sensación continua de anticipación. Además de la rigurosa revisión bibliográfica para tratar los temas cardinales en el tiempo indicado, la práctica dejó un sabor agridulce, ya que, debido a la situación sanitaria actual, la clase se realizó vía telemática y, a pesar de tener un buen dominio del tema, no lo pude transmitirlo adecuadamente a los estudiantes, ya que estos no participaban e incluso daban la impresión de estar ausentes. Esto me hace reflexionar sobre la importancia de involucrar activamente a los educandos y buscar formas alternativas de hacerlos parte de su proceso educativo a pesar de las limitaciones que se presentan.

Pero más allá de esto, la práctica fue una oportunidad valiosa para adquirir experiencia en el diario quehacer del docente y analizar los puntos débiles de mi actuación para corregirlos en el futuro.

Llegados a este punto, además, se nos pidió realizar un ensayo reflexivo sobre el texto paralelo, su importancia, las características destacables del mismo, los pros y los contras, nuestra actitud al realizarlo, etcétera. Mirando hacia atrás, es interesante la cantidad de información que he ido recopilando, me he detenido aquí para decir esto, y que la importancia de un texto paralelo radica justamente en dar a los estudiantes la oportunidad de retroalimentarse, entrenarse y reeducarse.

5. Las prácticas de aprendizaje

Como se ha dicho previamente, la tarea del docente es la de mediar los conocimientos para que puedan ser adquiridos por sus estudiantes. Esto, aunque en teoría pueda parecer sencillo, encierra un proceso de planificación y de análisis, con diferentes herramientas que pueden ser tomadas por el docente dependiendo del tipo de contenido, para fortalecer el acto educativo, estas son las prácticas (Duque *et al.*, 2013; Prieto-Castillo, 2019b; Villodre, González y Llarena, s.f.).

5.1. La práctica, el hacer



Figura 34
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-libre-de-regal%C3%ADas-dise%C3%B1o-del-ejemplo-de-la-teor%C3%ADa-y-del-ciclo-de-la-pr%C3%A1ctica-image32509036>

Las formas en que se educa, en que se intercambian los conocimientos, son una de las responsabilidades fundamentales del docente. Estas son las llamadas prácticas, lo que se hace en el aula y fuera de ella para que los estudiantes se apropien de los conocimientos que los rodean, estas pueden ser muy variadas, como se verá a continuación, y aunque en líneas generales se las pueda catalogar, tienen la característica de

ser versátiles, y la manera en que se apliquen dependerá del docente, de su manera de entender un tema, del tema como tal, del grupo de estudiantes, etcétera (Duque *et al.*, 2013; Prieto-Castillo, 2019b).

5.2. El conocimiento, los saberes

Los saberes abarcan la totalidad de conocimientos que se busca cultivar en los estudiantes, y van más allá del dominio de los conceptos, porque éstos constituyen sólo una parte de la formación (Prieto-Castillo, 2019b;

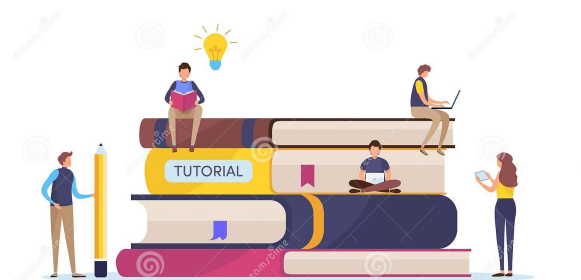


Figura 35
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/educaci%C3%B3n-curso-de-aprendizaje-estudio-en-l%C3%ADnes-tutoriales-electr%C3%B3nico-conocimiento-elegante-gr%C3%A1fico-vector-miniatura-del-image135075825>

Ruiz y Pachano, 2005; Villodre, González y Llarena, s.f.).

Para entender este punto, utilizaremos el siguiente ejemplo práctico: un estudiante de tercer año de medicina aprende en este espacio de tiempo a examinar a un paciente, buscar signos de enfermedad y asociarla con una patología, la cual será la base de su sospecha diagnóstica, y en la que basarán sus futuras decisiones. Si este fuera el único requisito para aprobar, se evaluaría su dominio sobre la teoría, pero la carrera médica no se asienta únicamente sobre los conocimientos teóricos. ¿Qué hará el estudiante cuando se haya convertido en médico y deba atender a pacientes, interrogarlos y examinarlos, si nunca aprendió a hacerlo? Otras interrogantes, ¿cómo tratará y se relacionará con los pacientes, si nunca desarrolló sus capacidades de empatía, si no tuvo la oportunidad de vincular sus valores humanos a su desarrollo académico? (Prieto-Castillo, 2019b; Ruiz y Pachano, 2005).

Es evidente, después de haber analizado el caso anterior, que el dominio de los conceptos por sí solo es insuficiente a la hora de formar profesionales. Es necesario que adquieran la práctica suficiente y que ésta sea capaz de afianzar dicha teoría y que los dote de la experiencia de campo necesaria. Y, por otro lado, es necesario que desarrollen un sistema de valores alrededor de sus conocimientos teóricos y prácticos, que garantice que se entrega al mundo profesionales con ética laboral y personal. (Prieto-Castillo, 2019b; Ruiz y Pachano, 2005; Villodre, González y Llarena, s.f.).

Lo antes descrito son los saberes, el saber, a secas, es el dominio de los contenidos teóricos, el saber hacer, es el dominio de los contenidos prácticos, y el saber ser, el desarrollo de los valores (Prieto-Castillo, 2019b; Ruiz y Pachano, 2005).



Figura 36
Tomado de
<https://es.dreamstime.com/stock-illustration/C3N83n-modelo-grayscale-del-mapa-de-la-ciudad-del-vector-image58518350>

5.3. El mapa de prácticas

Cuando un docente se enfrenta a la tarea de apropiarse a sus estudiantes de los distintos saberes, todos los contenidos, tanto conceptual como práctico y de actitudes se encuentran desorganizados y a la espera de ser entregados a los estudiantes. Es aquí donde cobra importancia el orden, la planificación. El mapa de prácticas es, como su nombre lo indica, un

mapa conceptual donde se plantean los temas de la cátedra y las prácticas que se van a utilizar en cada caso para conseguir el objetivo pedagógico. Debe ser un desglose detallado que incluya el tipo de prácticas, los resultados esperados, de qué forma contribuye a la formación del estudiante y cuántas horas del total del curso se va a emplear en llevar a cabo cada actividad. (Bernechea-García y Morgan-Tirado, 2010; Prieto-Castillo, 2019b).

A continuación, se muestra un ejemplo:

CÁTEDRA: GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA												
UNIDADES												
1: ANATOMÍA Y FISIOLÓGIA DEL APARATO REPRODUCTOR FEMENINO	2: CONTROL PRENATAL	3: EMBARAZO, PARTO Y PUERPERIO	4: HEMORRAGIA POSPARTO Y PUERPERIO PATOLÓGICO	5: HEMORRAGIAS DE LA PRIMERA MITAD DE LA GESTACIÓN	6: HEMORRAGIAS DE LA SEGUNDA MITAD DE LA GESTACIÓN	7: EMBARAZO COMPLICADO	8: PARTO COMPLICADO					
PRÁCTICAS												
TIPO:												
DE SIGNIFICACIÓN - ÁRBOL DE CONCEPTOS	DE APLICACIÓN	DE REFLEXIÓN SOBRE EL CONTEXTO	DE PROSPECCIÓN	DE INTERACCIÓN	PARA SALIR DE LA INHIBICIÓN DISCURSIVA	DE INVENTIVA	DE OBSERVACIÓN					
RESULTADOS DE APRENDIZAJE:												
RdA4.1. RdA5.1. RdA5.2.	RdA1.1. RdA2.1. RdA2.2. RdA3.1. RdA3.2. RdA3.3. RdA4.1. RdA4.3. RdA5.2. RdA6.1. RdA6.2. RdA6.3. RdA7.1. RdA9.1.	RdA1.1. RdA2.1. RdA3.1. RdA3.2. RdA3.3. RdA4.1. RdA4.2. RdA4.3. RdA5.1. RdA5.2. RdA7.2. RdA9.1. RdA9.2.	RdA1.2. RdA2.1. RdA4.1. RdA5.1. RdA7.2. RdA9.1. RdA9.2.	RdA1.2. RdA2.1. RdA2.2. RdA2.3. RdA2.4. RdA3.1. RdA3.2. RdA3.3. RdA4.1. RdA4.2. RdA5.1. RdA5.2. RdA6.1. RdA6.3. RdA9.1. RdA9.2.	RdA2.2. RdA2.3. RdA2.4. RdA4.1. RdA4.2. RdA4.3. RdA5.1. RdA5.2. RdA9.1. RdA9.2.	RdA1.1. RdA1.2. RdA2.2. RdA2.3. RdA2.4. RdA4.3. RdA5.1. RdA5.2. RdA7.2. RdA9.1. RdA9.2.	RdA2.1. RdA2.2. RdA2.3. RdA3.1. RdA3.2. RdA3.3. RdA4.1. RdA4.2. RdA5.1. RdA5.2. RdA6.1. RdA6.3. RdA7.1. RdA7.2. RdA9.1. RdA10.1. RdA10.2.					
CONTENIDO A ABORDAR:												
1. ANATOMÍA DEL SISTEMA REPRODUCTOR FEMENINO 2. FISIOLÓGIA DEL CICLO OVÁRICO.	1. PARTE I: • PRIMERA CONSULTA, DIAGNOSTICO DEL EMBARAZO: SIGNOS, SÍNTOMAS CLÍNICOS, LABORATORIO, SIGNOS VITALES Y	1. SCORE MAMA Y CLAVES OBSTÉTRICAS (HEMORRAGIA: ROJA, HIPERTENCIÓN: AZUL	1. HEMORRAGIA POSPARTO: ACTIVACIÓN DE CLAVE ROJA 2. INFECCIONES PUERPERALES: ACTIVACIÓN DE	1. ABORTO 2. EMBARAZO ECTÓPICO 3. ENFERMEDAD TROFOBLASTICA GESTACIONAL	1. PLACENTA PREVIA – INSERCIÓN ANORMAL DE LA PLACENTA 2. DESPRENDIMIENTO PREMATURO DE	1. EMBARAZO MULTIFETAL 2. OLIGOAMNIOS Y POLIHIDRAMNIOS 3. RUPTURA DE MEMBRANAS	1. DISTOCIAS. CLASIFICACIÓN. 2. DISTOCIAS MATERNA DINÁMICAS. 3. DISTOCIAS MATERNAS OSEAS Y PARTES BLANDAS.					

Tabla 1
Realizado por: la autora

Como podemos ver, se basa en el sílabo, del cual se toman las unidades. Cada unidad debe tener el tipo de práctica planeada (se revisará más adelante), los resultados del aprendizaje que se esperan obtener y el contenido que se va a abordar. A continuación, en el diseño de las prácticas, se procederá a explicar detalladamente cada práctica.

5.4. Diseñar las prácticas

Este concepto indica la necesidad de estructurar cada una de las prácticas y dotarlas de cualidades que las vuelvan significativas. Regresan aquí por lo tanto los conceptos del tratamiento del contenido, revisados previamente. Cada práctica debe tener su propia estrategia de entrada, de desarrollo y de cierre. Debe gozar de una razón de ser, comprensible para los estudiantes y por lo tanto debe estar dada en el marco del diálogo, además de cumplir con unos objetivos y mostrar resultados (Prieto-Castillo, 2019b; Villodre, González y Llarena, s.f.).

Práctica 1: significación

Unidad 1: anatomía y fisiología del aparato reproductor femenino

Resultados de aprendizaje: RdA4.1. Identifica los criterios de normalidad y patológicos en los ciclos de vida de la mujer en ginecología y obstetricia, RdA5.1. Se actualiza permanentemente, participa y socializa con el docente y el grupo mediante búsqueda de artículos de los últimos 5 años de cada tema del sílabo, RdA5.2. 2. Se acopla a la educación virtual y presencial

Estrategias:

1. De entrada: se pide a los estudiantes que, en la introducción de su práctica, coloquen reflexiones sobre la importancia de la ginecología y obstetricia y que analicen por qué es importante conocer los temas a tratar en esta unidad. A continuación, realicen una revisión bibliográfica sobre el tema. Se busca evaluar sus conocimientos generales a la vez que se fomenta la reflexión sobre su importancia. Aquí se evalúa el saber y el saber ser.
2. De desarrollo: a continuación, se pedirá que realicen una práctica de significación por cada clase, concretamente un árbol de conceptos de cada uno de los temas que se tratarán, los mismos deberán ser enviados un día antes de la clase que corresponda al tema tratado. Aquí se evalúa el saber hacer.
3. De cierre: cada práctica concluirá con una recapitulación de lo antes visto a través de mapas conceptuales y mapas de imágenes, dependiendo de cuál convenga más en relación al tema tratado. Además del tratamiento recurrente al inicio de la clase.

Tabla 2

Realizado por: la autora

El anterior el solamente un ejemplo de cómo se puede diseñar una práctica, pero es fundamental recordar que debe constar el número de práctica y el tipo, los cuales se verán a continuación, el número de unidad y su nombre, los resultados de aprendizaje que se espera conseguir, los cuales se pueden obtener del sílabo y las estrategias, en la cual se detallan los tipos de estrategias que se piensan utilizar y qué saberes se abordan con cada una.

5.5. Prácticas de aprendizaje

Las prácticas de aprendizaje, como posiblemente se ha podido inferir de lo dicho anteriormente, son las experiencias ligadas a los contenidos que se plantean durante el desarrollo de un curso, por parte del docente hacia sus estudiantes, para avanzar en su proceso educativo. En el ejemplo del gráfico anterior, podemos ver que se realizará una práctica de significación, esta es solo una opción de muchas que se pueden plantear

dependiendo del tipo de contenido y la manera en que se desee abordar, como veremos a continuación (Ordoñez, 2004; Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.1. Prácticas de significación

¿Cuál es el significado que se da a la información?, esta práctica busca cultivar la capacidad de los estudiantes para dar significado y plantearse diferentes formas de significar un tema. Es decir, busca crear un abanico a partir de un concepto central, de buscar diferentes formas de entenderlo y confrontarlo, siendo críticos con la información (Prieto-Castillo, 2019b).

Algunas opciones son:



Figura 37
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-hombre-d-en-flecha-hacia-blanco-de-la-misi%C3%B3n-image51425023>

Pasar de los términos a los conceptos, donde se pide investigar un término desde diferentes posturas, significados, actores, disciplinas, es decir, ampliar el abanico del término (Prieto-Castillo, 2019b).

Del diccionario a la vida, permite comparar el significado del diccionario, genérico, de determinada palabra o concepto, con el significado que se le da aplicado a la realidad personal de cada persona o de diferentes personas desde sus realidades, para fomentar la reflexión y apropiación del término (Ordoñez, 2004; Prieto-Castillo, 2019b).

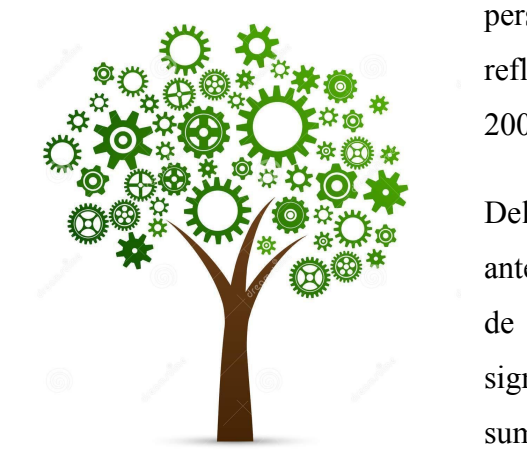


Figura 38
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotograf%C3%ADa-de-archivo-%C3%A1rbol-industrial-del-concepto-de-la-innovaci%C3%B3n-image38164552>

Del planteamiento de preguntas, en prácticas anteriores se ha reflexionado sobre la importancia de saber preguntar y saber qué preguntar. El significado es el mismo en este caso. Pero se suman además aquí las estrategias sobre las preguntas para convertirlas prácticas significativas, se puede desglosar cada pregunta en varias preguntas derivadas, o intentar compactar muchas

preguntas en una sola, para buscar qué tienen en común, lo fundamental a la hora de formular preguntas es tener claro que quien pregunta, debe tener al menos una noción sobre el tema a tratar. Las preguntas no deben tener como objetivo la adquisición de información, deben ser el principio de un intercambio y enriquecimiento mutuo (Prieto-Castillo, 2019b).

De árboles de conceptos, esta práctica se basa en el ordenamiento y desglose de los contenidos desde lo más general hacia lo específico utilizando como herramienta una imagen, que, como su nombre lo sugiere, adquiere la forma de árbol (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.2. Prácticas de prospección

Se habló anteriormente sobre el educar para la incertidumbre, una de sus características era situar los objetivos siempre en el futuro. En las prácticas de prospección se busca justamente evaluar un determinado escenario con sus posibles implicaciones en el futuro desde los diferentes puntos de vista y fundamentar el motivo del razonamiento. Pero también se puede buscar la prospección que diferentes personas dan al tema para confrontarlo y reflexionarlo (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.3. Prácticas de observación

En este tipo de prácticas se busca fomentar en los estudiantes que se tomen el tiempo suficiente para observar lo que les rodea, para rescatar todo aquello que de otra manera pueda pasar por alto. Observar, recorrer, identificar detalles tanto físicos como de los seres vivos que se encuentran en un determinado espacio. Particularmente un médico, podría observar detenidamente la sala de un hospital, una sala de espera, observar a cada paciente con detenimiento, para empaparse del mundo que rodea al paciente y, en lo posible, del mundo interior de cada paciente (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 39
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/hombre-que-mira-trav%C3%A9s-d-e-icno-enorme-del-telescopio-image123362456>

5.5.4. Prácticas de interacción

Esta interacción se refiere a las realizadas entre diferentes personas, empleando las instancias de aprendizaje del contexto y el grupo. Es decir, son las interlocuciones que tienen lugar entre un grupo de personas, en la que se encuentra involucrado el estudiante, dependiendo del momento, el lugar y la situación en particular que se trate. Se puede aprender mucho cuando se obtiene información directamente de los actores, por ejemplo, se puede entrevistar a los involucrados en un evento, a profesionales de un área específica. Vuelve aquí a tener importancia el dominio de la información ante la entrevista, porque se utilizará el recurso de la pregunta nuevamente y cobra importancia además la planificación y estructuración (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.5. Prácticas de reflexión sobre e contexto

La reflexión sobre un tema permite el análisis minucioso desde diferentes perspectivas. Cuestionar el contexto histórico, social, político, las consecuencias en los diferentes planos, las predicciones, etc. El análisis construye la crítica, y por lo tanto es una obligación de todo docente fomentarlo en sus estudiantes (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.6. Prácticas de aplicación

Hasta ahora, las prácticas mencionadas han girado en torno al empleo activo del discurso y de la conversación. Este tipo de prácticas, por el contrario, se fundamentan en el desarrollo de una actividad que refuerce lo aprendido con palabras. El empleo de maquetas, de simulaciones, de planes y propuestas sobre un problema, del empleo y optimización de recursos, etcétera (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.7. Prácticas de inventiva

Los docentes deben procurar promover la creatividad en sus estudiantes, partiendo desde el entendimiento que todo proceso creativo requiere del conocimiento y análisis previo sobre el tema que se desea abordar. Esto se puede realizar de dos



Figura 40
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/vector-plano-del-dise%C3%B1o-con-un-hombre-de-negocios-que-inventa-una-idea-las-ruedas-dentadas-en-el-fondo-image122822860>

maneras. La primera, no poner límites ni intentar estructurar el proceso creativo al momento de proponer ideas o soluciones. La segunda, en la que se intenta encaminar el proceso creativo para que vaya escalonando de manera gradual, de lo cercano a lo lejano (Prieto-Castillo, 2019b).

5.5.8. Para salir de la inhibición discursiva

El trabajo pedagógico debe ser productivo siempre, ese es el objetivo que todo docente debe buscar, y esta se asienta a su vez en la productividad discursiva, es decir, en el uso de la palabra tanto verbal como escrita con sentido, organización y una adecuada terminología. Entrenar a los estudiantes para que desarrollen su productividad discursiva les permite relacionar conceptos, sintetizar, describir, analizar. Se puede pedir que resuman un texto o que a partir de un resumen se realice un ensayo completo, por ejemplo (Prieto-Castillo, 2019).



Regresemos a los espacios de práctica. En esta ocasión, el reto radicó en la extensión del ejercicio y en la creatividad que se necesitó para consolidarlo. Es interesante y un poco intimidante pensar en la cantidad de trabajo que requiere preparar las prácticas de los estudiantes, además de la creatividad que requiere. Me explicaré, como se ha visto en algunas imágenes de este tema, el mapa de prácticas es un desglose general de cada tema, pensemos ahora en la cantidad de temas que deben revisar los estudiantes y por lo tanto, la gran planificación que requiere mantener un programa de prácticas motivador y que sea plausible llevar a cabo.

Por otra parte, tenemos el diseño de las prácticas, el cual debe ser minucioso y responder a los saberes que se intenta conseguir en los estudiantes.

En conclusión, la profesión docente requiere de un gran esfuerzo y compromiso con la educación, así como de disciplina e inventiva. Retomaremos en el siguiente capítulo las prácticas, al momento de determinar la manera de evaluarlas.

6. La evaluación

La evaluación es, para el docente, una herramienta de aprendizaje y una forma de afianzar los conocimientos que los estudiantes desarrollan durante las prácticas, antes analizadas. Esta concepción dista mucho del concepto tradicional de la misma, en el que se la considera únicamente como el medio por el que se evalúa. A continuación, se analizará cuál es la verdadera función de la evaluación y cómo conseguir que sea de calidad (Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010a).

6.1. El valor que tiene la evaluación



Figura 41
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/evaluaci%C3%B3n-empresarial-an%C3%A1lisis-mejora-o-conjunto-esquemas-resultados-comentarios-sobre-el-rendimiento-la-empresa-para-image214736091>

El concepto básico de medir cuánto sabe un estudiante está siendo remodelado en la mente de los educadores por el de conocer sus competencias en un determinado tema y poder trabajar en base a las fortalezas y errores, conjuntamente con el estudiante, para crear un verdadero camino hacia el aprendizaje significativo. La evaluación busca dar un valor a los conocimientos que se evalúan porque abarca la amplia totalidad de lo que se sabe, cómo se sabe, cómo se relaciona con el mundo en que viven y se desarrollan los

educandos y cómo se extrapola a la práctica (Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010a; Prieto-Castillo, 2019).

Existen dos tendencias generales al momento de evaluar, estas son los productos y los procesos. Cuando se evalúan los productos, interesa sólo el resultado final, no el camino que cada persona recorrió para obtener los conocimientos reflejados. Es un ejercicio de crítica para el docente y puede dejar varios baches en la formación de los alumnos, al medir únicamente el conocimiento en bruto, pero no qué hace el estudiante con esa información, tanto en relación con el mundo como con sí mismo. Al evaluar los procesos, por el contrario, se evalúan los pasos dados por el estudiante en su proceso de obtención de la información, e implica para el docente un seguimiento y reconocimiento del proceso de apropiación de los conocimientos de su estudiante. Todo docente debe recordar que evaluar productos es una tarea que fácilmente puede resultar árida tanto para sí mismo como para sus alumnos, por lo que, al hacerlo, también debe evaluar los procesos que llevaron a estos productos (Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010a; Prieto-Castillo, 2019b).

La evaluación ha sido vista clásicamente como una forma de medir a los estudiantes, una forma de juzgarlos. Vista desde esta perspectiva, la evaluación es un fin y no un recurso y mide los resultados y no los procesos. El objetivo dentro de una educación alternativa debe ser convertirla precisamente en un complemento al proceso educativo, una herramienta de la que los estudiantes sean capaces de aprender y retroalimentarse, en la que sea posible la mediación tanto entre pares como con el docente. Para cumplir con este objetivo la evaluación debe tener dos aspectos básicos (Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010a; Prieto-Castillo, 2019b).

Por una parte, se deben identificar los referentes básicos del proceso educativo. Es decir:

- Quienes son evaluados y quienes son evaluadores
- Cómo se evaluará
- Parámetros que se seguirán al momento de hacerlo
- Las diferentes etapas de la evolución
- Cuánta coherencia existe entre los propósitos de la evaluación y los resultados de la evaluación
- Cuánta coherencia existe entre la filosofía pedagógica empleada y las técnicas de evaluación que se utilizan

- Cuánta coherencia existe entre lo cuantitativo y cualitativo (Prieto-Castillo, 2019b).

Por otra parte, se debe identificar los ejes básicos de la evaluación. Es decir:

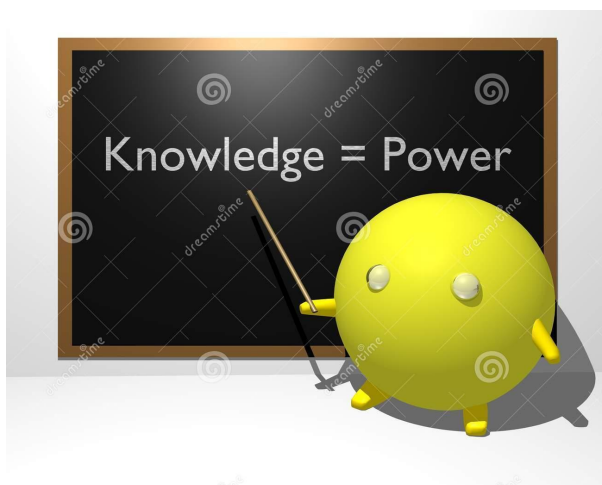


Figura 42
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-el-conocimiento-igual-potencia-image14446200>

- El saber expresado en la apropiación de contenidos
- El saber ser expresado en la capacidad de relacionar los contenidos con las relaciones interpersonales y de la propia abstracción.
- Poder correlacionar los conocimientos con el contexto.
- Poder comprometerse con el proceso
- Los productos logrados

- Capacidad de involucrarse con el grupo (Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010c; Prieto-Castillo, 2019b).

Se ha hablado del valor que se da a la evaluación como herramienta para mejorar el aprendizaje, pero también se debe considerar el valor que la evaluación tiene como herramienta de autoaprendizaje y, sobre todo, de autoevaluación para los estudiantes. Este proceso de autoevaluación requiere, como primer paso, de una planificación, la cual a su vez requiere del análisis de la tarea y de las creencias auto-motivadoras que el estudiante emplee. El segundo paso es el de ejecución, donde el estudiante realiza una auto-observación y un auto-control de su desempeño y de los procesos y productos que está obteniendo, frente a los productos y, en lo posible, también los procesos de los que obtiene la inspiración. El paso final es la auto-reflexión, donde realiza un auto-juicio y una auto-reacción sobre el producto final que obtiene. Este proceso en su conjunto es un reflejo de la alta calidad de los procesos y los productos empleados, de los cuales hablaremos más adelante (Facultad de psicología UDD, 2020a).

6.2. El proyecto educativo

Un proyecto educativo es el proceso de adquisición de conocimientos que experimentan los estudiantes y que se estructura de forma que el acompañamiento que realiza el docente sea provechoso, como se pudo observar previamente al analizar el currículum,

el tratamiento del contenido, las prácticas de aprendizaje, etc. En un proyecto educativo clásico, como se comentó previamente, la evaluación tiene la función de analizar dicho proyecto y medir los resultados obtenidos con el mismo. El objetivo de una educación alternativa debe ir mucho más allá, bajo esta perspectiva, la evaluación debe ser una parte vital del aprendizaje al ser el punto final o de síntesis en los procesos de significación, construcción de los conocimientos, interaprendizaje, y, además, debe estar sujeto al análisis del docente (Prieto-Castillo, 2019b).

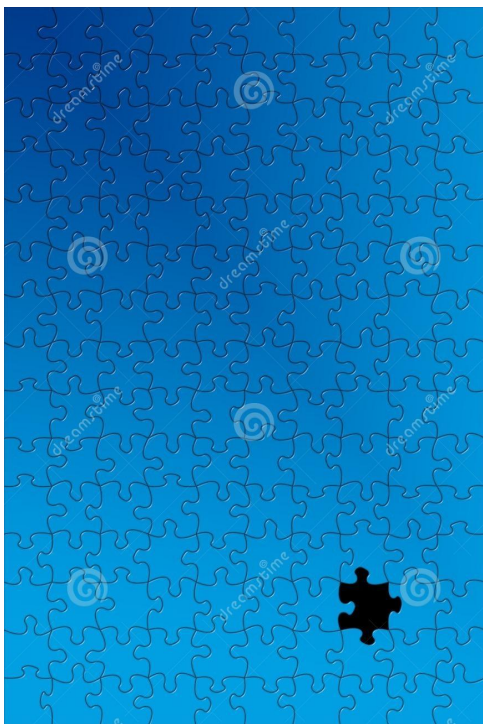


Figura 43
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-pedazo-que-falta-ima>
ge187710

El objetivo último son los productos, los resultados, cuando estos han seguido un proceso que fomenta la crítica, el análisis, el esfuerzo intelectual y de creación de contenidos, se convierten en significativos (Prieto-Castillo, 2019b).

La evaluación debe convertirse en una pieza clave para llegar a este fin, ya que de su correcto uso depende la armonía en el proceso educativo. Si es demasiado complicada la manera en que se evalúa, generará estrés en los estudiantes y dificultará su proceso de aprendizaje, por otro lado, si es demasiado fácil, resultará aburrido y carente de motivación. Se debe encontrar un punto medio, en el que se fomente el

aprendizaje, pero respetando tiempos plausibles para los estudiantes (Facultad de psicología UDD, 2020b).

6.3. Los ejes básicos de la educación

A continuación, se analizarán los ejes básicos de la evaluación antes mencionados.

6.3.1. El saber

El saber, dentro de una educación alternativa, no se limita a la adquisición de conocimientos, sino a su apropiación. Por lo tanto, no es posible, para un docente, evaluar el contenido en solitario, sino que es fundamental analizar las reflexiones, las

expresiones y las críticas que surgen al momento de tratar los contenidos. Las técnicas

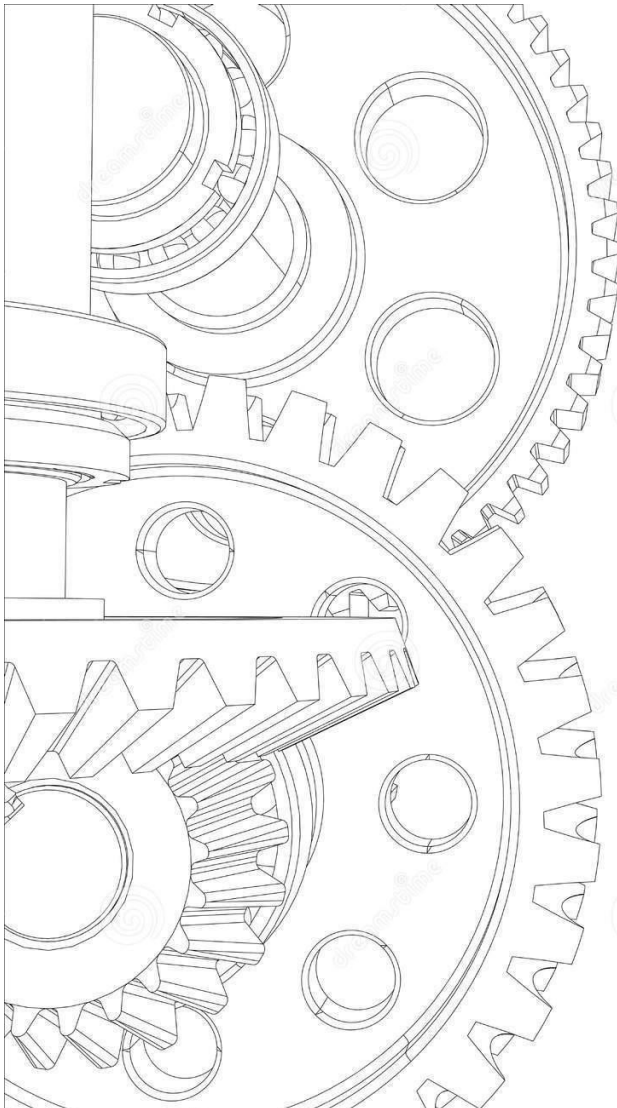


Figura 44
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-engranajes-del-alambre-marco-con-los-transportes-y-los-ejes-cierre-image52464684>

de evaluación, por ende, deben reflejar los procesos que dan sentido a los resultados (Prieto-Castillo, 2019b).

Por ejemplo, se puede solicitar una síntesis o resumen del tema en cuestión, en el proceso el estudiante analizará los términos fundamentales y los expresará con claridad. En el análisis, por otra parte, se preocupará de diseccionar el tema que se le haya dado y fomentará la crítica. Al comparar, se notará el contraste de informaciones e incluso de fuentes. Al relacionar temas y conceptos, al contrario de la comparación, se buscarán las similitudes, es posible, por ejemplo, combinar estas dos técnicas para enriquecer el proceso de apropiación de

conocimientos y de crítica. Los estudiantes también pueden evaluar temas, es decir, su importancia, su relevancia, su calidad científica (Prieto-Castillo, 2019b).

Por otra parte, al proyectar, se busca tomar la información y pensar en sus posibles aplicaciones, se fomenta la investigación y la inventiva. Esta forma de evaluación va de la mano con la capacidad de completar procesos con alternativas abiertas, porque se fomenta precisamente el empleo de proyecciones a futuro. La capacidad de expresión es transversal a todas las anteriores, pero por sí misma, es capaz de demostrar puntos valiosos, por ejemplo, se puede desarrollar un ensayo. Por último, se encuentra la capacidad de observación, esta también es una capacidad transversal pero que, a su vez, proporciona una fuente de conocimientos inmensa (Prieto-Castillo, 2019b).

Todas las anteriores son algunas ideas que el docente puede emplear para evaluar la calidad y cantidad de conocimientos que tiene el estudiante, recordando siempre que el proceso educativo requiere indiscutiblemente la adquisición de conocimientos formales, pero recordando también que no debe limitarse a estos (Prieto-Castillo, 2019b).

El saber es un tema crucial, que requiere de mucha concentración y dedicación por parte de los docentes y sus estudiantes. Por eso, si el aprendizaje no es significativo, trae consigo sensaciones de inconformidad y de rechazo por ambas partes. Es precisamente por eso que es necesario dar gran importancia a las emociones, tanto de los estudiantes como de los docentes. Ya que las emociones tanto de unos como de otros repercuten en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Facultad de psicología UDD, 2020b).

6.3.2. El saber hacer

La práctica es una de las formas fundamentales de adquirir conocimiento y de adueñarse

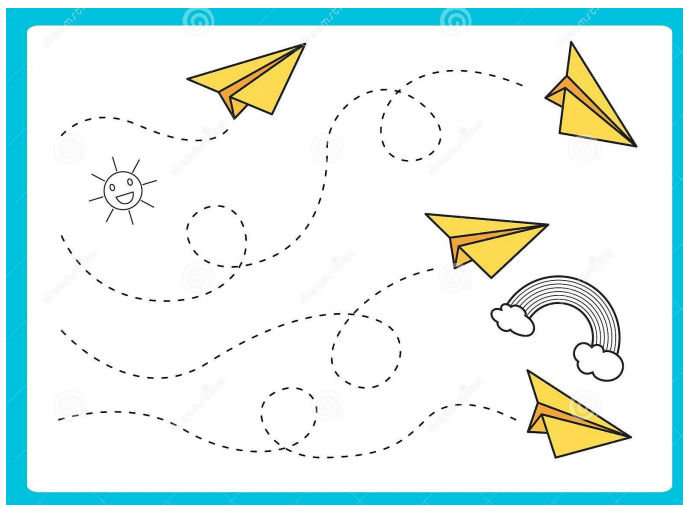


Figura 45
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/hoja-de-la-practica-escritura-vector-del-ejemplo-image143513281>

de ellos, por eso, evaluar el saber hacer proporciona información valiosa sobre los procesos, los saberes y los productos (Prieto-Castillo, 2019b).

En un ejemplo práctico, un estudiante de medicina debe ser capaz de recrear y reorientar los contenidos de la exploración física en un paciente o un compañero, se evaluará la calidad, seguridad y eficacia con

que lo pueda hacer. Esto reflejará sus conocimientos teóricos y la cantidad de tiempo que ha dedicado a practicar las técnicas necesarias (Prieto-Castillo, 2019b).

Se puede también proponer casos clínicos y evaluar en este caso las preguntas y las propuestas que los estudiantes realicen para llegar a la conclusión o resolución del problema o ejercicio propuesto. En este caso, se evalúan los conocimientos, las capacidades críticas y se sigue el proceso de deducción médica para llegar a diagnósticos y tratamientos. Usando el mismo ejemplo, se puede evaluar la capacidad

de imaginar situaciones nuevas y la de proponer alternativas a situaciones dadas (Prieto-Castillo, 2019b).

Al realizar simulacros se puede evaluar la capacidad de prospección, así como las anteriores mencionadas (Prieto-Castillo, 2019b).

6.3.3. Saber hacer en el logro de productos



Figura 46
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-metas-del-ajuste-image90736345>

Al evaluar los productos obtenidos en base a la práctica, la cuestión más importante es el valor que tiene este producto, es decir, si aquello que se obtiene a

partir del proceso, en este caso la práctica, tiene relevancia para la formación del estudiante (Prieto-Castillo, 2019b).

En el caso de que el producto sea resultado del autoaprendizaje, en qué manera refleja los contenidos y los objetivos. En el caso del área médica, las historias y casos clínicos, representan el esfuerzo por adquirir conocimientos y prácticas, organizarlos, sintetizarlos, darles sentido. En el caso de que sea un trabajo en equipo, este producto tiene un valor grupal, porque además de lo anterior, es un resultado de interaprendizaje y de cooperación. A su vez tiene valor por las experiencias recogidas en el mismo y que son indispensables para los estudiantes, tanto en su aprendizaje como en su interaprendizaje (Prieto-Castillo, 2019b).

En el caso de casos clínicos, estos tienen un valor agregado por su riqueza expresiva, por su capacidad de comunicar, por su creatividad, su manifestación del propio autor o autores, por su aporte a procesos sociales y a la comunidad. Esto se debe a que los casos clínicos son una historia clínica a la que se intenta dar sentido y fragmentar en todas sus partes para encontrar la razón del todo. Es un proceso que enriquece al autor y que es la base para la investigación y el despertar de la curiosidad científica (Prieto-Castillo, 2019b).

6.3.4. Saber ser

Evaluar las actitudes de los estudiantes puede ser la parte más difícil de la evaluación, porque implica analizar el entusiasmo por el proceso de evaluación y su relación positiva con el contexto, la continuidad con que construyen sus propios textos

científicos, tales como historias clínicas, síntesis, etc. Su capacidad de crítica frente a los textos guías y el deseo de contrastar la información, esto está relacionado con su capacidad de ampliación y sostenimiento de la actitud investigativa y la capacidad de relacionar la teoría con la práctica. Cuando un estudiante siente interés por su proceso de evaluación, es más fácil que este realice un proceso de retroalimentación sobre la calidad de sus productos y lo impulsa a actuar en consecuencia para conseguir mejores logros (Bruna, 2020; Prieto-Castillo, 2019b).

Por lo tanto, evaluar el saber ser implica prestar atención a los detalles durante el proceso de evaluación, pero también implica

buscar estrategias para cambiar estas formas de relacionarse con los textos, con la investigación y con la práctica (Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 47
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotograf%C3%A0a-de-archivo-va-la-motivaci%C3%B3n-entrenando-image40731922>

6.3.5. Saber ser en las relaciones



Figura 48
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-reun%C3%B3n-de-funcionamiento-del-equipo-del-negocio-de-la-gente-image74168682>

La evaluación debe ser un proceso integral, por lo tanto, se debe evaluar también la capacidad de los estudiantes de relacionarse con otros, de apoyarse, respetarse y de compartir conocimientos y experiencias, así como de mejorar sus procesos educativos apoyándose en los demás. Debe

estar en la capacidad de evaluar y analizar las relaciones, tanto suyas como entre otras personas y aportar a modificaciones que las hagan más significativas. También debe ser capaz de involucrarse en la comunidad y trabajar en equipo dentro de ella, así como de la creación y sostenimiento de redes (González-Maura, 2000; Prieto-Castillo, 2019b).

Retomemos en este punto los espacios de práctica, es interesante analizar desde el punto de vista de un docente la forma en que fuimos evaluados durante nuestra formación y notar los aciertos y las falencias del método educativo empleado. Un punto fundamental



de esta práctica es el análisis de la forma en que podría evaluar como docente, llegado el caso, porque de esta reflexión se desprenden los errores que se podrían cometer, y esta, precisamente, es la base sobre la que se asienta el cambio y la evolución en la docencia. Es un retorno continuo sobre lo andado para analizar, evaluar, juzgar y reinventar la manera en que

enseñamos.

6.4. El ejercicio de evaluar

Recordemos la correcta estructuración de las prácticas, las cuales se trataron previamente, para pasar a analizar y decidir la correcta manera de evaluar las mismas, con énfasis en los diferentes saberes (Prieto-Castillo, 2019b).

El proceso de evaluación, como se pudo ver, debe ser entendido como una parte integrada del proceso educativo, y no como el fin último, cuya única función es medir los conocimientos que tienen los estudiantes. La evaluación, dentro de la educación alternativa, debe estar basada en una evaluación formativa, que es aquella que busca



evaluar los niveles de aprendizaje de los educandos, a la vez que busca mejorar estos niveles, a diferencia de la evaluación sumativa, en la que solo interesan los niveles. La importancia del proceso de mejoramiento sobre el nivel educativo implica solucionar las deficiencias que presenten los estudiantes y no quedarse únicamente con los resultados, buenos o malos, que estos presenten

(Clavijo-Clavijo, 2021; Mora-Vargas, 2004; Prieto-Castillo, 2019b).

Es decir, la responsabilidad y el objetivo que persiguen los educadores con la evaluación es el crecimiento y el empoderamiento permanente sobre los conocimientos y el proceso formativo. Cuando lo anterior se realiza, estamos frente a una evaluación para el aprendizaje, es decir, una evaluación que no se centra únicamente en el momento de la evaluación sino en todo el proceso, y que muta a lo largo del mismo para adaptarse a las necesidades de sus estudiantes (Clavijo-Clavijo, 2021; Mora-Vargas, 2004; Prieto-Castillo, 2019b).

Al encontrarse con la tarea educativa, se debe tener en cuenta las limitaciones que pueden interferir al momento de conseguir la aceptación e involucramiento de los estudiantes en el proceso, es aquí donde cobra gran importancia la motivación y las estrategias que se utilicen para combatir la falta de la misma. La evaluación, cuando se realiza de manera adecuada, contribuye mucho en este aspecto, ya que tiene la capacidad de empoderar al estudiante tanto en su aprendizaje como en el análisis del mismo, es por esto que resulta tan penoso que en la realidad de las aulas universitarias no se le dé la importancia que se merece. De acuerdo a Alonso et al., la motivación de los estudiantes para desarrollar tareas que fomenten o consoliden su aprendizaje se ve a cuatro factores. (Alonso-Tapia, 2007)

En primer lugar, que sepan la finalidad educativa de los ejercicios o prácticas que realizan, es decir, cuál es el aprendizaje esperado.

En segundo lugar, plantear metas claras que los alumnos deseen alcanzar, las mismas que actuarán como fuentes motivacionales.

En tercer lugar, mantener un ambiente de honestidad, informando tanto sobre los efectos positivos de realizar los ejercicios, así como de los efectos negativos de hacerlos, fundamentalmente en relación al empleo de tiempo y energía.



Figura 50
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-illustraci%C3%B3n-dise%C3%B1e-garabatear-izquierda-derecha-de-pensamiento-de-la-idea-de-la-cabeza-de-la-creatividad-del-cerebro-de-proceso-creativo-de-image60501850>

En cuarto lugar, ayudar a los estudiantes a mantener el enfoque sobre las expectativas que tienen sobre sí mismo y el logro de los objetivos que se plantean. Es importante trabajar sobre el desarrollo personal de la autoestima de cada estudiante, ya que de esta manera los estudiantes aprenderán a descubrir cuál es su verdadero valor y la importancia de la tarea que realizan para sí mismo y para el resto de las personas. (Alonso-Tapia, 2007)

La forma en que se plantea la evaluación es uno de los puntos de mayor importancia al momento de fomentar la motivación en los estudiantes. Es posible que el docente prefiera formas de evaluar que no tengan buena aceptación entre los estudiantes, creando en ellos inseguridad, evitación, rechazo, inseguridad y por lo tanto falta de motivación (Alonso-Tapia, 2007; Prieto-Castillo, 2019b).

Por lo tanto, es importante que el docente evalúe si verdaderamente los métodos que está empleando son los adecuados para su grupo de estudiantes, y si este responde a las necesidades de los alumnos o de sí mismo, en esto consiste el proceso de validación, que se verá más adelante. Por otro lado, las evaluaciones frecuentes y centradas en pruebas que miden únicamente los productos no resultan beneficiosas para obtener un aprendizaje significativo, y si, además, después de esto se realizan retroalimentaciones en las que el profesor es quien advierte sobre las deficiencias teóricas, argumentales, prácticas o de otro tipo, la evolución termina por perder su capacidad educativa (Alonso-Tapia, 2007; Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010b; Prieto-Castillo, 2019b).

Por el contrario, las evaluaciones deben ser las suficientes para medir tanto los procesos como los resultados, sin sofocar al estudiante y fomentando la autoevaluación y la autorregulación sobre su proceso evaluativo, de esta manera se consiguen mejores resultados educativos, así como un mayor compromiso sobre su proceso formativo. Una parte importante al momento de evaluar, es explicar de manera clara y precisa la forma en que se realizará dicha práctica, para esto es fundamental el desarrollo de la rúbrica, la cual debe detallar la manera en que se evaluará y el valor que se dará, de igual manera explicará cuales son los criterios para perder puntos (Alonso-Tapia, 2007; Castillo-Arredondo y Cabrerizo-Diago, 2010b; Prieto-Castillo, 2019b).

A continuación, se muestra un ejemplo de práctica, desde los lineamientos para realizarla hasta la manera en que se evaluará:

Ejemplo:

Carrera: Medicina

Ciclo: noveno/décimo

Materia: Ginecología y obstetricia

Estimados estudiantes, las siguientes son las prácticas que se solicita realicen. Cada unidad contará con diferentes tipos de prácticas, por cada subtema los estudiantes deberán realizar una práctica. Estas prácticas deberán tener el siguiente esquema: introducción, revisión bibliográfica, desarrollo de la práctica, actividades o ideas de cierre, bibliografía y anexos, de ser el caso. Las prácticas deberán ser enviadas hasta con 24 horas de anticipación previas a la clase, a excepción de aquellas prácticas que sean longitudinales, las cuales se describirán en el apartado que corresponda.

Cada práctica se evaluará de forma independiente, por lo que se solicita presten atención a la forma de evaluación para que tengan presente los lineamientos que se emplearán.

Práctica 1: significación

Unidad 1: anatomía y fisiología del aparato reproductor femenino

Resultados de aprendizaje: RdA4.1. Identifica los criterios de normalidad y patológicos en los ciclos de vida de la mujer en ginecología y obstetricia, RdA5.1. Se actualiza permanentemente, participa y socializa con el docente y el grupo mediante búsqueda de artículos de los últimos 5 años de cada tema del sílabo, RdA5.2. 2. Se acopla a la educación virtual y presencial.

Estrategias:

De entrada: En la introducción de su práctica coloque reflexiones sobre la importancia de la ginecología y obstetricia en la práctica médica y analice por qué es importante conocer los temas a tratar en esta unidad. Se busca evaluar sus conocimientos generales a la vez que se fomenta la reflexión sobre su importancia.

De desarrollo: a continuación, realice una práctica de significación por cada clase, concretamente un árbol de conceptos de cada uno de los temas que se tratarán.

De cierre: recuerde una experiencia vivida en los espacios de enseñanza en los años anteriores con respecto al tema de la clase que corresponda y relaciónela con el tema en cuestión.

Criterios de evaluación:

En la siguiente actividad se evaluará si usted ha desarrollado diferentes tipos de saberes, los cuales se detallan a continuación y que serán evaluados de manera cuantitativa de acuerdo a la tabla adjunta.

Síntesis de la información realizada en el árbol de conceptos.

Capacidad de recrear los contenidos, entendido en la forma en que organiza las ideas dentro del árbol de conceptos

La creatividad empleada en el árbol de conceptos.

Envía su actividad dentro de los plazos indicados, los temas tratados dentro de la actividad son pertinentes.

Se evalúa la capacidad de vinculación y respeto por los demás al reflexionar sobre la importancia de los temas en relación a la práctica médica. Reflexione sobre las implicaciones para las pacientes.

Criterios de evaluación	Cumple	Criterios de evaluación	Cumple parcial	Criterios de evaluación	No cumple
El árbol de conceptos contiene las ideas principales sintetizadas del tema a tratar en relación al texto guía, las mismas que se especificarán en cada tema.	1	El árbol de conceptos contiene al menos la mitad de las ideas principales sintetizadas del tema a tratar en relación al texto guía.	0.5	El árbol de conceptos no contiene las ideas principales del tema a tratar en relación al texto guía.	0
El árbol de conceptos guarda relación con el tema en cuestión.	1	Es posible encontrar relaciones en cuanto a producción entre el árbol de conceptos y el texto guía, pero con dificultad	0.5	No es posible relacionar el árbol de conceptos con el texto guía, no guardan relación	0
El árbol de conceptos es interesante, comprensible y claro para el lector.	1	El árbol de conceptos es interesante, comprensible o claro para el lector,	0.5	El árbol de conceptos no es interesante, comprensible o claro para el lector.	0

		pero no los 3 al mismo tiempo.			
Envía su tarea dentro del plazo establecido.	1	Envía su tarea dentro de las 24 horas posteriores al plazo establecido	0.5	Envía su tarea después de 24 horas posteriores al plazo establecido o no estrega	0
El estudiante demuestra empatía y respeto en sus reflexiones finales sobre cada tema a tratar.	1	El estudiante no demuestra empatía o respeto en sus reflexiones finales.	0.5	El estudiante no realiza reflexiones sobre el tema en cuestión.	0

Tabla 3
Tomado de: la autora

Como se puede apreciar en el

ejemplo anterior y recapitulando los contenidos de la unidad correspondiente al desarrollo de las prácticas, siempre se debe empezar detallando la asignatura, la unidad que corresponda y los objetivos de aprendizaje que se buscan obtener mediante la misma. La práctica debe estar detallada de principio a fin, de manera que el estudiante sea capaz de entender qué debe hacer de forma clara y no deben existir términos o redacciones ambiguas que puedan confundir al estudiante (Alonso-Tapia, 2007; Prieto-Castillo, 2019b).

Por otra parte, la evaluación debe estar clara y explicar qué es lo que se busca evaluar, de manera que el estudiante pueda centrarse en cumplir con los objetivos que se le han planteado, además, la rúbrica debe ser el reflejo fiel de qué y cómo se evaluará, en particular, el ejemplo anterior califica sobre cinco puntos la práctica, es decir, realiza una calificación cuantitativa, dando un punto por cada saber correctamente desarrollado y explica cuándo y por qué el estudiante perderá puntos. Este es solo un ejemplo, la manera en que se plantee dependerá como siempre del docente, de los estudiantes, de los contenidos que se deseen evaluar y de los resultados que se desee obtener en base a dicha evaluación (Alonso-Tapia, 2007; Prieto-Castillo, 2019b).

Es momento de regresar a los espacios de práctica, hablemos ahora de la importante



tarea que se nos pidió en esta ocasión, que no es otra que la de buscar la manera de evaluar una práctica de manera que sea justa y comprensible para los estudiantes. En este capítulo se ha traído nuevamente a colación conceptos anteriores sobre el planteamiento de la práctica, esto se debe a que está fuertemente ligado lo que se pide que se realice con lo que se

desea evaluar, ya que el uno debe responder al otro. No es posible evaluar sobre lo que

no se ha pedido y sobre lo que los estudiantes no han realizado o ejercitado, de manera que sería injusto y poco realista. La tarea más complicada para el docente es encontrar la manera de ser claro, justo y realista con lo que pide, y esa fue justamente la limitante. He de confesar que realizar este tipo de actividades es cansado, requiere de concentración y dedicación para conseguir un trabajo de calidad, y aún a pesar de esto, el resultado no siempre es óptimo y debe estar sujeto a la revisión de los estudiantes y de los pares antes de ser considerado idóneo para su utilización en la docencia, que es lo que se verá a continuación, cuando analicemos la validación.

De momento queda decir que el proceso de construcción de materiales es un proceso emocionante y enriquecedor, y que vale cada segundo que el docente invierte porque los resultados son revitalizantes.

6.5. La validación, el paso fundamental

Hasta ahora se ha analizado con detalle la práctica, como realizarla, como hacerla significativa y cómo evaluarla de manera que dicha evaluación aporte al proceso de aprendizaje de los estudiantes. Sin embargo, una cuestión fundamental y que vagamente se ha tocado hasta ahora es determinar si los materiales que empleamos para todo lo



Figura 51
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagenes-de-archivo-rechazo-o-validaci%C3%B3n-de-la-demostraci%C3%B3n-de-los-botones-del-paso-del-fail-image34210524>

anterior son verdaderamente valiosos para los estudiantes. Es posible que el docente omita datos o proponga sus actividades sin que estas sean claras para todos sino sólo para sí mismo, un error común y comprensible que se agrava por la falta de comunicación, es por esto que es necesario el diálogo con los colegas y los estudiantes, para volver a mirar el propio trabajo

desde los ojos de los demás y corregir las fallas que se hubieran pasado por alto, en esto consiste el proceso de validación (Prieto-Castillo, 2019b).

La validación en docencia es el proceso mediante el cual se somete a la crítica y el escrutinio de pares y/o de estudiantes a un material educativo, el cual se desea utilizar

en la práctica. La validación es un proceso fundamental dentro de la docencia, porque permite conocer las percepciones reales de los estudiantes frente a las herramientas, métodos o materiales con los que se les evalúa. En la práctica docente es común valerse de diferentes métodos para medir el conocimiento de los estudiantes, y es una tarea ineludible comprobar si las herramientas empleadas son claras y pertinentes al momento de evaluar (Cortés, 1993; Prieto-Castillo, 2019b).

Este proceso de validación es, por lo tanto, un proceso en el cual el docente somete a la crítica de terceros su material de evaluación para obtener una retroalimentación y corregir los defectos que pueda tener y que limitará o incluso entorpecerá los resultados esperados (Cortés, 1993; Prieto-Castillo, 2019b).

6.5.1. Los tipos de validación

Existen 2 tipos de validación, la que se realiza con los pares, es decir, docentes de la misma disciplina, ciencia o especialidad, y la que se realiza directamente con los estudiantes. Ambas son valiosas y aportan diferentes puntos de vista de las limitaciones o aciertos de los materiales evaluadores (Cortés, 1993; Prieto-Castillo, 2019b).

En el caso de la validación de pares, conocida como validación técnica, se obtendrá una retroalimentación basada en los contenidos teóricos y de la metodología, por lo que se perfeccionará defectos que se hubieran pasado por alto. En el caso de la validación con los estudiantes, conocida como de campo, se trabajará directamente con el grupo



Figura 52

Tomado de: <https://es.dreamstime.com/concepto-de-validaci%C3%B3n-con-ic%C3%B3n-conectados-image182677369>

destinatario, quienes aportarán sus experiencias prácticas, de modo que podrán dar datos

sobre la pertinencia y coherencia del método o material. Al trabajar con los destinatarios interesa saber sus percepciones y opiniones frente al material de evaluación, de manera que la información recabada será de tipo cualitativa (Cortés, 1993; Moura-de Araujo *et al*, 2010; Prieto-Castillo, 2019b).

6.5.2. Lo que se busca validar

Otra pregunta clave es qué validar, y la respuesta dependerá de los objetivos, si se desea evaluar el material en sí o el uso que se tiene previsto para dicho material (Cortés, 1993).

Al validar el material en sí mismo, es importante aclarar primero qué tipo de material es. En el caso de materiales impresos, se juzgará si estos son claros en cuanto a su redacción de los contenidos que guarda, a las órdenes que solicita y en general si los destinatarios son capaces de entenderlo sin dificultades. Se juzgará también si el contenido en sí mismo es útil, en el caso de la evaluación docente, para fortalecer el proceso de aprendizaje y si lo son para evaluar los conocimientos de los estudiantes,



Figura 53
Tomado de:
<https://it.dreamstime.com/insegna-orizzontale-vario-pinta-con-le-mani-ed-i-dispositivi-per-musica-che-gioca-e-ascolta-giocatore-boombox-radio-microfono-image121482207>

considerado desde el punto de vista de los evaluados. Otro punto a tener en cuenta es si el material es atractivo al momento de ser utilizado, si despierta curiosidad y estimula el deseo investigativo, un material debe fomentar el autoaprendizaje. Por último, si el material tuviera gráficos o imágenes, es necesario preguntarse si estas son pertinentes, si enriquecen el texto y aportan al proceso educativo (Cortés, 1993; Moura-de Araujo *et al*, 2010).

En el caso de los materiales radiofónicos, estos deben ser escuchados de manera individual y analizados de la misma manera, se analizará si cumplen con los requisitos de ser atractivos, claros en los temas que trata, y si estos temas son útiles, pertinentes y fáciles de comprender, si el material audiovisual es interesante y llamativo y los personajes son atractivos para el público al que están destinados (Cortés, 1993; Díaz-Bordenave, 2008).

Es importante en este tipo de materiales dar completa libertad a los destinatarios involucrados en el proceso de validación para sugerir cambios en cuanto a duración, construcción de personajes, palabras empleadas y sugerencias en general que puedan contribuir a una mejoría del material. Dentro de la docencia universitaria, concretamente al trabajar con estudiantes de medicina, se debe tener en consideración el atractivo que pueda tener el material y la pertinencia al momento de emplearlo en una clase, otro punto a tener en cuenta es los elevados costes de producción, necesarios para tener una buena calidad en el material final, por lo que se debe elegir con cuidado y mucha reflexión este tipo de materiales y los temas que se desean tratar con los mismos (Cortés, 1993; Díaz-Bordenave, 2008).

Por el contrario, si se desea validar el uso previsto para el material, se debe objetivar cuál es este, es decir, cuáles son los objetivos del material, si desea evaluar o funcionar como una fuente informativa, por ejemplo (Cortés, 1993; Díaz-Bordenave, 2008).

6.5.3. La manera de validar

Después de haber planteado si se realizará una validación técnica o con los destinatarios, y de haber determinado qué se validará, es necesario definir la forma en que se lo hará. Independientemente de la técnica que se emplee, es importante que esta validación se realice en el marco de la comunicación e interlocución, el respeto, la aceptación de las diferentes opiniones y de la crítica, el empleo del tiempo pertinente y necesario y de considerar a la población que participa en el proceso de validación como parte fundamental y como reflejo del universo al que se desea llegar, y no solo como un instrumento para un fin (Cortés, 1993).

6.5.4. Los puntos fundamentales del momento de validación



Figura 54
Tomado de:
<https://it.dreamstime.com/immagini-stock-libere-da-diritti-riunione-casuale-di-intervista-image4232679>

Dicho lo anterior, es necesario presentar los ejes centrales para conseguir que en efecto, la validación tenga todas las características antes descritas, en primer lugar, se debe definir el equipo validador, el cual estará conformado por un entrevistador y un anotador de manera óptima, ya que la información que

se pueda obtener debe ser recogida de manera fiel mientras el entrevistador presta toda su atención y energía a su interlocutor, es importante que todos los miembros del equipo de validación puedan ser vistos por el grupo focal como personas de confianza y que se cree una atmósfera de aceptación, respeto y comodidad entre todos (Cortés, 1993; Martínez-González *et al.*, 2008).

El segundo punto a tener en cuenta es el tamaño de los grupos focales de validación, el cual debe estar entre las 10 y 15 personas como máximo, esto debido a que grupos muy pequeños pueden presentar dificultades por no ser representativos, y, por el contrario, grupos muy grandes presentan la limitante de ser difíciles de manejar, por lo tanto, de trabajar y por lo tanto de recolectar información confiable y de calidad. También es necesario tener en cuenta la importancia de una fácil reunión y convocatoria de la población que contribuirá en el proceso de validación (Cortés, 1993; Martínez-González *et al.*, 2008).

En tercer lugar, se debe tener en cuenta el tiempo que se emplea para la validación, dado que requiere de la disposición de otras personas en colaborar, es importante emplear el menor tiempo posible, sin que por esto se vea comprometida la calidad o claridad de la validación o sus objetivos. Es importante entonces dar una explicación clara al inicio del proceso de validación sobre lo que se espera del mismo y la forma en que se realizará, de manera que las personas involucradas puedan realizarlo con la mayor prontitud posible (Cortés, 1993; Martínez-González *et al.*, 2008).

6.5.5. Criterios de validación

Por último, es necesario determinar los criterios de validación que se emplean con el material, estos son: criterio de claridad-comprensión, criterio de reconocimiento de identificación cultural, criterio de capacidad narrativa-belleza, criterio de formato (Prieto-Castillo, 2019b).

El primero de ellos, es decir, el criterio de claridad-comprensión, encierra la forma en que se presenta el instrumento para que este sea claro, el grado de dificultad, la cual debe buscar ser acorde al nivel de los estudiantes,

además de ser congruente con lo que se ha abordado en clases, de manera que se evalúe sobre lo dado y lo practicado (Cisneros-Cohernour *et al.*, 2012; Prieto-Castillo, 2019b).

El segundo criterio, el de criterio de reconocimiento, se refiere al vocabulario empleado en el material para que el mismo sea comprensible para los destinatarios. Por ejemplo, no será igual un material para estudiantes del primer año de la carrera de medicina, quienes no conocen términos médicos, a los materiales empleados con estudiantes del internado, quienes se encuentran en su último año de formación y están inmersos en las terminologías y conceptos (Cisneros-Cohernour *et al.*, 2012; Prieto-Castillo, 2019b).

En tercer lugar tenemos el criterio de capacidad narrativa-belleza, este se refiere a la capacidad que pueda tener el material de mantener el interés o incluso provocarlo, se puede pensar que por tratarse de materiales empleados en las universidades y muchas veces al tratarse de temas formales o científicos, el material empleado deba ser rígido, pero ha de tomarse en consideración la imperiosa necesidad de crear materiales no solamente científicos sino también pedagógicos, que representen un gozo para quienes los utilicen y despierten su interés y su deseo de investigar y profundizar, este paso es muy importante al momento de crear materiales verdaderamente útiles (Cisneros-Cohernour *et al.*, 2012; Prieto-Castillo, 2019b).

Por último, está el criterio de formato, donde se presta atención a detalles verbales y visuales tales como letra, color, formato del texto, gráficos, etcétera (Cisneros-Cohernour *et al.*, 2012; Prieto-Castillo, 2019b).



Figura 55
Tomado de:
<https://it.dreamstime.com/timbro-criteri-vignetta-nastro-etichetta-imag-e203132868>



En este punto es necesario retomar los espacios de prácticas y las experiencias que han dejado. Si consideramos a la evaluación como un momento crítico para el docente y para el estudiante, del que se desprende la retroalimentación, el autoaprendizaje, la autoevaluación y, por supuesto, la evaluación en sí misma, al adentrarnos en el proceso de validación nos encontramos como docentes con todo lo anterior aplicado a nosotros mismos. La validación es una oportunidad de aprendizaje y de mejora, un camino por el cual corregimos nuestros errores. Al realizar esta práctica, el punto más complicado fue encontrar estudiantes que estuvieran dispuestos a destinar minutos de su tiempo en analizar mi material, que dicho sea de paso es solamente práctico y no tiene utilidad real en el mundo de la docencia, por cuanto en el momento en que realicé todas estas prácticas no era profesora.

El ejercicio de validación requiere concentración y humildad de parte de quien se somete a la crítica, ya sea de pares o de estudiantes, y requiere un autoanálisis sobre el propio trabajo. Sin embargo, una vez terminado el proceso es posible notar las propias faltas.

MÓDULO 2
APRENDIENDO CON LOS ESTUDIANTES

7. En torno a la labor educativa con la juventud



Figura 56
<https://es.dreamstime.com/estudiantes-jovenes-fuera-de-la-high-school-secundaria-image118355944>

En este punto y una vez que se ha analizado detenidamente todo lo anterior, queda claro que se ha revisado los principios sobre los que se asienta la educación, las estrategias y las formas de organizarla para que esta sea provechosa tanto para los estudiantes como para los docentes. Esta nueva etapa del aprendizaje hacia la docencia gira alrededor del conocimiento y reconocimiento de los estudiantes como eje central del universo del docente.

Conocer sus diferentes facetas, sus necesidades, sus percepciones, las dificultades a las que se encuentran expuestos es una tarea en la que todo docente debe incursionar para garantizar que su labor esté bien proyectada y encaminada (Prieto-Castillo, 2020).

7.1. Los estudiantes y la percepción que se tiene de ellos

En esta nueva etapa corresponde analizar el valor que se le da fundamentalmente a los aprendices y la forma en que se reconoce su lugar en el mundo como partícipes y dueños del proceso educativo. El docente debe estar dispuesto a realizar continuamente un ejercicio de crítica hacia las formas de percibir el mundo que tienen los jóvenes y de autocrítica sobre las percepciones que el docente pueda tener. Es decir, es tan importante las nociones que los propios estudiantes tengan acerca del mundo como las nociones que el docente tiene sobre sus educandos y la forma en que aprovecha la



Figura 57
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustracion-hombre-de-negocios-con-el-signo-de-interrogacion-sobre-su-cabeza-image52647245>

diversidad de criterios y opiniones para enriquecer su práctica docente (Prieto-Castillo, 2020).

7.2. El valor que tienen los estudiantes



Figura 58
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/evaluaci%C3%B3n-de-la-asignaci%C3%B3n-clientes-personas-que-eligen-calificaci%C3%B3n-estrellas-en-las-rese%C3%B1as-estudiantes-aplicaciones-%C3%ADnea-image238046094>

Es fundamental aclarar el valor que tienen los estudiantes como individuos que se encuentran en un momento vital crucial. Para ello, se tomará fundamentalmente a los estudiantes de reciente ingreso a la carrera, quienes están en un proceso de transición de sus responsabilidades juveniles, del camino ligero que recorrían en el colegio, a las responsabilidades propias del mundo universitario, más cercano

al terreno de los adultos (Prieto-Castillo, 2020).

En el camino de comprender a un joven, quien no es un adolescente, pero tampoco ha llegado a ser un adulto, es importante analizar la manera en que se percibe a dicho individuo desde los ojos de un adulto, es decir, es preciso realizar un ejercicio de interacción, de creación de puentes, de lo cercano a lo lejano, para reconocer a los estudiantes como sujetos con un umbral pedagógico, códigos sociales y personales propios de su grupo etario, de su condición social, de su educación y muchos otros factores determinantes, a partir de todo lo anterior será posible apreciar el potencial personal para el crecimiento que cada uno de los jóvenes posee (Cerbino *et al.* 2000; Prieto-Castillo, 2020).

7.3. El discurso identitario

En contraparte a lo anterior, es necesario hablar sobre el discurso identitario, una forma de violencia infringida desde los adultos, quienes están de alguna manera en una posición de



Figura 59
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/agente-speech-bubble-del-esp%C3%ADa-image1134890581%C3%ADnea-image238046094>

superioridad frente a los jóvenes. Este tipo de discurso se caracteriza por tres aspectos fundamentales (Jaramillo-Paredes, s.f.; Prieto-Castillo, 2020):

- El primero, el filicidio, entendido desde un sentido figurado, en el que los jóvenes son absorbidos por las percepciones y deseos de sus padres y se ven obligados a modificar sus formas de pensar, de vivir, o incluso de tomar decisiones en base a lo que se espera y desea de ellos, y no en base a sus aspiraciones



Figura 60
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/panda-gigante-del-beb-que-vuela-los-globos-rojos-y-rosados-en-el-cielo-con-las-nubes-cachorro-de-oso-chino-blanco-negro-especie-image148996705>

personales, por lo que se menoscaba la autonomía. Esto se debe fundamentalmente a la idealización de la juventud como incapaz de tomar sus propias decisiones en base a la inmadurez y a los comportamientos viscerales, los cuales los ciegan de las realidades. Se abordará a profundidad este tema más adelante.

- El segundo, la reducción al riesgo y la vulnerabilidad, que, relacionada con la anterior, explica que los jóvenes solo pueden ponerse en riesgo y ser por tanto vulnerables, incapaces aún de manejar sus vidas, lo que genera a su vez la necesidad apremiante de ayudarlos.
- El tercero, la reducción al simple tránsito, por la cual no es un niño, pero tampoco



Figura 61
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-transici%C3%B3n-las-variaciones-image77461572>

un adulto, y por lo tanto este periodo vital es subestimado y considerado un punto intrascendente dentro de la vida de las personas, como el paso previo a la madurez y nada más (Jaramillo-Paredes, s.f.; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).

Sin embargo, estos tres no son los únicos que definen y encasillan el discurso identitario, ya que este es tan amplio como puede llegar a ser la percepción humana y la discriminación (Prieto-Castillo, 2020).

Otros de los errores que se comenten al intentar explicar la juventud es, en primer lugar, pensar que esta es eterna y por lo tanto idealizarla como algo deseable, como una meta y no como un momento más dentro del proceso de crecimiento, lo que limita el desarrollo personal de las personas más allá del momento ideal de su juventud (Prieto-Castillo, 2020).

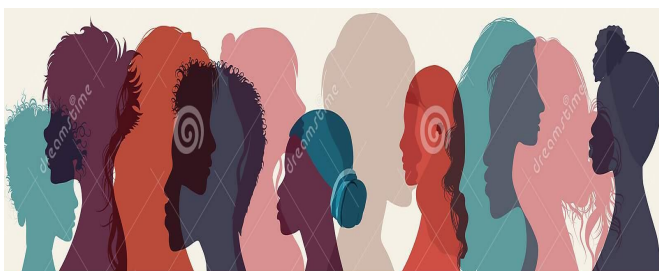


Figura 62
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/grupo-de-siluetas-diversidad-multi%C3%A9tnica-mujeres-y-ni%C3%81as-que-hablan-comparten-posible-uso-del-concepto-comunicaci%C3%83n-en-medios-ima-ge197774589>

En segundo lugar, esta idealización de la juventud atrae a un mercado específico que perpetúa la noción de eterna juventud y plenitud en esta etapa de la vida, remarcando en particular los hechos o situaciones violentas, los cuales son particularmente sensibles en

edades tempranas y se ha demostrado que pueden repercutir negativamente en el desarrollo de niñas, niños y adolescentes (Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Prieto Castillo, 2020).

7.3.1. La virtualidad

En este sentido cobra especial interés el uso de los medios de comunicación y digitales. Tradicionalmente la televisión era la fuente principal de contenidos violentos y la regulación por parte de los padres del uso de la misma era difícil, sobre todo en la adolescencia y posterior juventud (Cerbino *et al.*, 2000;

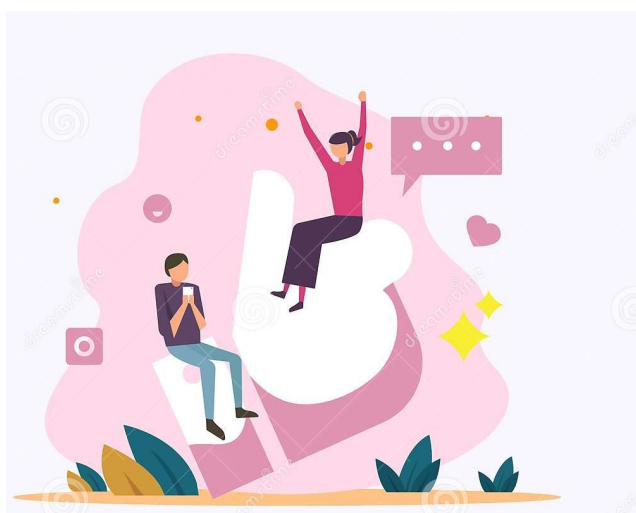


Figura 63
<https://es.dreamstime.com/medios-concepto-social-de-la-red-y-del-influencer-con-el-car%C3%A1cter-gente-joven-en-estilo-plano-plantilla-ejemplo-para-p%C3%A1gina-image150561075>

Jaramillo-Paredes, s.f.; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).

Pero con la llegada del internet, la fuente principal de contenidos se ha mudado a la virtualidad, existiendo un abanico infinito de posibilidades y sumando además a los contenidos violentos la posibilidad de las interacciones y relaciones violentas dentro de la virtualidad.



Figura 64
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-cyberbully-que-sale-de-internet-del-ordenador-tiranizar-y-acosar-una-muchacha-image98547193>

En especial se nombran el cyberbullying y el abuso entre la pareja por redes sociales, una realidad que golpea de forma directa a la juventud (Cerbino *et al.*, 2000; Jaramillo-Paredes, s.f.; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).

Al hablar sobre la virtualidad es necesario hablar además sobre los grupos de jóvenes, quienes viven sus interacciones sociales basados fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en el universo digital. Con el uso de redes sociales y aplicaciones de mensajería la comunicación se mueve ahora por internet, pero también lo hace la discriminación y la segregación (Cerbino *et al.*, 2000; Jaramillo-Paredes, s.f.; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 65
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-gente-con-los-artilugios-usando-smartphones-al-aire-libre-image74197655>

Regresando a las características del discurso identitario, otro factor que lo define es el abandono de los jóvenes por parte de la sociedad en sus diferentes ramificaciones. Es

necesario entender este abandono tanto desde el punto de vista de las necesidades materiales como de las necesidades emocionales. Los jóvenes se encuentran en un momento de su vida en el que necesitan el apoyo de quienes les rodean para poder moldearse a sí mismo, sus aspiraciones y sus metas, para encontrar sus motivaciones y seguir adelante con sus vidas (Prieto-Castillo, 2020).



Figura 66
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotograf%C3%ADa-de-archivo-mujer-triste-image22402932>

Sin embargo, son víctimas del abandono, en muchas ocasiones desde corta edad, con padres ausentes, incapaces de ser los pilares emocionales en las vidas de sus hijos, criados con niñeras digitales (televisores, computadoras, celulares), las cuales no tienen otro fin que mantener distraído al niño y que este no represente una carga emocional ni una fuente de estrés para sus padres.

Este abandono sale del hogar y llega a la sociedad, donde los jóvenes no tienen espacios para expresarse y son coartados por un régimen de adultos que considera sus percepciones y vivencias como carentes de significado y de propósito, lo que genera su marginación hacia el mundo de lo infantil y peligroso (Cerbino *et al.*, 2000; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

Estos jóvenes, portadores del abandono en diferentes niveles, llegan al punto de inflexión de sus vidas en el que deben decidir si continuar con sus estudios o introducirse en el mundo laboral. El primero es el ideal y la aspiración de todos los padres y de la sociedad en general, y hacia donde se encaminará a los jóvenes si todo se encuentra de acuerdo al plan. Pero las limitantes económicas o hasta culturales hará que



Figura 67
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/im%C3%A1genes-de-archivo-libres-de-regal%C3%ADas-historieta-de-la-gente-image22995489>

muchos jóvenes opten por una vida laboral, proceso durante el cual acumularán frustraciones y resentimiento hacia una sociedad que les ha fallado (Cerbino *et al.*, 2000; Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 68
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/car%C3%A1cter-enojado-fresco-del-profesor-cient%C3%ADfico-que-estudia-encima-plasma-cercana-de-los-gl%C3%83bulos-ejemplo-d-para-rendir-image153665791>

Aquellos pocos afortunados que consigue ingresar a una universidad, se ven sometidos a diferentes tipos de violencia, por un lado, desde los propios docentes. Es necesario aclarar que no es posible generalizar a todos los docentes, pero existen aquellos que, de forma intencional o por su propia naturaleza, son sanguinarios en su manera de ser, de proyectarse y tratar a sus estudiantes (Prieto-Castillo, 2020).

Pero también desde la propia institución existe abandono, no solamente a sus educandos sino también a sus docentes. A los primeros al darles una educación deficiente, carencial, con baches estructurales y metodológicos, una educación basada en el estudio y no en el estudiante. A los segundos al no apoyarlos en su crecimiento humano o profesional, al negar facilidades para continuar con sus estudios. Este abandono se vuelve una cadena que desciende hasta los niveles más primarios, donde se encuentran los estudiantes, quienes son los receptores de toda esta cadena de falencias y abandonos (Prieto-Castillo, 2020).



Figura 69
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-encrucijada-image2421440superior-image158137440>

7.4. Los caminos del sinsentido

Hablemos ahora en particular de los espacios por los que se mueve el discurso identitario y que llevan a una educación carente de educación, aprendizaje y comunicación. Estos son tres, el abandono, del que ya se ha hablado extensamente en párrafos anteriores

(Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 70
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/hombre-viendo-tv-conmocionado-por-la-violencia-tragedia-y-crimen-en-televisi%C3%B3n-vector-dibujos-animados-palo-figura-ilustraci%C3%B3n-image213337122>

La violencia, de la que se ha hecho mención, en particular al analizar la cultura violenta, misma que se ve reforzada por la propaganda que se le hace en los medios de comunicación y en redes sociales, causando que la percepción de la realidad y por tanto la forma de ver y vivir el mundo sea enmarcada en la misma.

Por último, es necesario detenerse en la mirada clasificadora y descalificadora, de la que no se ha hablado ampliamente y que, sin embargo, es crucial para entender la realidad de los jóvenes (Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

El hecho de que dentro de la universidad un docente se sienta con la libertad de, desde su punto de vista y por su propia parcialidad, determinar y asignar un criterio a un estudiante, constituye un hecho de violencia, porque limita las posibilidades de ese estudiante de desarrollar sus potencialidades (Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).

Por ejemplo, si desde el primer día clasifican a una determinada persona como ociosa o poco preocupada por sus estudios, basados en un hecho aislado, esta persona tomará como propia esta afirmación, se sentirá desconectado del resto del grupo, sentirá vergüenza e intentará pasar desapercibido a los ojos de la crítica.



Figura 71
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/castigo-enojado-profesor-icno-de-la-sala-clase-elemento-del-pictograma-educaci-n-superior-dise-o-gr-fico-calidad-muestras-y-e-i-image147458800>

Por otra parte, si este mismo estudiante no es reconocido por sus méritos y sus esfuerzos son menospreciados, si no se

valora el arduo trabajo que realiza, este inevitablemente se perderá en el sinsentido (Menor-Sendra y Cruz-López de Ayala, 2018; Moreno-Aguilar, 2004; Samper-Pizarro, 2002; Prieto-Castillo, 2020).

Es necesario, por lo tanto, que los docentes desarrollen capacidades comunicativas y de empatía, que garanticen una educación que construya (Prieto-Castillo, 2020).

7.5. Los caminos alternativos

Estos se refieren a las nuevas formas de vincularse dentro y fuera del aula con los jóvenes, para conseguir sacar a flote sus potencialidades y virtudes, de manera que puedan apropiarse de las mismas. Esta es una tarea que parte desde la comunicación como pilar fundamental, un docente es fundamentalmente un comunicador que



Figura 72
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-en-la-encrucijada-image24963023>

busca adueñarse a los estudiantes de su propio proceso de aprendizaje, si bien es cierto que la docencia se apoya en el uso de diferentes herramientas como internet, imágenes, videos, etcétera, ninguna de estas puede reemplazar al acto de comunicarse eficientemente (Prieto-Castillo, 2020).



Es momento de regresar sobre los espacios de aprendizaje. Es interesante cómo se pueden corregir los estereotipos partiendo desde el desconocimiento. En primer lugar, se nos pidió que respondiéramos a diferentes planteamientos sobre vivencias o formas de pensar de los jóvenes basados únicamente en nuestro criterio, para posteriormente realizar una revisión bibliográfica del mismo y analizar, a la luz de los nuevos conocimientos, cuáles pueden ser simples suposiciones sin fundamentos y cómo se reestructurarían.

Toda esta reflexión se realizó a lo largo de dos prácticas, en primer lugar, se nos pidió realizar una lluvia de ideas sobre lo que los jóvenes posiblemente piensan sobre diferentes temas, a continuación, estas ideas debían plasmarse en forma de preguntas y

debían ser respondidas desde la percepción personal y las ideas preconcebidas de cada uno.

En la siguiente práctica, fue necesario contrastar estas respuestas una vez revisada la bibliografía, para analizar con conocimientos teóricos las posibles formas que los jóvenes tienen de interpretar todas estas cuestiones y posteriormente revisar conjuntamente con los compañeros las diferentes conclusiones a las que se llegó, de forma que podamos analizar diferentes puntos de vista.

Como mencioné al principio de esta reflexión de cierre del capítulo, aprendí de mí misma a través de estas prácticas, sin duda no hay mejor maestro que las propias vivencias y, al haber regresado sobre mis propios pasos para evaluar mis posibles prejuicios pude ver la necesidad de aprender de los propios estudiantes y no dar por hecho la forma en que perciben el mundo en el que viven.

8. Escuchemos a los jóvenes

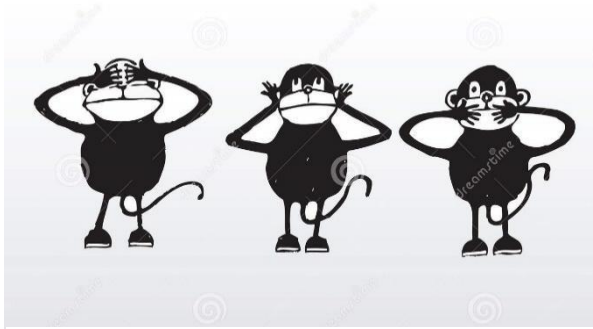


Figura 73
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-3-monos-sabios-image6684040>

En el proceso de comprensión de las formas de ver y entender el mundo por parte de los jóvenes, es necesario pasar del auto entendimiento y de la autorreflexión al conocimiento auténtico de las realidades de estas personas sujetas a análisis, no existe mejor fuente de información que la de los propios jóvenes y es por ello que es

necesario conocer, con fundamentos reales, cuáles son las realidades en las que se mueven. Los jóvenes se encuentran en un momento de su vida en el que ciertos temas sociales son muy importantes para ellos, mientras que sobre otros están definiendo sus percepciones personales como parte de un criterio adulto (Prieto-Castillo, 2020).

De acuerdo a un estudio que evaluaba la cantidad de jóvenes que realizan actividad física y las razones por las cuales lo hacen, se puede observar que el 64% eran físicamente activos,



Figura 74
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/gente-que-hace-actividad-f%C3%A9sica-actividades-sanas-de-la-en-el-fondo-blanco-joven-son-funcionan-con-ciclos-y-practicantes-yoga-image140452319>

siendo las principales motivaciones estar en forma, salud o diversión. En particular, existen diferencias de motivaciones por género, para los hombres, una razón prevalente es ser fuerte, mientras para las mujeres es estar delgadas (Alvariñas-Villaverde *et al.* 2009; Ceballos-Gurrolla *et al.*, 2018).

Un aspecto importante en cuanto a las razones para no realizar deporte radica en que no les gusta o que les quita tiempo de estudio, siendo la mayoría de las personas con esta opinión mujeres. Por otra parte, la práctica de actividad física está relacionada a una autopercepción positiva de su cuerpo (Alvariñas-Villaverde *et al.*, 2009; Ceballos-Gurrolla *et al.*, 2018).

En otro estudio, realizado en estudiantes de colegio, se puede observar la gran importancia que dan a la música como parte de su vida y fundamentalmente de sus relaciones sociales en el grupo etario al que pertenecen, según lo indicado por Duarte-Guayambuco, 2017:

“reconocen la música como parte de su vida, interactúan con ésta en diferentes momentos del día y lo hacen de diversas formas: escuchan música para acompañar labores de la vida cotidiana entre las que se cuentan sus actividades escolares, hacen uso de diferentes aparatos electrónicos y equipos de audio para escuchar música, gustan de unos determinados géneros musicales, comparten sus gustos musicales con otros; se expresan y comunican mediante la música explicando además que ésta influye en su estado emocional y viceversa. Los estudiantes se reconocen como parte de una cultura en la que implican sus intereses musicales, establecen relaciones identificación e identidad con la música, reconocen la música como una herramienta de construcción y reparación del tejido social. Tales relaciones antropológicas son establecidas desde los diferentes vectores de información entre los que figura la clase de música, pero en su determinación predomina la influencia social” (Duarte-Guayambuco, 2017, p 257).



Figura 75
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-%C3%A1rbol-de-la-m%C3%BAsica-image26637130image140452319>



Figura 75
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-mejores-amigos-por-siempre-la-caligraf%C3%ADa-de-la-tendencia-image74118033>

Por otra parte, al hablar de la forma en que se relacionan los jóvenes, se observa que, aunque siguen manteniendo relaciones directas como las generaciones pasadas, estas también dependen y se ven reforzadas por el empleo de redes sociales y el uso de tecnologías, las cuales no reemplazan a la comunicación y el intercambio directo, sino que lo complementan, al mantener a los jóvenes interconectados más allá de los momentos en que pueden permanecer juntos físicamente (Sabater-Fernández *et al.*, 2017).

En cuanto a género y sexualidad, las nuevas generaciones han nacido y crecido con el ejemplo de padres más tolerantes en cuestiones de género y de aceptación y no discriminación a las minorías sexuales, así como de igualdad de género. A partir de esto han ido desarrollando cada vez más sus propias percepciones y han avanzado hacia una sociedad en la que se busca la plena integración y no discriminación, así como la plena igualdad de género (Aranda-Cintra *et al.*, 2017).

Si hablamos sobre los proyectos de vida que tienen los jóvenes, se evidencia que los hombres tienen más tendencia a pensar en trabajar y tener estabilidad laboral, mientras que para las mujeres esto no tan determinante y de tanto peso, por lo cual es evidente que los hombres sienten más presión para ser miembros activos y productivos de la sociedad. En cuanto a formar una familia, de acuerdo a un estudio realizado en Quito-Ecuador, el amor no está relacionado con el matrimonio, dando mayor importancia a

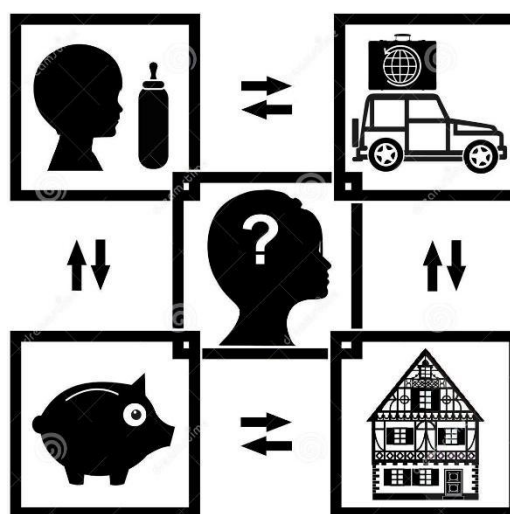


Figura 77
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-mujer-que-toma-decisiones-de-la-vida-image60060220>

lo primero que a lo segundo, por lo que el matrimonio no es un paso obligatorio dentro de las relaciones (Merlyn-Sacoto *et al.*, 2020; Roselli y Aguilar-Rivera, 2021)

Esta práctica representó la continuación de las dos anteriores y constituyó un verdadero reto, ya que consistió en replantear las mismas preguntas que nos preguntamos entre

nosotros mismos y con nuestros compañeros, a los mismos estudiantes sobre los que se deducía anteriormente.

Este ejercicio es sumamente valioso ya que nos acerca como docentes de lo lejano a lo cercano y nos permite evaluar no solamente las formas que tienen los jóvenes de



interpretar el mundo sino también de considerar la forma en que nosotros mismos interpretamos la realidad y las diferentes temáticas, así como nuestra manera de entender a los jóvenes y de posicionarlos en nuestro imaginario, pudiendo este ser distinto de la realidad en la que viven personas con diferentes procesos y momentos vitales a los que nosotros mismos vivimos en nuestra

juventud universitaria.

9. Búsquedas de soluciones a la violencia cotidiana

Se ha reflexionado ampliamente sobre la violencia y la manera de ver la vida y los diferentes matices que los jóvenes tienen. En adelante, es necesario reflexionar sobre las formas de violencia vividas durante la vida universitaria y cómo estas repercuten negativamente en la formación académica, así como sobre las posibles soluciones a estas formas de violencia sutiles, incluso en muchos casos involuntarias.

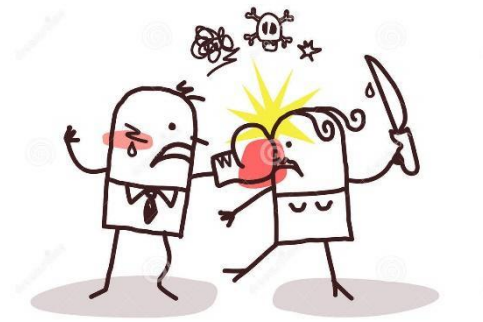


Figura 78
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-pares-y-violencia-image66604649>

9.1. La violencia en la universidad

La universidad es un espacio concebido, desde el punto de vista de la sociedad en general, como un sitio donde adultos se reúnen para tratar temas formales. Sin embargo, es necesario recordar que el desarrollo de cada persona es distinto y que los jóvenes que se encuentran dentro de las aulas universitarias están en un proceso de maduración emocional y formación de criterios (Carrillo-Meráz, 2017; Mendoza-Vargas, *et al.*, 2020).



Figura 79
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/icono-de-%C3%A0nea-abandono-educativo-no-proporcionar-las-necesidades-b%C3%A1sicas-en-relaci%C3%B3n-con-la-educaci%C3%B3n-escolar-el-concepto-image220361551>

También es necesario recordar que dentro de la universidad pueden presentarse situaciones de jerarquización, fundamentadas en la cantidad y calidad de conocimientos que determinados miembros de la comunidad tengan. Por lo tanto, en la parte superior se encontrarán docentes y en la parte inferior estudiantes, pudiendo crearse así una brecha insalvable que afecte la calidad de la educación que se les brinda, al crean desconfianza en los educandos (Carrillo-Meráz, 2017; Mendoza-Vargas, *et al.*, 2020).

Una de las formas primarias y menos reconocidas como tal que tiene la violencia es el abandono. Esta violencia, entendida y vivida desde diferentes niveles, tiene su origen en los niveles más altos, cuando el estado y la sociedad abandona a la universidad, la priva de recursos y de vinculación, esta se vuelve un ente aislado, que intenta sobrevivir por sus propios medios y por sus propias motivaciones. A su vez, los docentes se ven abandonados porque de parte de la universidad no hay ni capital ni motivación para su capacitación, están a la deriva profesores que no puede y/o no quieren ser parte de la formación integral de sus estudiantes, ya sea por falta de preparación o por falta de interés (Jaramillo-Paredes, s.f.; Mendoza-Vargas, *et al.*, 2020; Prieto-Castillo, 2020; Samper-Pizarro, 2002).

Este abandono a los docentes repercute a su vez en los estudiantes, los cuales no reciben una educación de calidad e incluso son víctimas de profesores que encuentran satisfacción en humillar o degradar a sus estudiantes, en perjudicarlos, los llamados profesores sanguinarios, quienes ejercen tipos de violencia más directos, específicamente violencia verbal y emocional. Este entorno de violencia repercute negativamente en los potenciales y las destrezas desarrolladas por los jóvenes, quienes se encuentran en un momento

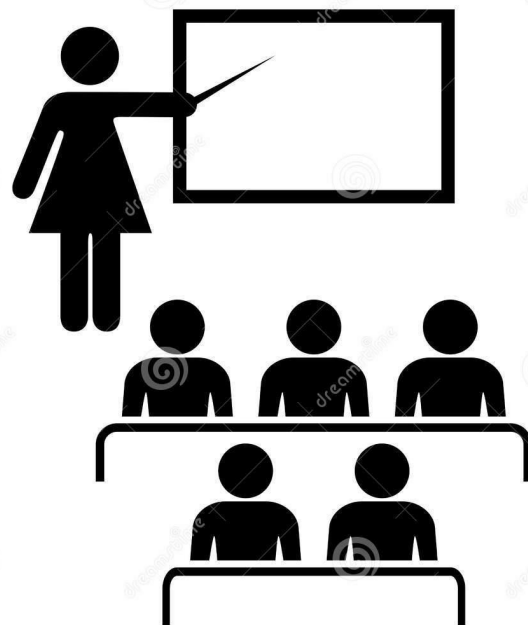


Figura 80
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-ic%C3%B3n-vector-del-profesor-y-de-la-audiencia-image91637747image220361551>

importante de transición hacia la adultez y de adquisición de nuevas responsabilidades y nuevas capacidades tanto emocionales como educativas. (Jaramillo-Paredes, s.f.; Mendoza-Vargas, *et al.*, 2020; Prieto-Castillo, 2020; Samper-Pizarro, 2002).

Esta violencia en la que se ven inmersos los estudiantes a su vez repercute en sus relaciones entre ellos mismos y con sus profesores. Particularmente, es necesario comprender que los estudiantes universitarios se encuentran en diferentes niveles de maduración emocional, por lo tanto, la violencia entre compañeros universitarios existe y muchas veces se ve difuminada dentro de un espacio aparentemente adulto, donde este tipo de temáticas no son consideradas preocupantes, al considerarse que no existen

(Carrillo-Meráz, 2017; Jaramillo-Paredes, s.f.; Mendoza-Vargas, *et al*, 2020.; Samper-Pizarro, 2002).

También existe violencia ejercida contra los docentes, mientras por un lado existen docentes sanguinarios, aquellos que perjudican conscientemente, están aquellos docentes que por su personalidad son víctimas de malos tratos o tratos hostiles por parte de los estudiantes. Este tipo de relaciones violentas de ida y vuelta son comprensibles si se tiene presente que la violencia es un círculo que no termina, con aprendizaje por parte de las víctimas para ser los nuevos victimarios cuando tengan la oportunidad (Carrillo-Meráz, 2017; Jaramillo-Paredes, s.f.; Mendoza-Vargas, *et al*, 2020.; Samper-Pizarro, 2002).



Para completar esta reflexión sobre el entorno educativo de los jóvenes y más allá de esto, cómo sus percepciones y vivencias repercuten en su formación académica, fue necesario analizar la violencia como parte intrínseca de la sociedad y de la universidad en particular. Este ejercicio requirió de un retroceso sobre los propios pasos a los tiempos de nuestra formación académica, para analizar las diferentes formas de violencia y cómo estas repercuten negativamente sobre nuestra formación, cómo la limitaron y la entorpecieron.

Pero la parte verdaderamente crucial consistió en buscar soluciones plausibles para estas violencias, lo cual no resulta necesariamente fácil y en más de una ocasión debe reconsiderarse en función de la realidad del entorno, de manera que las ideas que se aportan puedan ser ejecutadas y representen un avance. Esta tarea es importante y refleja qué tanto el docente conoce sobre la realidad de la institución educativa y de sus relaciones micro y macro.

10. La forma educa

La forma en que nos comunicamos reviste de gran importancia al momento de entregar un mensaje, y aún más importante, al momento de ser captado por el interlocutor. La capacidad de una comunicación fluida es vital en el mundo de la docencia, dentro de la cual el diálogo directo no es el único mecanismo, sino que se cuenta con variadas e innovadoras formas de comunicar y de transmitir un mensaje. Es necesario abordar la importancia que tiene la forma en que se transmite dicho mensaje, la forma en que este es entregado a las personas y cómo puede repercutir dependiendo de las maneras en que se transmite (Labrador-Pernía, 2016; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 81
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-gente-blanca-d-taller-del-negocio-image31740761>

Tradicionalmente, dentro del entorno educativo se observan formas lineales de comunicación, en las que la información pasa del emisor al receptor en monólogos cuyo único fin es la transmisión del conocimiento. Estos métodos han demostrado ser obsoletos frente a estrategias pedagógicas basadas en el diálogo y el intercambio de conocimientos y experiencias, en las que se enriquecen todas las partes implicadas y pueden crecer a la par, los estudiantes al adueñarse de su educación y de los

conocimientos, y los docentes al crecer como docentes y aprender de sí mismos y de los educandos (Labrador-Pernía, 2016; Prieto-Castillo, 2020)

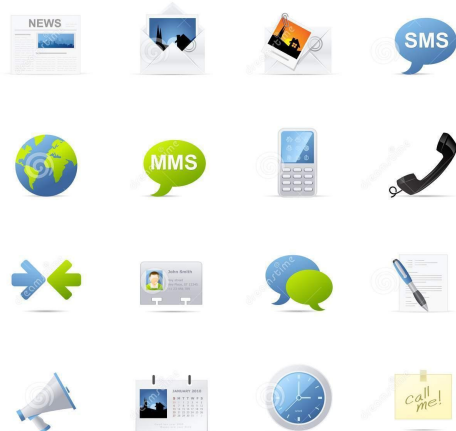


Figura 82
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/im%C3%A1genes-de-archivo-libres-de-regal%C3%A1das-icone-de-vento-fijado-comunicaci%C3%B3n-image9344069>

En palabras de Labrador-Pernía, 2016 “ la comunicación es el proceso mediante el cual el emisor y el receptor establecen una conexión en un momento y espacio determinado para transmitir, intercambiar o compartir ideas, información o significados que son comprensibles para ambos.” (Labrador-Pernía, 2016, p 2).

Los medios de comunicación han servido, desde sus inicios, para acortar distancias y globalizar a

la población, transmitiendo mensajes de alcance masivo que repercuten enormemente en la forma de vivir de las personas. Es por esto que los mismos empiezan a ser considerados como medios educativos, siendo el primero de ellos a tener en cuenta, la radio, siguiendo los medios analógicos, particularmente la televisión, la cual poco a poco fue ganando adeptos y por consiguiente se volvió un medio de educación, en la cual se podía encontrar programación personalizada para cada etapa del desarrollo, particularmente en la etapa infantil (Brown-Grant, 2011; Prieto-Castillo, 2020).

Es a partir de este momento donde la educación tradicional se encuentra frente a nuevos retos y se empiezan a considerar diferentes maneras de transmitir la información, al notar el gran éxito que tenían los programas de televisión y la forma en que calaban hondo en el imaginario colectivo y particularmente en las personas en edad de aprender, es decir, los niños y los jóvenes (Brown-Grant, 2011; Prieto-Castillo, 2020).

Con la llegada de los computadores, estos se convirtieron progresivamente en una herramienta de trabajo y conforme mejoraban las tecnologías, en una fuente de estudio y aprendizaje, como lo demuestra la época presente, en la cual se ha visto la digitalización de la educación, donde las



Figura 83
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/profesor-en-lnea-enseando-los-estudiantes-pantalla-portatil-aprendizaje-distancia-educacion-de-el-hogar-escuela-image186594428>

tecnologías están diversificadas y permiten una comunicación fluida entre personas, sin necesidad de intermediarios (Brown-Grant, 2011; Prieto-Castillo, 2020).

Todo este avance tecnológico ha llevado inevitablemente a una modernización progresiva de la educación, la cual debe adaptarse a los tiempos actuales y tomar todas las herramientas de la modernidad de las que disponga para mejorar en calidad (Brown-Grant 2011; Prieto-Castillo, 2020).

El progreso en calidad educativa parte del discurso, teniendo como base la premisa de que este es una secuencia coherente de enunciados al servicio de la formación personal,

ya que esta es una acción intencional y está encaminada a transmitir contenidos, promover actitudes y valores, etc. (Martínez-otero-Pérez, 2004).

Santander-Molina (2007) en su análisis de debilidades y fortalezas del discurso menciona que “es un error tratar al discurso sin tener en cuenta el medio, evitando así audiencias débiles frente a medios muy poderosos en la transferencia de conocimiento”, sosteniendo que la influencia que se genere esta correlacionado con la calidad del discurso, con su forma y también con el medio (Santander-Molina, 2007).

De lo anterior se desprende la necesidad de crear formas de comunicación efectivas que sean provechosas y fortalezcan la comunicación y el aprendizaje significativo para los estudiantes, el cual es necesario para lograr la creación de espacios de reflexión y de entendimiento (Martínez-otero-Pérez, 2004; Santander-Molina, 2007)



Para esta práctica, nos encontramos ante una tarea de profunda reflexión sobre los profesores que en su práctica docente hayan demostrado habilidades y una preparación en el campo de la pedagogía que dé fe de su compromiso con la educación y que a su vez haya impactado positivamente en mi formación.

Es necesario recalcar que, aunque hubo varios docentes excelentes, solo uno, en los 6 años de carrera, utilizó estrategias de comunicación y de pedagogía mínimamente estructuradas más allá del monólogo, por muy excelente que este haya resultado ser en algunos casos, no reemplaza el diálogo fluido, el cual es el punto angular de esta práctica y de la práctica docente en general. Es por lo tanto necesario que como docentes reconozcamos las limitaciones y los aciertos de quienes nos enseñaron para emular lo bueno y buscar soluciones para lo malo, en un ejercicio de autocrítica constante.

11. Acercarnos al discurso del espectáculo

Es parte del diario vivir de las personas el contacto con materiales audiovisuales de espectáculo que enganchan la atención y mantienen la concentración. Estas son cualidades deseadas y esperadas dentro del entorno educativo, pero que lastimosamente no siempre se logran. Es una labor fundamental de todo docente desempeñarse como comunicador, como interlocutor, como difusor. Todas estas funciones recuerdan a las que se pueden encontrar en un medio audiovisual y es de esto fundamentalmente de lo que se trata el tema en cuestión (Mendoza-Zambrano, 2012; Sarramona *et al.* 2002).



Figura 84
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-televisi%C3%B3n-retra-fresca-imago24278880>

Es necesario analizar por qué los medios audiovisuales tienen tanto poder sobre los jóvenes para atraer su atención y mantenerla a lo largo del tiempo, de manera que se vuelven referentes del imaginario colectivo y quedan profundamente grabados, lo que representa un aprendizaje significativo (Sarramona *et al.* 2002).

Resulta curioso cómo esta interacción que no lo es en realidad, puede lograr metas tan contundentes en ocasiones

para repercutir a largo plazo sobre las personas. Este término “no lo es en realidad” se debe a que no existe una verdadera comunicación entre un programa y un espectador, sino que el mensaje que se transmite pasa en un solo sentido, sin embargo, es lo suficientemente poderoso y consistente para atraer a quien lo ve, de manera que engancha su atención y consigue una permanencia de parte de la otra persona (Mendoza-Zambrano, 2012; Sarramona *et al.* 2002).

En varias ocasiones, esta es una tarea difícil dentro de la educación, donde los temas formales resultan pesados y tediosos para quienes los estudian, con pérdida de interés y concentración, es por eso que un docente debe considerar seriamente cuáles son las razones por las que un medio puede atraer el interés de una persona y cuáles de esas

características es posible extrapolarnos al aprendizaje universitario (Prieto-Castillo, 2005; Sarramona *et al.* 2002).

Es importante y necesario por lo tanto comprender las dos entidades discursivas, las cuales son los medios de difusión colectiva y la escuela, para que la educación se vea favorecida por las mejores cualidades de los dos. Por un lado, los medios de comunicación tienden al embellecimiento de su contenido para atraer la atención de las audiencias, mientras que la



Figura 85
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/el-aburrimiento-en-concepto-de-educaci%C3%B3n-clase-n%C3%B1os-peque%C3%B1os-y-aburridos-personajes-escuela-sentados-escritorio-con-la-pizarra-image206510082>

escuela responde a una obligación social, con jóvenes que se ven obligados ya sea por el deber o la moral a recibir educación, lo que vuelve más estática la forma de transmitir los mensajes (Mendoza-Zambrano, 2012; Prieto-Castillo, 2020).

Por lo tanto, en una conjunción ideal, se usarían las mismas estrategias para atraer la atención del público, pero manteniendo el rigor de la educación formal, de manera que esta no sea tediosa para el que la aprende (Mendoza-Zambrano, 2012; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 86
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-libre-de-regal%C3%ADas-smartphone-con-los-ic%C3%B3n-image25217115>

Es aquí donde cabe preguntarse por las formas en que los medios de comunicación atraen la atención, la cual se centra en las constantes del espectáculo, que son aquellas características claves sobre las que se desarrolla un espectáculo. En primer lugar, este existe para ser visto, para captar el interés y mantenerlo, para ser recordado y para despertar el deseo de seguir viéndolo, esto se conoce como espectacularización (Prieto-Castillo, 2005; Prieto-Castillo, 2020).

En segundo lugar, cada personaje incluido dentro del espectáculo tiene una personalidad y un hilo conductor que lo lleva a través de diferentes historias y aventuras, lo que se conoce como personalización, y que favorecen el sentimiento de cercanía con las vivencias que se presentan en el medio (Prieto-Castillo, 2005; Prieto-Castillo, 2020).

En tercer lugar, la fragmentación, la cual dota al espectáculo de puntos de quiebre en la continuidad que aumentan la expectación y la curiosidad por el desenlace. Estos son



Figura 87

Tomado

<https://es.dreamstime.com/ver-el-entretenimiento-de-pe%C3%ADculas-en-televisi%C3%83n-momento-relajante-industria-cinematogr%C3%A1fica-atributos-popcorn-y-caf%C3%A9-image239692464>

de:

utilizados convenientemente como un arma a favor y no en contra para aumentar el interés sobre el producto que se desea sea consumido. Por otra parte, el encogimiento se refiere a la capacidad de sintetizar las ideas, mensajes, tramas, escenas, etcétera, dentro de un capítulo, serie, película o espectáculo de otro tipo para que este sea lo más conciso posible y por consiguiente mantenga el interés del espectador sobre el producto, sin que esto comprometa la calidad del espectáculo en sí (Prieto-Castillo, 2020).

El quinto elemento a tener en cuenta es la resolución, en la que se ve cómo cada trama y subtrama, cada problema planteado consigue una solución, de lo cual se desprende un sentimiento de tranquilidad por tener una finalización a un tema planteado. Se suma como una constante la autorreferencia, la cual se refiere a la estrategia de volver sobre los propios pasos dados en una producción, citando escenas pasadas para consolidar una idea que se desea perpetuar en la mente del espectador, para que este entienda la



Figura 88
Tomado

<https://es.dreamstime.com/amigos-ven-una-pel%C3%ADcula-de-televisi%C3%B3n-sentada-en-el-sof%C3%A1-ilustraci%C3%B3n-vectorial-plana-aislada-blanco-fondo-cine-casa-y-fiesta-image242845139> de:

importancia o complejidad de la trama, lo cual aumenta su interés y vinculación con la producción (Prieto-Castillo, 2020).

Una última constante del entretenimiento son las formas de identificación y reconocimiento, donde importa qué tanto puede identificarse el público con el personaje, que tanto puede reconocerlo como parte probable de su propia realizada para ser capaz a partir de esto de reconocer y absorber la historia (Acosta-Silva, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

Es necesario tomar a continuación un caso en particular de espectáculo para analizarlo más detalladamente, el relato breve. Este tipo de espectáculo está fuertemente ligado a los dibujos animados y son historias que se desarrollan y se resuelven en cuestión de minutos, con lo que los sentidos son empujados a seguir la historia, saturándolos y ofreciendo una solución corta (Acosta-Silva, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

En primer lugar, se encuentra el recurso de identificación y reconocimiento convierte en una parte viva y reconocible de la sociedad o de las personas a las escenas y personajes que en un espectáculo se presentan, de forma que este refleje la realidad de las personas. Otro recurso importante es el de reafirmación social, en que se presenta a los personajes con características conductuales o morales consideradas buenas como ejemplos a seguir o como individuos que reciben una recompensa por su sacrificio o bien comportamiento, mientras que los personajes antagónicos reciben su merecido y cualquier tipo de escarnio (Acosta-Silva, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

Un antagónico de la reafirmación social es el recurso de ruptura social, en la que los valores o tradiciones sobre los que se asentaba el personaje o toda una sociedad quedan

perdidos y debe empezarse desde cero, en un espacio de reflexión, de búsqueda y de descubrimiento, por lo que este tipo de historias gozan de mayor complejidad en cuanto al relato y al trasfondo (Acosta-Silva, 2018; Prieto-Castillo, 2020).

Otro recurso es el juego, del cual se desprende la exageración del contenido que satura los sentidos, las situaciones difíciles de concebir en la vida real o incluso imposibles, que despiertan la fantasía. Por último, se encuentra la profundización en la vida del ser humano, el cual actúa como elemento principal sobre quien el espectador puede conocerse y reconocerse a sí mismo (Prieto-Castillo, 2020).



Regresando a los espacios de prácticas, en esta ocasión se nos pidió ver una serie que fuera popular entre los jóvenes y analizar, primero de forma individual y después en forma grupal, las razones por las que es probable que los jóvenes escojan dichos contenidos, poniendo especial cuidado en las cualidades positivas y negativas que los jóvenes pueden encontrar. Este ejercicio era meramente especulativo y tenía como finalidad revisar desde el punto de vista de personas que ya han pasado ese momento vital, los posibles puntos de vista y motivaciones de jóvenes, como un ejercicio de lo cercano a lo lejano.

Este ejercicio intentaba comprender cuáles son las razones que llevan a los jóvenes a consumir un determinado tipo de entretenimiento y por qué, además de analizar las cualidades positivas y negativas del espectáculo y cuáles de estas son replicables dentro del mundo de la docencia.

A esta práctica le siguió aquella en la que se constató o descartó las ideas que se tenían sobre los jóvenes, mediante la entrevista. Esta práctica sirvió para acercarse a lo lejano, a lo desconocido, para derribar las ideas preconcebidas que surgieron del encuentro anterior y llenar los espacios en los que primaba la duda con hechos y conocimientos provenientes de la fuente. Es interesante como tendemos a sobre analizar y a profundizar en exceso las motivaciones de los jóvenes acerca de temas triviales como los medios y el espectáculo, en este caso en particular al considerar que existen motivaciones profundas, cuando los medios representan para los jóvenes una fuente de

entretenimiento, antes que nada, y tienen ideas flexibles sobre lo que en ellos se presenta.

Este tipo de prácticas, de lo cercano a lo lejano, no son nuevas dentro de la especialidad, pero en cada ocasión han demostrado ser profundamente útiles para derribar paradigmas, prejuicios, etc.

12. Caminos del aprendizaje

El docente tiene la función de educar, pero, ¿cómo educar?, ¿cuál es el camino a seguir en la práctica docente, que asegure aquello que tanto se ha repetido: la construcción del aprendizaje significativo? El camino del aprendizaje es aquel que el docente propone y organiza y por el que va de la mano con sus estudiantes, para descubrir un universo de posibilidades para crear entornos de aprendizaje (Prieto-Castillo, 2020).

12.1. Una experiencia pedagógica con sentido

Las experiencias pedagógicas suceden a lo largo de la vida de los estudiantes en cada momento de su formación, una clase, una práctica, un trabajo, una prueba, todas estas constituyen experiencias pedagógicas. Sin embargo, una experiencia pedagógica con sentido es aquella que tiene una razón de ser, que ha sido puesta en el camino del estudiante con el objetivo de educar, de lograr la verdadera adquisición de conocimientos (Prieto-Castillo, 2020).



Figura 89
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotograf%C3%ADa-de-archivo-persona-3d-que-se-sienta-en-cerebro-en-una-actitud-pensativa-image21228592>

Por tanto, esta experiencia no es improvisada, por el contrario, está pensada hasta el más pequeño detalle y requiere de la participación activa del docente y un compromiso permanente sobre el proceso educativo que se lleva a cabo con los estudiantes (Prieto-Castillo, 2020).

12.2. Construirnos todos en el acto educativo

La labor educativa parte y se forma en el trabajo interconectado de sus diferentes actores, estos son, el docente y sus estudiantes. En donde cada uno de ellos contribuye y es parte activa del proceso educativo, donde el estudiante se adueña de los conocimientos de la mano guía del profesor. A esto se le llama mediación pedagógica, un encuentro entre educador y educandos, con una meta final clara, construir el conocimiento y más importante aún, construir seres capaces de gestionar y adueñarse de

Let's Learn Together!



Figura 90
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-el-libro-de-lectura-de-los-muchachos-con-frase-dej%C3%B3-el-s-aprender-junto-image98612435>

ese conocimiento con la guía del docente, hasta el momento en que esta deja de ser necesaria (Prieto-Castillo, 2020).

Es en este último punto donde se reconoce a un buen docente, aquel que sabe cuál es el momento de dar un paso a un lado porque sus estudiantes tienen todas las herramientas y han desarrollado todas las capacidades indispensables para llevar a cabo su proceso educativo. Conseguir estudiantes con estas

características dependen enormemente de un trabajo continuado y articulado en el tiempo, no es una carrera y no está sujeta a presión, cada estudiante encontrará el momento oportuno y llegará poco a poco, sin presiones (Prieto-Castillo, 2020).

Existen diferentes formas de aprender, diferentes líneas de pensamiento basadas en la observación y en la experimentación, que buscan, en última instancia, desarrollar seres capaces, con conocimientos formales. Además, en las últimas décadas, el pensamiento se ha tornado hacia el desarrollo humano y de habilidades sociales y de liderazgo, es decir, no es tan importante conocer, como lo que se hace y se desea lograr con ese conocimiento (Prieto-Castillo, 2020).

12.2.1. El condicionamiento y su asociación con los estímulos

El condicionamiento es posiblemente uno de las primeras líneas de pensamiento formal en cuanto a educación y sobre la que se asentaron y desarrollaron las posteriores. Es un tipo de aprendizaje asociativo estímulo-respuesta y su contribución es justamente esa, ser la base sobre la que otros encontraron nuevos caminos de pensamiento (Prieto-Castillo, 2020).

El condicionamiento se divide en dos tipos: clásico y operante. En el primero, un estímulo neutro provoca una respuesta condicionada de la misma manera que un estímulo no condicionado desata una respuesta no condicionada. Para entender esto, es necesario retomar el estudio realizado por Pavlov, quien observó que los perros responden al alimento salivando, en este caso, el alimento es el estímulo no condicionado y la salivación en la respuesta no condicionada, pero si estos perros

reciben un estímulo adicional antes de recibir el alimento, en el caso del experimento, campanadas, responden de la misma manera (Schunk, 2012).

En este caso, las campanadas antes de recibir el alimento corresponden el estímulo neutro y la salivación se convierte en un estímulo condicionado. Como se puede

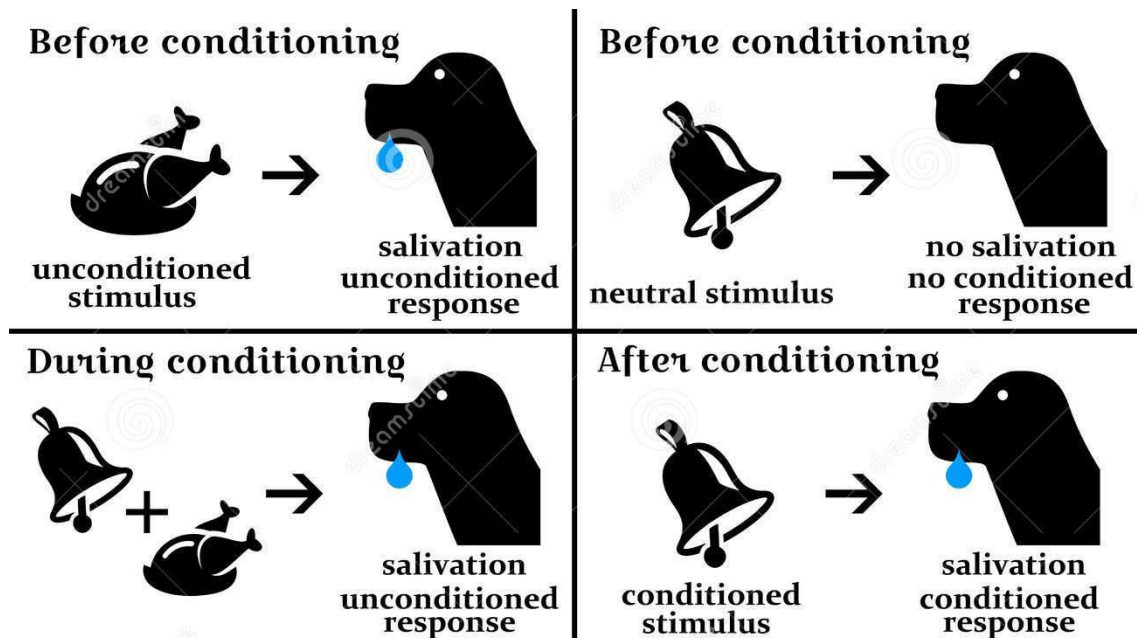


Figura 91
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/debate-del-promotor-o-el-programador-de-equipamiento-y-capacitac%C3%83n-juntos-en-cargo-los-vectores-la-oficina-image173916649>

apreciar, este tipo de condicionamiento es primario, correspondiente a estímulos.

Por otra parte, el condicionamiento operante, según el cual se asocia comportamientos con consecuencias y que aumenta si está inmediatamente seguido de un refuerzo y disminuye si le sigue un castigo (Schunk, 2012).

El condicionamiento, sobre todo el operante, tiene bases profundas en la sociedad para su regulación, marcando así muchas veces las formas en que el pueblo se articula en función del premio y el castigo mediante el desarrollo de leyes que regulan la convivencia, premian los comportamientos aceptables y castigan los inaceptables. Según estas teorías, el hombre se construye desde afuera, desde su entorno, por lo tanto, si se desarrolla en un entorno violento, con transgresiones, este responderá a ese entorno en consecuencia, por lo que, en base a esta misma teoría, si el entorno se vuelve favorable, con determinantes que impacten positivamente, el humano podría ser capaz de transformarse o de desarrollarse de una manera completamente distinta (Schunk, 2012).

Aunque se ha evidenciado que, efectivamente los entornos pueden determinar muchas de las conductas humanas, no es totalmente cierto que una persona pueda ser mejor o peor dependiendo únicamente de sus entornos, sean estos favorables o desfavorables. Debido a la complejidad de la mente humana, las asociaciones internas que cada persona es capaz de crear pueden tornar su realidad y su manera de relacionarse con el



Figura 92
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-vector-el-ejemplo-de-la-educaci%C3%B3n-con-una-muchacha-hermosa-que-se-sienta-en-el-escritorio-solucionando-problemas-matem%C3%A1ticos-y-image69168209>

mundo que le rodea, esto es, la capacidad de las personas de humanizar las circunstancias y pasarlas por el filtro del ojo crítico propio de la compleja mente (Schunk, 2012).

En el ámbito educativo, ha sido reemplazado por nuevas corrientes, debido a las limitaciones propias del positivismo, las cuales son incompatibles con la tarea pedagógica, quedando relegado únicamente para casos especiales, como el caso de niños con problemas de aprendizaje por lesiones cerebrales (Schunk, 2012).

12.2.2. Las teorías mediacionales

Se ha hablado ampliamente de la importancia de la mediación como base para la educación. Esta afirmación tan repetida se fundamenta en el desarrollo crítico de teorías y posturas educativas

desarrolladas a lo largo del tiempo. Según estas teorías mediacionales, el ser humano es capaz de construir y de construirse a sí mismo en un intento de dar sentido al mundo y la sociedad que le rodean y cambiar circunstancias que de otro modo no sería capaz de alterar (Prieto-Castillo, 2020).

12.2.3. Teoría de campo

La primera de estas teorías es la conocida como teoría de campo, que surge de la crítica a las teorías de aprendizaje por asociación. Toma importancia aquí analizar la iniciativa

y la actividad que llevan a cabo los sujetos frente a los estímulos externos, por lo que no es el sujeto quien reacciona frente al mundo exterior y por lo tanto se desarrolla en él, sino que lo absorbe y lo interpreta en su interior. Esto determina que existan diferentes interpretaciones de una misma realidad, dependiendo de las circunstancias tanto personales como conceptuales (Prieto-Castillo, 2020).

Dentro del ámbito educativo es importante tener en cuenta la teoría de campo al comprender que diferentes personas pueden percibir una misma información de diferentes maneras, para volver estas diferencias una fortaleza que permita trabajar al docente con un grupo diverso. Particularmente, al hablar sobre docencia universitaria, es necesario tener en cuenta el momento vital de los participantes, comprender que pertenecen a un grupo humano distinto con historias vitales que pueden variar enormemente de uno a otro (Prieto-Castillo, 2020).

12.2.4. La psicología genético-conductual

Es necesario distinguir y acreditar ante todo la importancia que cada momento vital tiene para un ser humano, a la vez que se comprende y revaloriza sus experiencias en el mundo, de las cuales, según esta teoría, parte el desarrollo cognitivo y comportamental. La

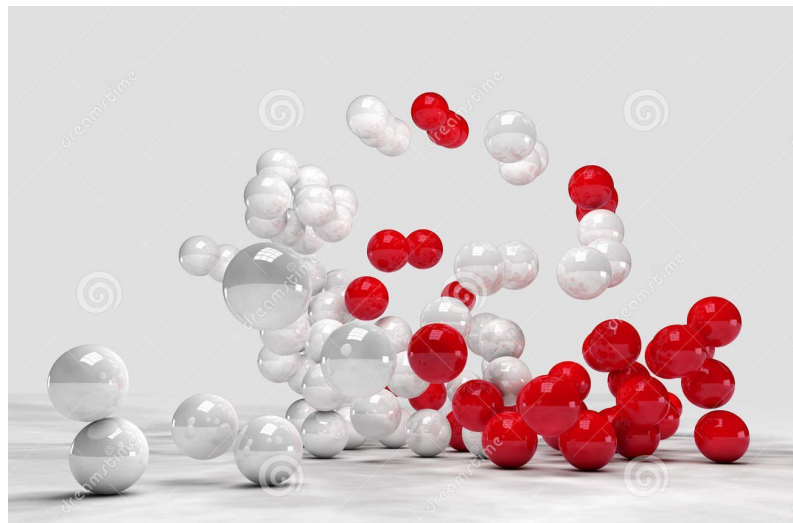


Figura 93
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-illustraci%C3%B3n-las-porciones-de-bolas-blancas-y-rojas-obran-rec%C3%ADprocamente-image56107512>

clave del proceso educativo se encuentra en el propio estudiante y las actividades sobre las que él se mueve, de forma que aprende de su entorno, con la guía del docente, quien tiene la tarea vital de dirigir estas experiencias de manera que sean enriquecedoras tanto en el desarrollo humano como académico. Bajo esta teoría, el estudiante aprende a ser libre y a desarrollar su potencial, sin que ello implique su abandono, por el contrario, requiere el compromiso constante del docente (Prieto-Castillo, 2020).

Sus conocimientos nacen, se forman, maduran y se consolidan en el intercambio con su entorno, fundamentándose enormemente en el uso del lenguaje como fuente de conflicto interno, del cual surge el conocimiento y la maduración no solamente de las ideas sino de la propia mente, por lo que existe una relación directa y estrecha entre desarrollo y aprendizaje (Prieto-Castillo, 2020).

12.2.5. El aprendizaje significativo



Figura 94
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/icono-de-concepto-educaci%C3%B3n-d%C3%A1logo-teor%C3%ADas-para-adultos-y-forma-ilustraciones-abstractas-ideas-en-l%C3%A1nea-delgada-esquema-image242047700>

Este tipo de aprendizaje depende enormemente de dar, como su nombre lo indica, significado al acto educativo, al dar significado a su vez a los materiales que se emplean en dicho acto así como al propio docente. El estudiante debe receptor los materiales de aprendizaje y ser capaz de descubrirlos por sus propios medios, primero dándoles una significación lógica, es decir, descubriendo para qué se emplean, para a continuación llegar a la significación psicológica, es decir, la significación

personal que cada persona logra deducir una vez significado lógicamente (Moreira, 2012).

Juega aquí un papel importante la dialéctica, aunque no es exclusiva de esta teoría, como se ha podido ver. Y es importante porque de la intercomunicación, del diálogo, surge el descubrimiento, el conocimiento cobra significado en la cultura y adquiere matices personales en la divergencia de opiniones. No es tan importante lo que se puede llegar a conocer como el hecho de descubrir el conocimiento, incorporarlo y comprenderlo en el contexto, no solamente del sujeto sino de otras personas (Moreira, 2012).

12.2.6. Constructivismo

El constructivismo sostiene que cada individuo se construye y construye sus conocimientos al estar en exposición a los factores educantes. Por lo que se adueña

desde sí mismo del mundo que le rodea, por ello, en esta teoría es muy importante el entorno en el cual se adquieren los conocimientos, el cual debe ser inteligente (Prieto-Castillo, 2020).

Cobran especial importancia en este caso los entornos virtuales como fuentes de

aprendizaje, ricas en información de diferentes fuentes y presentadas de diferentes maneras. En estos casos, el educando navega a través de las fuentes informativas adquiriendo conocimientos, no necesariamente de una manera formal. Este punto es importante al analizar la capacidad de significar que brindan las herramientas digitales y cómo el estudiante puede adueñarse de su proceso educativo, incluso en ocasiones, sin ser consciente de ello. El llamado e-learning abre las puertas del estudiante al mundo y pone los conocimientos de cada rincón del universo en sus manos. (Prieto-Castillo, 2020).



Figura 95
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/trabajo-en-equipo-concepto-de-la-cooperaci%C3%83n-ejemplo-plano-del-vect-or-gente-construye-construcci%C3%B3n-los-cubos-met%C3%A1fora-negocio-image138303941>

12.2.7. El conectivismo



Figura 96
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/imagen-de-archivo-libre-de-regal%C3%ADas-internet-image35219546>

El conectivismo deriva del constructivismo al entender que el aprendizaje depende en su mayor parte del entorno en el cual se encuentra el educando, sin embargo, en esta

teoría educativa, la adquisición de conocimientos pasa por medios menos formales, en su mayoría TICS, particularmente medios digitales, pudiendo o no requerir de la

presencia del profesor para que el estudiante adquiera estos conocimientos (Ovillers, 2014; Siemens, 2004).

La labor del docente por lo tanto es ser un mediador entre los medios digitales y los estudiantes, de manera que puedan ser educados en las formas correctas de obtener información con rigor científico y obtener el máximo beneficio de las mismas. Así como la capacidad de reconocer la información valiosa de aquella que no lo es, e incluso saber reconocer las informaciones basura o falsas, puestas con o sin intención en internet con la finalidad de desinformar. También es importante que el educando pueda reconocer cuándo la nueva información que recibe entra en conflicto con conceptos previamente aprendidos, por lo que alteran su visión del mundo y le obligan a investigar y confrontar dichas informaciones (Ovalles, 2014; Siemens, 2004).

De acuerdo a Siemens citado por Prieto-Castillo, 2020: los principios del conectivismo son los siguientes:

1. “El aprendizaje y el conocimiento dependen de la diversidad de opiniones.
2. (...) es un proceso de conectar nodos o fuentes de información especializada.
3. (...) puede residir en dispositivos no humanos.
4. La capacidad de saber más es más crítica que aquello que se sabe en un momento dado.
5. La alimentación y mantenimiento de las conexiones es necesaria para facilitar el aprendizaje continuo.
6. La habilidad de ver conexiones entre áreas, ideas y conceptos es una habilidad clave.” (Prieto-Castillo, 2020).

Debido a la importancia que tienen las herramientas digitales, es necesario que el docente se capacite constantemente en el uso de las mismas, así, su trabajo como mediador es significativa dentro del proceso educativo (Prieto-Castillo, 2020).

12.3. Aprender de manera significativa



Figura 97
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/imagenes-de-archivo-falle-y-aprenda-image37903364>

Significativo es aquel tipo de aprendizaje que impacta positivamente en una persona, provocando su desarrollo a partir de sus conocimientos previos, por lo que va de lo cercano a lo lejano, ocasionando un crecimiento en todas las dimensiones del sujeto (Prieto-Castillo, 2020).

Para significar al aprendizaje además es necesario construir al educando en su capacidad de expresarse a sí mismo a partir de la escritura, como lugar irremplazable donde plasma su conocimiento y lo redescubre al mismo tiempo. La escritura es de vital importancia en el acto de significar los conocimientos porque reafirma las propias maneras de comprender lo aprendido y a su vez es una fuente de conocimientos sujeta a retroalimentación, tanto de pares como de expertos (Prieto-Castillo, 2020).

Por otra parte, en educación, el tiempo es una brillante herramienta, a la vez que compleja. Esto se explica por la propia necesidad de tiempo para enseñar, para aprender y para enseñar a aprender, pero este mismo tiempo se puede convertir en un problema cuando no es empleado de manera adecuada, cuando se desperdicia, provocando en los estudiantes tedio y aburrimiento. Es posible crear aprendizajes significativos en el tiempo, pero también es posible crear espacios áridos, improductivos (Prieto-Castillo, 2020).

El docente, además, al ser el precursor de la estima de los estudiantes, tiene en sus manos la capacidad y la responsabilidad de fomentar en sus estudiantes esta cualidad. Esta tarea puede ser una de las más difíciles a las que se enfrenta el profesor, ya que

requiere prestar atención a cada persona con la que trabaja para fomentar sus cualidades y acreditar sus contribuciones. De esta manera es posible crear espacios ricos en intercambios, ya que los educandos se sienten cómodos, en un ambiente de cooperación, donde sus contribuciones son aceptadas y apreciadas (Prieto-Castillo, 2020).

Esto va de la mano con fomentar la no violencia, en este caso, el abandono. Pero la violencia tiene diferentes matices, como se ha apreciado previamente, de donde se desprenden todos los problemas de la educación. Un docente que fomenta la no violencia tiene la responsabilidad de crear espacios seguros para sus estudiantes (Prieto-Castillo, 2020).

12.4. Los 7 saberes necesarios en el aprendizaje



Figura 98
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/pensamiento-de-la-persona-r%C3%A1pida-y-lento-dise%C3%B1o-retro-con-engranajes-pensante-cerebro-compuesto-por-ruedas-cognitivas-que-image230102271>

El aprendizaje es un proceso complejo, con múltiples matices que lo vuelven irrepetible en el tiempo, el espacio, y la persona. Con esto se intenta explicar que la experiencia y la práctica educativa depende enormemente de los protagonistas de la misma y crece a lo largo de la vida del docente, adquiriendo características propias del mismo y de sus experiencias profesionales, las cuales marcan su manera de educar (Morin, 1999).

Sin embargo, existen ciertos saberes que todo docente debería tener meridianamente claros antes de entrar a un aula, sea esta del tipo que sea (Morin, 1999).

En primer lugar, es necesario, incluso antes de abordar los conocimientos, conocer y comprender los diferentes matices sobre los que esos conocimientos pueden tener injerencia, por ejemplo, los conocimientos previos o la falta de ellos, así como las maneras de interpretar el conocimiento que se adquiere, para determinar dónde se cometen errores. Conocer el conocimiento, pero, sobre todo, conocer dónde puede fallar el conocimiento y llevar el entendimiento por caminos erróneos, ayuda enormemente a crear docentes capaces de comprender el mundo interno de sus estudiantes y prepararse

para afrontarlo, comprendiendo las inquietudes que puedan presentarse en el camino (Morin, 1999).

En segundo lugar, la necesidad humana práctica de segmentar la información para poder entregarla de manera ordenada a lo largo de un espacio prolongado de tiempo, conocido como periodo educativo, implica que las conexiones entre las partes se pierdan, total o parcialmente, y se torne difícil para el estudiante unificar las piezas en un solo conjunto.

Al mismo tiempo, es un reto para el profesor de turno, quien en un momento determinado debe traer los conocimientos previos, aunarlos a los actuales, y preparar al estudiante en base a todo aquello, para recibir en un futuro conocimientos nuevos que guarden relación. Es en esta compleja tarea donde en ocasiones se pierde el flujo y por lo tanto la educación pierde significación (Morin, 1999).



Figura 99
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-libros-del-icone-del-3C3%A1rbol-de-la-educaci%C3%83n-image32018633>

En tercer lugar, es fundamental comprender la naturaleza humana y sus complejidades en las diferentes esferas, ya que no es un ser social, familiar, intelectual, cultural, sentimental, físico, biológico o histórico por separado, por el contrario, es un conjunto de todos estos matices, influenciado por el entorno en el cual se desarrolla, lo que lo convierte en único e irreplicable dentro de sus propios congéneres. Es necesario que cada persona comprenda que es único en diferentes aspectos, pero al mismo tiempo es parte de un grupo humano, en el cual se desarrolla y al cual contribuye con su singularidad (Morin, 1999).

En cuarto lugar, estos seres únicos deben aprender la importancia de la identidad terrenal, un proceso histórico marcado desde el siglo XVI, caracterizado por la unificación del globo por las telecomunicaciones, la globalización y las relaciones internacionales. Cada persona debe comprender la realidad en la que se encuentran,

siendo parte de un mundo interconectado, que ha traído grandes avances en cuestiones tan diversas e importantes como los derechos humanos, cooperaciones internacionales o la macroeconomía de pueblos y naciones, pero que también trajo consigo desastres en diferentes niveles, desde ambientales hasta de lesa humanidad, pasando por la invención de palabras tan terribles como genocidio (Morin, 1999).

En quinto lugar, enseñar a enfrentar la incertidumbre, en todos los ámbitos de la vida humana, no solamente los relacionados a la ciencia. Una persona capacitada para afrontar las incertidumbres es también un ser humano capacitado para vivir motivado a superar las dificultades, a afrontar nuevos retos, a mirar hacia el futuro en busca de soluciones. Un ser humano capacitado para sobrevivir en un mundo continuamente cambiante (Morin, 1999).

En sexto lugar, cada estudiante debe valorar la comprensión como medio para comunicarse, pero también como fin. Pero esta comprensión no se limita al aula o a los conocimientos que en ella se imparten, sino a cada matiz de la vida humana y, sobre todo, de las relaciones humanas. Mirar desde los ojos de los demás, analizar las características de sus comportamientos y reconocer las diferencias con las propias, aprender de ellos, tomar lo bueno, respetar lo disidente y comunicar los aspectos negativos, dentro del marco del respeto, del constructivismo (Morin, 1999).

En séptimo y último lugar, analizar y comprender la ética del género humano, la cual nace y se desarrolla en las relaciones humanas modernas, en el marco de la democracia y la comunidad planetaria, dos concepciones que explican las relaciones de todos los humanos, como miembros de una misma comunidad llamada planeta Tierra regida por normas de respeto a la opinión popular (Morin, 1999).



En esta ocasión, la tarea asignada consistió en una gran experiencia enriquecedora, ya que se nos pidió entrevistar a un docente cuya práctica consideráramos que había sido significativa. En el proceso de reflexión acerca de docentes con prácticas significativas, barajé entre varios docentes, particularmente de la universidad, que impactaron

positivamente en mi formación desde su práctica excepcional, sin embargo, consideré a una docente alejada de mi propia formación para entrevistar.

Esta docente es una profesora unidocente que trabaja con jóvenes de octavo a décimo de básica, en una comunidad de difícil acceso, donde la población es mayoritariamente indígena. Escogí a esta docente porque diariamente los estudiantes acudían a clases y mostraban interés en su materia, a pesar de que varios de los padres de familia no consideraban obligatoria la educación, y por consiguiente no ejercía presión sobre los estudiantes, ellos cada día asistían, al visitar el aula se notaba un ambiente agradable, distendido, participativo.

La experiencia de entrevistar a esta docente fue muy enriquecedora, al conocer las percepciones sobre educación que ella tenía y las herramientas que utilizaba en un medio educativo difícil y lleno de carencias.

13. Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva



Figura 100
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-libres-de-regala%3%ADas-hombre-en-el-centro-image7570188>

El aprendizaje en el aula es una de las partes más importantes de la labor docente, pues se trabaja directamente con los estudiantes, en periodo de tiempos

ricos e importantes, irremplazables, que deben convertirse en momentos vitales, que marquen positivamente a los estudiantes. Es por ello que es necesario preguntarse por las características de un entorno académico propicio para generar aprendizajes significativos e intentar ponerlos en práctica, mediante una adecuada planificación de clase.

13.1. Mediar en las relaciones presenciales

Las relaciones presenciales son una parte fundamental y que se mantiene viva dentro de la educación universitaria por su gran riqueza y su enorme aporte al desarrollo del proceso educativo. Si bien es cierto que el universo digital cada día ocupa un espacio mayor y de gran importancia, las relaciones que se dan dentro del aula siguen gozando de un papel protagónico dentro de la enseñanza, y es así porque de los intercambios directos se consiguen resultados fructíferos, siempre que estos se lleven a cabo dentro del marco de la mediación pedagógica (Prieto-Castillo, 2020).

Vuelve a tomar fuerza, por lo tanto, este concepto tan ampliamente repetido. Mediar, es decir, acercar lo lejano a lo



Figura 101
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-gente-que-habla-concepto-de-pensamiento-image92915709>

cercano, crear puentes. El docente es el primer puente, un puente viviente, entre sus estudiantes y los conocimientos de los que se pueden nutrir y su trabajo es al mismo tiempo acercar todos los demás puentes, de manera que los estudiantes puedan avanzar libres y seguros, no abandonados, por el contrario, constantemente vigilados en su proceso de maduración educativa (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Para lograr esta medición, son necesarios matices que el docente debe dominar y tener en cuenta al momento de acercarse a sus estudiantes. En primer lugar, es necesario que sepa utilizar su mirada para conectar con un grupo o un individuo en concreto, una mirada que abarque a todos y que invite a todos a participar, que no excluya, pero tampoco intimide, menos aún, que menosprecie. Esta tarea, aunque complicada en su definición, es fácil de lograr cuando se apoya en el respeto a los educandos, cuando se trabaja diariamente, de manera que expresa el verdadero sentir del profesor (Prieto-Castillo, 2020).

La palabra es también un elemento fundamental, entendida no como el monólogo incesante sino como el puente sobre el cual se desarrolla la comunicación. Una palabra que invite a recibir respuestas, una palabra que abarque a todos, que incentive a todos. No es suficiente una palabra que llegue a unos pocos, la palabra del docente debe calar en toda una clase, de invitar a todos a participar de un intercambio, de manera que no sea solo el docente quien tenga voz (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Esto se relaciona con la escucha, como se anotó previamente, la palabra no es un monólogo, sino una invitación a las respuestas, el docente tiene la obligación de escuchar a sus estudiantes y nutrirse de este modo de sus conocimientos, de sus aportaciones, tomarlas seriamente y fomentar el respeto a las opiniones, del cual pueda surgir nuevos caminos hacia el aprendizaje (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).



Figura 102
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/un-dibujo-lineal-del-grupo-de-hablar-la-gente-joven-image131729092>

Al dar la oportunidad a los estudiantes de tener voz dentro del aula, el docente adquiere también la capacidad y la destreza de tener momentos de silencio y de interpretarlos positivamente. Los momentos de silencio pueden ser creativos, momentos de encuentro y de aprendizaje, siempre que se encuentren enmarcados dentro de la comunicación (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Por otra parte, no se comunica solamente con la palabra o la mirada, se comunica con el cuerpo, el cual dice mucho sobre el interés prestado y la importancia que se da tanto a la clase como a los estudiantes. El cuerpo puede ser parte del puente que se construye con los estudiantes e incluso entre ellos, puede favorecer la inclusión de todos dentro de un mismo espacio (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Todo lo anterior se articula dentro de la comunicabilidad, es necesario que el docente comprenda las situaciones de comunicabilidad propias del entorno educativo en la que se encuentra y que se organiza alrededor de ellas de la manera que encuentre más conveniente, por lo que el resultado de este espacio educativo es altamente personal y único (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Una estrategia fundamental dentro de las relaciones presenciales es la organización del trabajo grupal, entendido como un proceso de aprendizaje conjunto guiado por el



Figura 103
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-team-work-image36363413>

docente, quien tiene la responsabilidad de encaminar el proceso educativo para garantizar que los estudiantes tengan a su disposición las herramientas necesarias para llevar a cabo la adquisición de conocimientos. Esta

herramienta educativa

es compleja y completa, por cuanto requiere el desarrollo de todas las destrezas anteriores, es decir, la interlocución, además de destrezas propias del trabajo colaborativo, como son la corresponsabilidad y la persecución de una meta en común. Es importante en los trabajos grupales lograr un equilibrio entre todos sus integrantes, de manera que no existan injusticias y todos trabajen de manera equitativa (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

Existe una manera de mediar que es excepcionalmente educativa, exquisitamente cercana y profundamente significativa, se trata de la experiencia pedagógica decisiva. Se conoce con este nombre a aquellas prácticas de aprendizaje, de las que se ha hablado previamente, que consiguen calar hondo en la mente del educando y generan un aprendizaje que trasciende más allá del aula y se instaura en su vida cotidiana, una enseñanza para la vida. El logro de este tipo de aprendizajes es imposible si no se persigue un objetivo, si no se plantea un camino a seguir, si no se acompaña el proceso educativo. No se puede enseñar si el docente está ausente, si el docente es irresponsable y deja como responsable único de su educación al estudiante. Las prácticas deben ser significativas, y para ello, deben estar estructuradas en el tiempo, secuenciadas y planificadas en base a un problema y su secuencia lógica para la resolución del mismo (de la Torre y Violant, S.F.; Prieto-Castillo, 2020).

13.2. Aprender de manera activa

El aprendizaje activo, entendido como aquel que surge del intercambio constante de conocimientos, de la adquisición a través del método científico, es el pilar fundamental sobre el que se asienta la educación presencial. Y este aprendizaje surge del trabajo constante, activo, como su nombre lo indica (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

El aprendizaje activo se asienta sobre siete principios:

En primer lugar, los intercambios cotidianos que realizamos con otros y con el medio determinan el conocimiento que se adquiere y el comportamiento que se desprende del mismo.

- En segundo lugar, que las actividades que un estudiante desarrolla, desde las más sencillas hasta las más complejas, tiene una enorme repercusión para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, por lo que es importante fomentar el conflicto cognitivo durante todos los estadios educativos, sin descuidar la educación universitaria en particular.
- En tercer lugar, el lenguaje es el medio sobre el cual gira la educación y la adquisición de conocimientos.
- En cuarto lugar, el conflicto cognitivo, comentado previamente, es una pieza clave en el desarrollo de las destrezas y habilidades, irremplazable desde todos los puntos de vista y es básico para el crecimiento personal de las destrezas formales de los estudiantes.

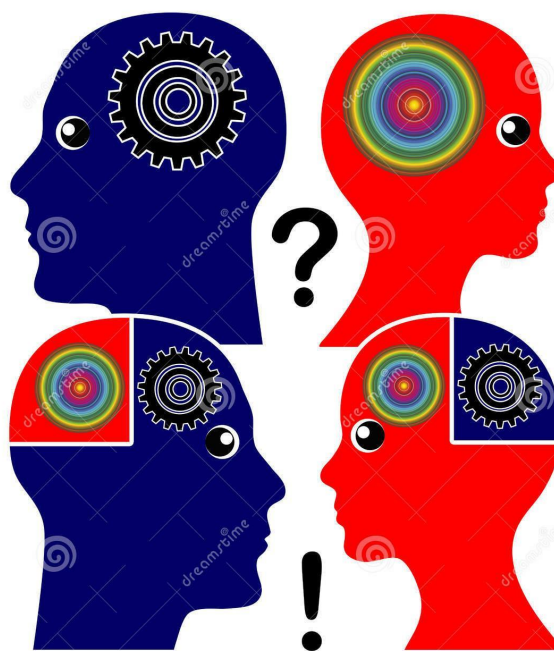


Figura 104
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-inteligencia-emocional-que-s-e-convierte-image81485779>

- En quinto lugar, que la cooperación fomenta a su vez el desarrollo de estructuras cognitivas, particularmente aquellas sociales, de trabajo en equipo, de resolución conjunta de problemas, de los sentimientos de pertenencia a un grupo.
- En sexto lugar, comprender y distinguir desarrollo y aprendizaje, como dos conceptos que no necesariamente se encuentran ligados entre sí. Es posible aprender sin haber desarrollado potencialidades o aptitudes.
- El séptimo y último lugar, comprender que tanto la dimensión estructural como la dimensión afectiva de la conducta, se encuentran estrechamente ligadas, por lo que no es posible aprender aquello que no se disfruta (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

13.3. Alternativas para el aprendizaje en la universidad

El aprendizaje en la universidad debe alejarse del discurso típico impartido por los docentes, donde no existe comunicabilidad ni interlocución y por el contrario se prioriza el monólogo, el discurso, muchas veces carente de sustancia y que busca llenar inútilmente los momentos de silencio, volviéndolos improductivos, abusando del tiempo en contra del aprendizaje. En una educación universitaria de calidad, existe el intercambio dinámico del conocimiento, entre seres estudiosos, con diferentes niveles de conocimiento, pero con un objetivo final en común, el aprendizaje. Es bajo esta concepción que se ven necesarias nuevas formas de conseguir la significación de la educación (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

13.3.1. El laboratorio

La primera de las alternativas pedagógicas es el laboratorio, empleado mayoritariamente por los estudiantes de las ramas científicas, para llevar a cabo el método científico y obtener a partir de este la replicabilidad de un estudio llevado a cabo previamente, del cual se aprende enormemente mediante la comprobación. O, en el caso de las experimentaciones más ambiciosas, descubrir nuevos conocimientos, mediante la hipótesis, de la que surge no solamente nuevos conocimientos, sino que despierta las capacidades cognitivas derivadas del conocimiento de las cosas en el universo (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

El laboratorio, formalmente conformado, se establece en base a 4 criterios, el primero de ellos, que está constituido por un grupo de personas conocedoras de las ciencias que

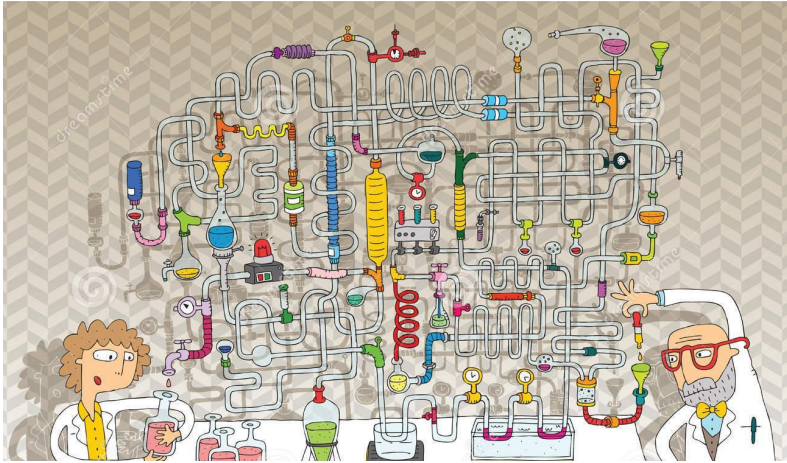


Figura 105
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/fotos-de-archivo-libres-de-regala%C3%ADas-juego-del-laberinto-del-laboratorio-image2-9445588>

se analizan, reunidas para estudiarlas. En segundo lugar, estas personas tienen un proyecto de investigación a partir del cual se organizan, se plantean los objetivos, resultados esperados, etc. En tercer lugar, los participantes de una

investigación trabajan en grupos, donde todos puedan contribuir, cubrir falencias, aportar con ideas innovadoras, notar defectos y corregirlos, en la búsqueda de un resultado común que beneficie a todos y del cual se pueda obtener resultados satisfactorios. Por último, debe estar integrado por personas con diferentes actitudes y disciplinas, en la medida de lo posible, que contribuyan al desarrollo de la actividad por su particularidad, en el caso del laboratorio dentro del aula docente, buscar estudiantes con diferentes personalidades y agruparlas en un mismo equipo favorece el desarrollo de las cualidades de liderazgo, trabajo en equipo, a la vez que permite a los estudiantes más rezagados aprender y mejorar su nivel al nivel de sus compañeros (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

Pero, además, el laboratorio debe tener ciertas características que garanticen su correcto desenvolvimiento, es necesario que contar con material en buenas condiciones a disposición de los estudiantes, un laboratorio sin suministros detiene de manera abrupta la creatividad y el proceso cognitivo de los educandos. Por otra parte, trabajar con grupos pequeños favorece a que todas las partes contribuyan y el docente pueda observar detenidamente el progreso de cada uno de ellos, para solventar las limitaciones que se pudieran encontrar, o intervenir de presentarse el caso, para encaminar el trabajo de los estudiantes. Existe una herramienta en el laboratorio conocida como hoja de trabajo, en la cual se anota toda la práctica que se lleva a cabo, con los resultados obtenidos después de un proceso ordenado y lógico, esto consigue que el estudiante retome sus pasos y analice desde una nueva óptica crítica sus propias formulaciones. Pero, además, es necesario atender a los tiempos, una tarea que debe ser llevada a cabo

por el docente, de manera que la práctica sea encaminada a realizarse en un determinado tiempo, sin excederse, lo cual puede ocasionar estrés y privar a los educandos del aprendizaje verdaderamente significativo (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

13.3.2. El seminario

El seminario es la comunicación en su estado más puro, no es, por el contrario, una sucesión de presentaciones de expertos y catedráticos, uno tras otro, que ofrece información valiosa, pero que no es capaz de validarla con su público, ni de intercambiarla, por lo que no aporta



Figura 106
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/stock-de-ilustraci%C3%B3n-reun%C3%B3n-del-seminario-image50293088>

verdaderamente al aprendizaje, sino que, por el contrario, lo entorpece, y cae, inevitablemente, en una pérdida de tiempo. En el seminario, por el contrario, existe una comunicabilidad fluida, con las aportaciones de todo y consideradas valiosas por igual, independientemente del nivel de conocimiento que manejan los participantes, porque la intención de esta forma comunicacional es la interlocución como fuente de conflicto cognitivo y de aprendizaje, es la confrontación de ideas diversas que convergen en un mismo espacio y que buscan una respuesta común (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

13.3.3. Análisis de casos

Consiste en presentar a los estudiantes un caso del que se conozca ya su culminación, pero desde el punto de vista del primer acercamiento, para su análisis e interpretación a la luz de los conocimientos técnicos o científicos que se tienen de él. La intención de este tipo de actividades es enfrentar al estudiante a casos reales con gran potencial para desarrollarse académicamente mediante el conflicto cognitivo. El análisis de casos

puede llevarse a cabo tanto de manera individual como en grupos, dependiendo esto de las necesidades del educador, del grupo, o de los temas que se espera tratar (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)



Figura 107
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/trabajadores-de-la-salud-parados-al-lado-un-tablero-graficos-formacion-en-seminarios-educativos-y-analisis-casos-para-medicos-image221916013>

Parte del éxito de este tipo de estrategias es saber reconocer los casos que aporten significativamente, que contengan el material que tenga un potencial educativo. La otra parte de su éxito, consiste en la capacidad y destreza del docente para redactarlo, de forma que contenga la información necesaria pero suficiente

para desarrollar el caso clínico, sin que esta sea excesiva y entorpezca el proceso educativo, una tarea compleja que requiere de práctica, revisión y autocrítica, incluso, puede ser necesario someter el material al proceso de validación (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)

13.3.4. Resolución de problemas

La vida profesional encara una infinidad de problemas, desde pequeños y sencillos hasta grandes y complejos. Un estudiante es un profesional en formación que debe entrenarse para resolver los problemas que se le presentarán en su vida profesional. Por lo tanto, es



Figura 108
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/jefe-de-localizacion-averiguando-las-banderas-del-concepto-ordenador-individuos-soporte- tecnico-que-trabajan-en-reparacion-image139976585>

necesario que, desde sus primeros momentos de vida universitaria, aprenda a sortear los problemas, se acostumbre a ellos y los resuelva de manera positiva y constructiva tanto

para sí mismo como para quienes resulten afectados directa e indirectamente. La resolución de problemas, por lo tanto, no se aprende de la noche a la mañana ni en base a supuestos, se aprende de la práctica y de la exposición a dichos problemas. Es necesario garantizar que se enseña a los estudiantes, dentro de la universidad, todo lo necesario, en un entorno seguro, donde pueden equivocarse, con la seguridad que brinda un espacio de aprendizaje comprensivo, cálido, colaborativo (Prieto-Castillo, 2020; Restrepo y Waks, 2018)



En esta ocasión, se nos pidió crear un bosquejo completo de una clase, planificada de principio a fin. Este ejercicio fue la integración de todo lo visto y vivido durante la especialidad, el resultado de todo un proceso de aprendizaje plasmado y resumido en una clase, pensado para ejercitar la mente y poner en contexto todo lo aprendido. Fue interesante crear esta clase, para lo cual debí regresar sobre mis pasos a una práctica anterior, correspondiente al primer módulo, para a partir de ella formular una práctica educativa significativa, que es, en última instancia, el objetivo que persigue cada docente en sus aulas.

La práctica era compleja en su forma y en sus detalles, y requiere de un análisis minucioso y una revisión de todo el contenido aprendido, por lo que, como conclusión, una práctica educativa que busca ser efectiva no puede estar improvisada, sino que requiere de una formación y un análisis minucioso. La experiencia deja por lo tanto más de un aprendizaje.

14. TICS



Figura 109
Tomado de: <https://es.dreamstime.com/concepto-de-tecnolog%C3%ADa-la-informaci%C3%B3n-y-las-comunicaciones-con-ic%C3%B3n-vectorial-tic-image166590571>

El mundo ha cambiado y se ha tornado hacia las tecnologías en todas las esferas de la vida diaria, particularmente en las comunicaciones y el entretenimiento. El mundo se ha ampliado más allá de las barreras físicas y ha permitido la intercomunicación de las personas sin límites. Esta capacidad para interactuar más allá de la presencialidad reviste de vital importancia y es una oportunidad para mejorar la calidad de la educación, pero también es un reto y una necesidad cada vez creciente en un mundo tecnológico y globalizado (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

Los docentes tienen el reto de acoplarse a estas nuevas y cambiantes dinámicas sociales tornando la comunicación y la significación a la virtualidad. Es un error común considerar que las herramientas y estrategias de la presencialidad pueden ser empleadas en los entornos virtuales de la misma forma y con el mismo éxito. Aunque es posible que se obtengan buenos resultados de las mismas, dependiendo de la forma en que el docente exponga y utilice dichas prácticas, existen herramientas virtuales que mejoran esta experiencia, la enriquecen y complementan el trabajo del docente, creando espacios docentes híbridos, donde la presencialidad se complementa con los espacios virtuales, y también espacios virtuales netos donde la educación se desarrolla exclusivamente a través de medios digitales (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021; Vinuesa-Vinuesa y Simbaña-Gallardo, 2017).

Para este fin, es decir, educar apoyándose en las herramientas digitales, existen diferentes plataformas que brindan al docente la capacidad de interactuar desde el espacio virtual con sus estudiantes, una de las más empleadas es Google drive, una

herramienta en línea con varias funciones similares, pero no iguales, a las del paquete de office tradicional al que tanto docentes como estudiantes están acostumbrados. Esta herramienta permite almacenar todo el contenido en la nube para ser consultado desde cualquier lugar donde haya acceso a internet y que disponga de una cuenta de Google (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

14.1. Paquete de Google drive

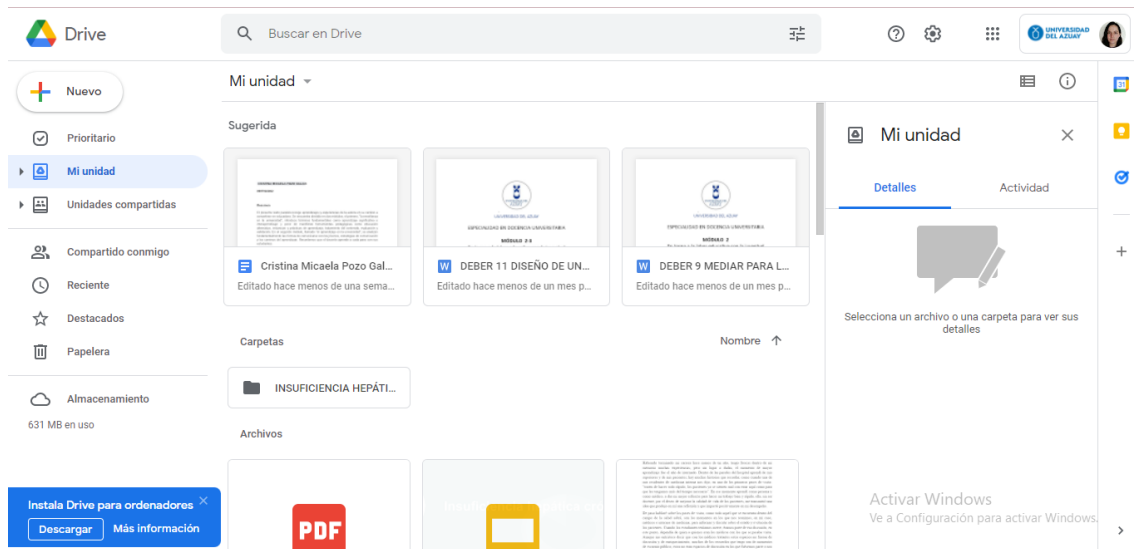


Figura 110
Tomado de: la autora

Google drive tiene diferentes funciones que permiten un trabajo colaborativo y un intercambio de la información inmediato y efectivo. En cuanto a las herramientas de trabajo, se encuentra disponible documento, hoja de cálculo, presentaciones, las cuales tienen funciones similares a las de office con extras interesantes, como es el caso de dibujos, el cual permite diseñar una ilustración desde cero. Una de las principales ventajas de este tipo de herramientas es que permite el acceso a videos de youtube, el cual pertenece a la misma empresa y por lo tanto la interacción entre ambas aplicaciones se realiza de mejor manera (Morales-Caluña, 2015).

14.2. Los entornos educativos virtuales

Otra de las herramientas de gran valor es Google classroom, el cual es un entorno virtual en el cual el docente puede diseñar un aula virtual de acuerdo a sus necesidades e incluir en la misma a sus estudiantes. Esta herramienta permite sumar diferentes tipos de actividades y vincular herramientas digitales alojadas en otros destinos, tales como

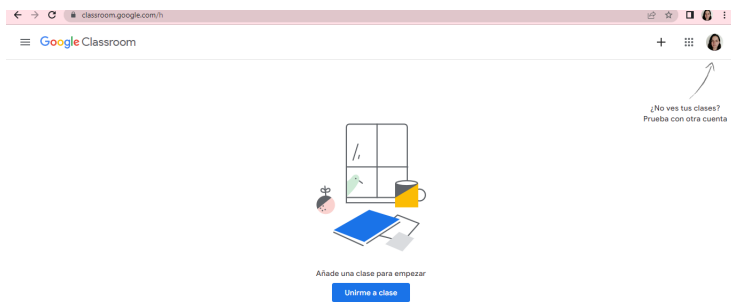


Figura 111
Tomado de: la autora

youtube, drive, etc., por lo que la experiencia educativa es rica y no tiene límites, favoreciendo a su vez que los estudiantes sean parte activa de su proceso educativo y puedan saber de antemano la forma en la que se estructurará la clase

(Morales-Caluña, 2015).

El Google classroom tiene su contraparte en el Moodle, una herramienta ampliamente utilizada en la mayoría de universidades, el cual en general tiene las mismas funciones, pero organizadas de diferente manera, con una mayor interacción por parte de los

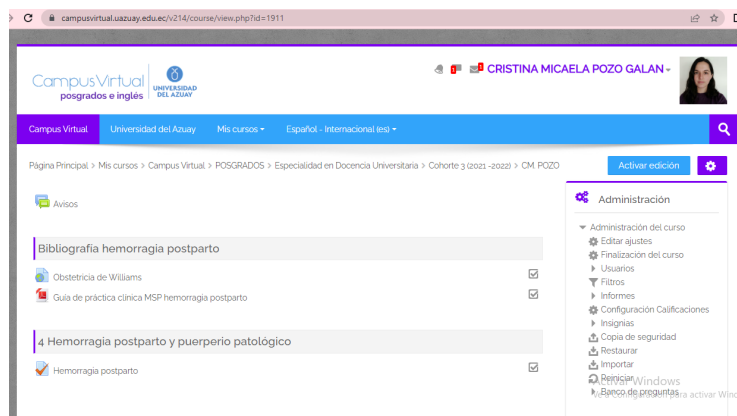


Figura 112
Tomado de: la autora

estudiantes, con mejores y más didácticos entornos. Adecuado para el trabajo híbrido o para el trabajo netamente virtual. Esta herramienta se prefiere por todo lo anterior (Rivero-Padrón, *et al*, 2020).

14.3. Materiales audiovisuales

Una parte importante del trabajo virtual del docente es el empleo y manejo oportuno de los medios audiovisuales, en particular los videos educativos. Este tipo de material es de gran valor porque permite al docente ayudar en el proceso educativo de sus estudiantes, sin el intercambio directo con los mismos y dando la oportunidad a los estudiantes de emplear su tiempo de la mejor manera posible para el desarrollo de sus actividades educativas.

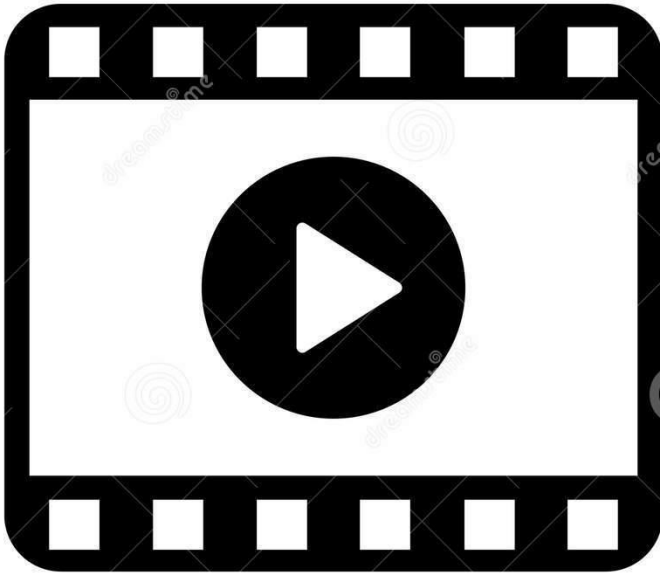


Figura 113
Tomado de:
<https://es.dreamstime.com/icono-del-v%C3%ADdeo-juego-pe%C3%ADcula-icon-s%C3%ADmbolo-image-115799224>

Estos videos, sin embargo, no son un reemplazo de la relación interpersonal y del diálogo entre docente y estudiantes, sino un complemento que ayuda a mejorar la experiencia educativa. De forma que deben estar pensados para favorecer en última instancia la comunicación y la apropiación de conocimientos (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

Se recomienda que los videos sean cortos, no mayores a 7 minutos y expresen en poco tiempo las ideas centrales sobre las que gira la clase, de forma que sean una fuente de motivación para que los estudiantes se sientan listos para buscar nueva información. Es recomendable que, en caso de temas extensos que abarcan mucha información y que no es posible comprimirlos en un video corto, se emplee varios videos, cada uno de los cuales toque un tema en particular, de manera que al finalizar con los mismos se consiga una colección de videos fáciles de ver y cuya corta duración no fatigue a los estudiantes (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

Para esto, es necesario que los docentes se preparen en el uso de programas de educación que les permitan realizar trabajos de calidad, en la actualidad existen diferentes programas, desde los libres de pago hasta los que necesitan de suscripción y pago, no existe uno en particular que sea mejor que los demás, y dependerá del docente y de sus necesidades particulares cuál de ellos va a utilizar (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

Más importante que el programa a utilizar, es poder dar un buen uso a los medios audiovisuales, empleando una adecuada pronunciación, manteniendo la atención con el adecuado tono de voz, el empleo de imágenes que refuercen los conceptos y demostrando seguridad sobre el tema que se desea tratar. Es necesario recordar que los jóvenes están constantemente sometidos e influenciados por los medios audiovisuales

de difusión masiva y por lo tanto están acostumbrados a un tipo de entretenimiento directo, corto, pero con mensajes transmitidos de forma efectiva (Arriaga-Delgado, *et al*, 2021).

Es necesario volver en esta ocasión a los espacios de práctica, aunque estos demostrarán, como ya veremos, una particularidad. En esta ocasión no nos enfocamos a una práctica en concreto sino a un seminario sobre el empleo de las TICS en la docencia universitaria.



Este recorrido de un mes nos llevó a través de las diferentes herramientas tecnológicas de las que se dispone para mejorar la experiencia educativa de los estudiantes y consistió, sin duda, en un ejercicio de autoaprendizaje e interaprendizaje, de lo cercano a lo lejano y sobre todo de abandonar las zonas de confort para pensar y explorar las diferentes posibilidades que ofrece la virtualidad como complemento educativo.

Para empezar, se trabajó en un texto a través de documentos de Google drive, el cual debía contener información académica sobre un tema de nuestro interés, y el cual debía ser sometido a la crítica de los compañeros y docente para obtener una retroalimentación sobre los errores o limitaciones del material empleado.

A continuación, realizamos una presentación a partir de este documento inicial, empleando los diferentes recursos que ofrece, entre ellos, insertar imágenes y videos directamente desde internet, así como las transiciones y animaciones. Es decir, es necesario crear una presentación interactiva a la par que innovadora y que pueda ser una fuente de orientación para los estudiantes, quienes recurrirán a la misma para obtener una guía de estudio general.

Durante la semana 3, fue necesario crear un formulario de Google acerca del tema sobre el que se estaba trabajando, utilizando los diferentes formatos de preguntas que se encuentran disponibles dependiendo del tipo de pregunta y de respuesta que se espera, lo más destacable de este ejercicio es que es necesario desarrollar la intuición y el sentido crítico al momento de escoger el tipo de preguntas y la información que se

espera obtener, para sacar el mayor beneficio posible a esta herramienta y que se convierta en una verdadera ayuda pedagógica para el docente. Es interesante además que este tipo de encuestas pueden ser transformadas en cuestionarios, los cuales pueden a su vez ser empleados para evaluar a los estudiantes.

En la semana 4 nos adentramos en el uso de los programas de edición y del empleo de zoom como herramientas para grabación y edición, dentro de la premisa de la educación virtual. Es interesante comprender los diferentes escenarios y las formas en que se puede aprovechar un video para reforzar o introducir una clase, de forma que sirva como eje sobre el cual se puedan desarrollar los saberes y sobre los cuales los estudiantes puedan organizar su autoaprendizaje. Para esto es necesario tener en cuenta que es necesario desarrollar las capacidades no solamente de edición, aunque esta es importante, sino sobre todo de comunicación a través de medios audiovisuales, los cuales son el verdadero éxito de este tipo de material.

En la semana 5, realizamos un entorno virtual de aprendizaje, para esto, existen 2 principales que se pueden utilizar, Google classroom o Moodle, cualesquiera de ellas se pueden utilizar para desarrollar dichos entornos, sin embargo, Moodle es el más utilizado en la actualidad por la mayoría de universidades e incluso entidades públicas de capacitación, por lo que es recomendable entrenar más las habilidades personales con esta. Algo importante a tener en cuenta es la forma en que se concibe y organiza el medio virtual para que resulte interesante para los estudiantes, de manera que es necesario poner especial cuidado a la forma en que se presenta la información, además, esta debe ser suficiente en cantidad y calidad.

Por último, realizamos un ejercicio consistente en el desarrollo de material audiovisual en el cual damos la bienvenida a todo el curso realizado, con todos los materiales desarrollados para que el estudiante pueda conocer y comprender el curso que va a realizar.

En definitiva, este taller consistió en un ejercicio de autoaprendizaje e interaprendizaje basado en la práctica y en la retroalimentación de los compañeros, es importante que todos los docentes sepan manejar estas herramientas digitales que los acerca a los jóvenes y les permite vivir a la par de las nuevas realidades educativas, las cuales son cambiantes y se mueven cada vez más a través de la virtualidad. Es necesario revisar

constantemente los conocimientos no solamente científicos sino también de estrategias educativas para garantizar que la calidad de la educación que se brinda no decaiga y que por el contrario se mantenga a la par con los avances de la tecnología, en consonancia con la educación de calidad que se merecen los estudiantes universitarios, en un momento de su formación valioso en el que cada segundo de su tiempo es irremplazable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta-Silva, A. (2018). La educación como espectáculo. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(77), 627-641. ISSN: 14056666.
- Alonso-Tapia, J. (2007). Evaluar “para” el aprendizaje, aprender para estar motivado: el orden de los factores sí afecta al producto. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*. 18 (2), 241-253. ISSN:1139-7853
- Alzate-Ortiz F. A., Castañeda-Patiño J. C. (2020). Mediación pedagógica: Clave en la educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*. 24 (1), 1-14. <http://doi.org/10.15359/ree.24-1.21>
- Alvariñas-Villaverde, M., Fernández-Villarino, M., López-Villar, C. (2009, noviembre). ResearchGate. Actividad física y percepciones sobre deporte y género. ISSN: 1697-5200
- Aranda-Cintra, B., Paz-Domínguez, I., Ramos-Romero, G., Ávila-Seco, Y., Durán-Rengifo, D. (21/08/2017). El proceso de formación de los jóvenes universitarios en la concepción de educación de género y valores cívicos. Universidad de Ciencias Médica. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-894647>
- Arandia-Logroño, M., Fernández-Fernández, I. (2012). ¿Es posible un currículum más allá de las asignaturas? *Diseño y prácticas del grado de Educación Social en la Universidad del País Vasco*. *Revista de docencia universitaria*. 10(3), 99-123. ISBN: 1887-4592
- Arriaga-Delgado, W., Bautista-Gonzales, J., y Montenegro-Camacho, L. (2021) Las TICS y su apoyo en la educación universitaria en tiempos de pandemia: una fundamentación facto-teórica. *Conrado*, 17(78), 201-206. <https://doi.org/10.4995/redu.2012.6016>
- Benedicto-Chuaqui, J. (2002). Acerca de la historia de las universidades. *Revista chilena de pediatría*. 73 (6), 563-565. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062002000600001>
- Bernechea-García, M., Morgan-Tirado, M. (2010). La sistematización de experiencias. Producción de contenidos desde y para la práctica. *Tendencias y Retos*. 15, 97-107. ISSN-e: 2398-8887
- Brovelli, M. (8, 9 y 10 de septiembre de 2005). La elaboración del currículum como potenciadora de cambios en las instituciones universitarias. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/72663/mod_folder/content/0/3.%20BROVELLI%20CURRICULUM.pdf?forcedownload=1
- Brown-Grant, J. (2011). Incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en la docencia universitaria estatal costarricense: problemas y soluciones. *Actualidades investigativas en educación*, 5(1), p 1-21. DOI 10.15517/AIE.V5I1.9118
- Bruna, D. (25 de noviembre de 2020). *Desafíos de la retroalimentación en universidades chilenas*. [presentación de diapositivas] Universidad del Desarrollo. <https://educacionsuperior2020.udd.cl/2021/01/19/panel-4-retroalimentacion-para-el-aprendizaje-en-educacion-superior/>
- Carrillo-Meráz, R. (2017). Testigos silenciosos de la violencia en la universidad pública. *Vínculos, sociología, análisis y opinión*, 11, 85-110. ISSN 2007-7688
- Castillo-Arredondo, S., Cabrerizo-Diago, J. (2010). Evaluación educativa de los procesos de aprendizaje y enseñanza. En A. Cañizal, (Ed.), *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias* (pp. 115-185). Pearson educación. ISBN: 978-84-8322-667-4
- Castillo-Arredondo, S., Cabrerizo-Diago, J. (2010). La autoevaluación del alumno como modalidad de evaluación formativa. En A. Cañizal, (Ed.), *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias* (pp. 187-224). Pearson educación. ISBN: 978-84-8322-667-4

- Castillo-Arredondo, S., Cabrerizo-Diago, J. (2010). Sentido actual de la evaluación en educación. En A. Cañizal, (Ed.), *Evaluación educativa de aprendizajes y competencias* (pp. 1-54). Pearson educación. <https://doi.org/10.5944/educxx1.2.0.373>
- Ceballos-Gurrola, O., Medina-Rodríguez, R., Juvera-Portilla, J., Peche Alejandro, P., Aguirre-López, L., Rodríguez-Rodríguez J. (2018). Imagen corporal y práctica de actividades físico-deportivas en estudiantes de nivel secundaria. *Cuadernos de psicología del deporte*, 20 (1), 252-260. <https://doi.org/10.6018/cpd.355781>
- Cebrián-de la Serna, M., Vain, P. (2008). Una mirada acerca del rol docente universitario, desde las prácticas de la enseñanza en entornos no presenciales. *Pixel-bit. Revista de Medios y Educación*. 32(3), 117-129. ISSN: 1133-8482
- Cerbino, M., Chiriboga, C., Tutivén, C. (2000). La disolución de lo social en la socialidad de una sociedad emocional. En A. Bello, (Eds.) *Culturas juveniles* (pp109-146). Abya-Ayala. ISBN: 9978-04-645-3
- Cisneros-Cohernour, E., Jorquera Jaramillo, M., Aguilar Riverol, A. (2012). Validación de instrumentos de evaluación docente en el contexto de la universidad española. *Revista Latinoamericana de Educación*. 3K(1), 41-55. ISSN: 2215-8421
- Clavijo-Clavijo, G. (2021). La evaluación del y para el aprendizaje. Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/evaluacion-del-y-para-el-aprendizaje>
- Cortés, C. (1993). *Herramientas para validar*. Universidad del Azuay. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/72701/mod_folder/content/0/1.%20HERRAMIENTAS%20PARA%20VALIDAR.pdf?forcedownload=1
- de la Torre, S., Violant, V. (S.F.). Estrategias creativas en la enseñanza universitaria. Universidad de Barcelona. http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/saturnino/estrategias_creativas_universitaria.pdf
- Díaz-Bordenave, J. (2008). Aterrizar en la realidad desde las nubes. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*. 4(1), 29-42. ISSN-e: 2226-4000
- Díaz-Ocampo E., Venet-Muñoz R., Álvarez-Cortés A., Guerra-González C. (2018). Concepción pedagógica de la formación permanente del docente universitario en didáctica de la educación superior en Ecuador. *Actualidades investigativas en educación*. 18(2), 1-28. <https://doi.org/10.15517/aie.v18i2.33175>
- Duarte-Guayambuco, Y. (2017). *Estudio de las percepciones de los estudiantes del colegio de La Giralda de la localidad 3era de Santafé, sobre la música y la clase de música de la institución*. [Tesis de Magister, Universidad Militar Nueva Granada]. Repositorio UMNG. <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/16124>
- Duque, A., vallejo, S., Rodríguez, J. (2013). *Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico* [tesis de Magister, Universidad de Manizales]. Repositorio CINDE. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/401/DuquePaulaAndrea2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Facultad de psicología UDD. (2020). [Canal de Youtube]. Youtube. Recuperado el 1 de septiembre, 2021, <https://youtu.be/6bECffJI2Zw>
- Facultad de psicología UDD. (2020). [Canal de Youtube]. Youtube. Recuperado el 2 de septiembre, 2021, <https://youtu.be/Jf9QedA3EAY>
- Gomez-Gomez, L., Pulido-Cortes, O. (2016). La pedagogía y su presente: umbrales y relaciones. *Praxis y saber*. 7(13), 9-14. <https://doi.org/10.19053/22160159.4157>
- González-Lozada S., Triviño-García M. (2018). Las estrategias didácticas en la práctica docente universitaria. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*. 22(2), 371-388. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i2.7728>

- González-Maura, V. (2000). La educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio. *Educación médica superior*, 14(1), 74-82. ISSN: 1561-2902
- Hernández-Segura, A., Flores-Davis, L. (2012). Mediación pedagógica para la autonomía en la formación docente. *Revista electrónica EDUCARE*, 16(3), 37-48. ISSN: 1409-42-58
- Jaramillo-Paredes, M. (s.f.). Violencia y Educación. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93528/mod_folder/content/0/1.%20Violencia%20y%20Educacion%20.pdf?forcedownload=1
- Labrador-Pernía, M. (2016). Estrategias de comunicación para la mejora de las relaciones interpersonales en el colectivo docente. *Investigación y formación pedagógica*, 3(2), p 50-69. ISSN 2477-9342.
- León-León, G. (2014). Aproximaciones a la medicación pedagógica. *Revista calidad de la educación superior*, 5(1), 136-155. <https://doi.org/10.22458/caes.v5i1.348>
- Malo-González, H., Ayala-Mora, E., Guillén-García, J., Briones-García, M., Rodas-Andrade, E., Jaramillo-Paredes, M., Malo-González, C., Encalada-Vásquez, O., Ávila-Nieto, C., Hermida-Palacios, C., Paladines-Escudero, C. (2013). Universidades. *Revista de la Universidad del Azuay*, 62, 25-42. ISSN 13902849
- Martínez-González, A., Lifshitz-Guinzberg, R., Ponce-Rosas, V. (2008). Evaluación del desempeño docente en cursos de especialidad médica. Validación de un instrumento *Revista médica del Instituto Mexicano de Seguridad Social*, 46(4), 375-382. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=33491>
- Martínez-otero-Pérez, V. (2004). La calidad del discurso educativo: Análisis y regulación a través de un modelo pentadimensional. *Revista complutense de educación*, 15(1), p 167-184. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0404120167A>
- Mendoza-Vargas, E., Venet-Muñoz, R., Morales-Sornoza, A. (2020). La violencia y sus manifestaciones en la educación superior en Ecuador. *Ecociencia*, 7(6), 52-67. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.76.396>
- Menor-Sendra, J., Cruz-López de Ayala, M. (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación: guía de buenas prácticas. Ministerio de economía, industria y competitividad. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93528/mod_folder/content/0/4.%20_influencia_en_la_violencia_de_los_medios.pdf?forcedownload=1
- Merlyn-Sacoto, M., Jayo, L., Moreta-Herrera, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. Repositorio institucional de la UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/111424>
- Molina-Ortiz, J., García González, A., Pedraz-Marcos, A., Antón-Nardiz, M. (2003). Aprendizaje basado en problemas: una alternativa al método tradicional. *Revista de la Red Estatal de Docencia Universitaria*, 3(2), 79-85. ISSN: 1696-1412
- Mora-Vargas, A. (2004). La evaluación educativa: conceptos, periodos y modelos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2). DOI: 10.15517/AIE.V4I2.9084
- Morales-Caluña, E. (2015). Una experiencia personal: Google drive para el portafolio virtual docente-estudiante en la docencia universitaria. *Tecnológica ESPOL*, 28(2), 163-176. ISSN: 1390-3659
- Moreira, M. (1997). Aprendizaje significativo: un concepto subyacente. Academia. <https://www.if.ufrgs.br/~moreira/apsigsubesp.pdf>
- Moreira, M. (2012). ¿Al final, qué es aprendizaje significativo?. *Curriculum*, 25, 29-56. ISSN: 1130-5371.
- Morelli, S. (2017). El Currículum Universitario y la Relación con el Saber. Nociones desde la Posmodernidad. *Investigación Cualitativa*, 2(2), 68-82. <http://dx.doi.org/10.23935/2016/02026>

- Moreno-Aguilar, J. (2004, 15 de marzo). Un escrito sin nombre. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93528/mod_folder/content/0/3.%20Escrito%20sin%20nombre.pdf?forcedownload=1
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa
- Moura-de Araujo, M., Lima-de Sales, A., de Oliveira-Lopes, M., Leite-de Araújo, T., Martins-da Silva, V. (2010). Validación de juego educativo para la enseñanza de la valoración cardiovascular. *Investigación y educación en enfermería*. 28(1), 83-91. ISSN: 0120-5307
- Ordoñez, C. (2004). Pensar pedagógicamente desde el constructivismo. De las concepciones a las prácticas pedagógicas. *Revista de Estudios Sociales*. 19, 7-12. ISSN: 0123-885X
- Ovalles, D. (2014). Conectivismo, ¿un nuevo paradigma en la educación actual?. *Mundo FESC*, 4(7), 72-79. ISSN-e 2216-0353. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342011000200004>
- Prieto-Castillo, D. (2005). *La interolución radiofónica*. Universidad de Loja. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93552/mod_folder/content/0/2.%20INTERLOCUCION%20RADIOFONICA.pdf?forcedownload=1
- Prieto-Castillo, D. (2019, Julio). En torno a la mediación pedagógica en la práctica de la docencia universitaria. Universidad del Azuay. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/72663/mod_folder/content/0/2.%20DPC%20EN%20TORNO%20A%20LA%20MEDIACIO%CC%81N%20PEDAGO%CC%81GICA.pdf?forcedownload=1
- Prieto-Castillo, D. (2019). *La enseñanza en la Universidad*. Universidad del Azuay. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/72661/mod_resource/content/1/Unidad%201.pdf
- Prieto-Castillo, D. (2020, Mayo). El vaho del Arquitecto Formador sobre nuestros ojos. *Revista Interacción*, 62. ISBN: 0122-2406
- Prieto-Castillo, D. (2020). *El aprendizaje en la universidad*. Universidad del Azuay. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93521/mod_resource/content/1/unidad%201.pdf
- Restrepo, R., Waks, L. (2018). *Aprendizaje activo para el aula: una síntesis de fundamentos y técnicas*. Observatorio UNAE. ISSN: 2588-0632
- Revel-Chion, A., González-Galli, L. (2007). Estrategias de aprendizaje y autorregulación. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 3(2), 87-98. ISSN: 1900-9895
- Rivero-Padrón, Y., Pastora-Alejo, B., Albuja-Mariño, P. (2020). La plataforma Moodle como recurso tecnológico de complemento para la función docente universitaria. *Conrado*, 16(73), 237-243. ISSN: 1990-8644
- Roselli, N., Aguilar-Rivera, M. (2021, septiembre 13, 14 y 15). *Congreso Iberoamericano de Educación*. [Sesión de la conferencia]. Metas 2021, Buenos Aires, Argentina.
- Ruiz L., Pachano, L. (2005). La docencia universitaria y las prácticas evaluativas. *Revista venezolana de evaluación*. 9(31). ISSN: 1316-4910
- Ruiz-Carrillo, E. (2013). Reflexión de la práctica docente universitaria desde las estrategias discursivas. *Revista electrónica de investigación educativa*. 15(1), 88-98. ISSN: 1607-4041
- Sabater-Fernández, C., Martínez-Lorea, I., Santiago-Campión, R. (2017). La tecnosocialidad: El papel de las TICS en las relaciones sociales. *Latina de Comunicación Social*, (72), 1592-1607. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1236>

- Samper-Pizarro, D. (2002, 13 de julio). Manual para profesores sanguinarios. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93528/mod_folder/content/0/2.%20Profesores%20snaguinarios.pdf?forcedownload=1
- Santander-Molina, P. (2007). Análisis crítico del discurso y análisis de los medios de comunicación: retos y falencias. *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 7(1), 59-78. <http://dx.doi.org/10.35956/v.7.n1.2007.p.59-78>
- Sarramona, J., Martínez-Martín, M., Trilla, J., Puig, J. (2022). *Medios de comunicación de masas y educación*. Universitat Autònoma de Barcelona. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/93552/mod_folder/content/0/3.%20MEDIOS%20DE%20COMUNICACIO%CC%81N%20Y%20EDUCACION.pdf?forcedownload=1
- Schunk, D. (2012). Conductismo. En D. Shunks, (Ed.), *Teorías del aprendizaje: una perspectiva educativa*. (6ta ed., pp. 71-116). Pearson Educación. ISBN 978-607-32-1475-9.
- Siemens, G. (2004, 12 de diciembre). Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital. Universidad de los Andes. <https://skat.ihmc.us/rid=1J134XMRS-1ZNMYT4-13CN/George%20Siemens%20-%20Conectivismo-una%20teor%C3%ADa%20de%20aprendizaje%20para%20la%20era%20digital.pdf>
- Villarroel V., Bruna D. (2017). Competencias pedagógicas que caracterizan a un Docente Universitario de excelencia: un estudio de casos que incorpora la perspectiva de docentes y estudiantes. *Formación universitaria*, 10(4), 75-96. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>
- Villodre, S., González-de Doña, M., Llarena, M. (s.f.). Problemática de la mediación de prácticas pedagógicas en la modalidad no presencial: Propuesta de solución. https://campusvirtual.uazuay.edu.ec/v214/pluginfile.php/72695/mod_folder/content/0/1.%20MEDIACION%20DE%20PRACTICAS.pdf?forcedownload=1
- Vinueza-Vinueza, S., Simbaña-Gallardo, V. (2017). Impacto de las TICS en la Educación Superior en Ecuador. *Publicando*, 11(1), 355-368. https://doi.org/10.37811/cl_rem.v5i3.525